

República de Cuba



EL PENSAMIENTO ECONÓMICO CUBANO DURANTE EL PERÍODO 1960-1975 ...

Rayza Lupe Fuentes de Armas

La Habana, 2012

Universidad de La Habana



**El pensamiento económico cubano
durante el período 1960-1975 ...**

Rayza Lupe Fuentes de Armas

El pensamiento económico cubano durante el período 1960-1975: valoraciones sobre el desarrollo económico social. – La Habana : Editorial Universitaria, 2012. – Tesis (Doctorado). – Universidad de La Habana. – ISBN 978-959-16-1975-4.

Dewey: 330 - Ciencias Económicas.

Registro No.: 2012309 (Comisión Nacional de Grado Científico de la República de Cuba).



(cc) Rayza Lupe Fuentes de Armas, 2012.

Licencia: *Creative Commons de tipo Reconocimiento, Sin Obra Derivada.*

En acceso perpetuo: <http://www.e-libro.com/titulos>

Universidad de La Habana
Facultad de Economía
Departamento de Desarrollo Económico



**Título: “El pensamiento Económico Cubano durante el período 1960-1975:
Valoraciones sobre el desarrollo económico social”**

**Tesis presentada en opción al grado científico de
Doctor en Ciencias Económicas**

Autora: Ms.C. Raysa Lupe Fuentes de Armas.

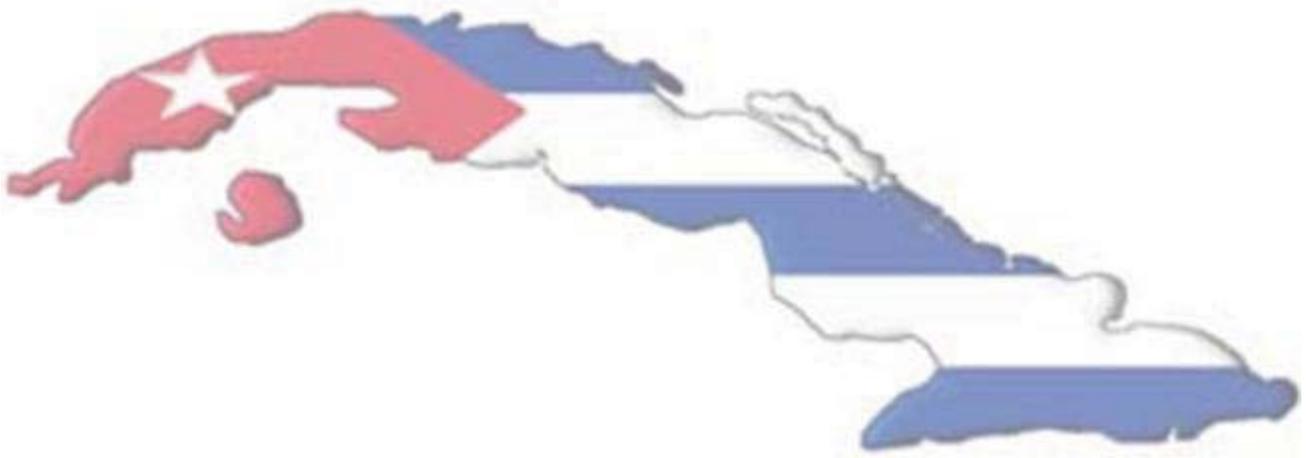
Tutor: Dr. Ramón Sánchez Noda.

Ciudad de La Habanas, Cuba

2010

“La relectura del pasado despeja verdades y contribuye a iluminar el presente. La historia no se repite, pero cualificados por coordenadas diferentes, algunos temas de ayer perduran como cuentas pendientes. Porque la historia no ha concluido.”

Graziella Pogolotti.



Dedicatoria

A Joe, mi hijo y mi mayor motivo existencial,

A mi esposo,

A mi familia,

Por todo su amor y comprensión.

Agradecimientos

A mi tutor Dr. Ramón Sánchez Noda, por confiar en mí en todo momento,

A mis compañeros de trabajo, por su apoyo incondicional.

A la Delegación provincial del MININT, en especial a María Elena, Michel y Yoel.

A todos los que de una forma u otra me han ayudado.

Síntesis:

La pretensión del presente trabajo es fundamentar que el desarrollo económico y social constituye el problema esencial abordado por el pensamiento económico cubano en el período 1960-1975.

La novedad científica de la investigación consiste en que se sistematiza a partir de un conjunto de núcleos básicos o dimensiones el pensamiento económico de los primeros quince años de la Revolución en torno al desarrollo económico social.

La investigación está estructurada en tres capítulos. El primero: *Fundamentos teóricos metodológicos sobre el desarrollo económico y social*, donde se expone, partiendo de un conjunto de dimensiones imprescindibles, cómo algunas escuelas de pensamiento económico han tratado el tema, enfatizando en las que ejercerán mayor influencia en el pensamiento económico cubano entre 1960-1975, en especial el pensamiento económico socialista.

El segundo capítulo, *Principales concepciones sobre el desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano durante el período 1960-1975*, se sistematizan los aportes y limitaciones fundamentales del pensamiento económico cubano en este período a partir de la articulación de tres núcleos básicos o dimensiones que son: el financiamiento para el desarrollo, sobre la base de la inserción de la economía cubana en la economía internacional, la estrategia de desarrollo y el desarrollo desequilibrado donde la concepción social de este constituye el aspecto central en el pensamiento económico y la polémica, en torno a la relación centralización- descentralización en los sistemas de dirección de la economía y su correlato en la contradicción plan y mercado.

En el tercer capítulo, *El pensamiento económico sobre el desarrollo económico social, la estrategia de desarrollo y los sistemas de dirección de la economía: su influencia en la economía cubana en el período 1960-1975*, se realiza un análisis de las interrelaciones entre ellos; enfatizando en los principales impactos que generaron en la economía y en las principales enseñanzas que ha legado el pensamiento económico cubano para el estudio y transformación de la economía y sociedad cubana actual.

Índice General

Introducción	1
Capítulos I: Fundamentos teóricos metodológicos sobre el desarrollo económico y social.	11
1. El desarrollo económico y social: su estudio a través de dimensiones.	11
1.1 El crecimiento económico.	14
1.1.1 El crecimiento económico en el pensamiento burgués.	14
1.1.2 El crecimiento económico en el pensamiento marxista.	20
1.2 La estructura técnico-productiva y el desarrollo científico técnico como parte de la estrategia de desarrollo económico social.	23
1.2.1 El progreso científico técnico y la estructura técnico- productiva. La estrategia de desarrollo en la URSS.	24
1.2.2 El progreso científico técnico y la estructura técnico-productiva en el estructuralismo latinoamericano.	28
1.3 El sistema de dirección de la economía.	31
1.3.1 La polémica plan –mercado en la URSS.	32
1.3.2 La polémica sobre plan y mercado en el pensamiento económico de Europa.	36
1.4 Fuente de financiamiento para la economía.	41
Capítulo II: Principales concepciones sobre el desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano en el período 1960-1975.	47
2.1 Antecedentes acerca del desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano.	47
2.2 Condiciones externas e internas en que se desarrolla el pensamiento económico cubano entre 1960- 1975.	55
2.3 Principales dimensiones para el estudio del desarrollo económico social, en el pensamiento económico cubano entre 1960-1975.	64
2.3.1 El socialismo como condición del desarrollo económico social.	65
2.3.2. La fuente del financiamiento para el desarrollo.	71
2.3.3 La estrategia de desarrollo económico social.	76
2.3.4 La polémica acerca del Sistema de Dirección de la Economía.....	87

Capítulo III: El pensamiento económico sobre el desarrollo económico social, la estrategia de desarrollo y los sistemas de dirección de la economía: su influencia en la economía cubana en el período 1960-1975...	104
3.1 Interrelaciones entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo económico social y el sistema de dirección de la economía.....	104
3.2 La estrategia de desarrollo y el sistema de dirección de la economía: Impactos en la economía.....	109
3.2.1 Valoración del cumplimiento de la estrategia de desarrollo económico y social.....	110
3.2.2 El sistema de dirección de la economía y su influencia en el desarrollo económico y social.....	115
3.3 Principales enseñanzas de los debates y la práctica económica sobre el desarrollo económico social para el desempeño de la economía y sociedad cubana actual.....	125
3.3.1 Las pautas para la estrategia del desarrollo: puntos comunes y aspectos diferenciadores.....	126
3.3.2 Trayectoria del sistema de dirección de la economía. Persistencia en la concepción de su diseño.....	131
Conclusiones	137
Recomendaciones	140

Introducción

El pensamiento económico cubano estudia e investiga el sistema de ideas y de situaciones económicas sociales y problémicas, especialmente cubanas, relacionadas con lo más actual del pensamiento económico universal de su época y con ideas emanadas del estudio de las necesidades de su realidad inmediata.

El estudio sistematizado de los quince primeros años de la revolución es una de esas problemáticas en las cuales se precisa profundizar para efectuar un análisis más objetivo de ese período histórico, que a veces ha sido interpretado desde las aspiraciones e intereses del presente, lo que ha condicionado ciertas limitaciones en cuanto a objetividad de algunos de estos resultados.

El pensamiento económico cubano, se desarrolló en el período 1960 – 1975 en un complejo contexto, donde prevaleció una intensa lucha de clases y otras contradicciones socio-económicas, políticas y culturales de la época. Los principales acontecimientos de esta etapa fueron: el inicio del bloqueo de Estados Unidos contra Cuba y las tensiones con el gobierno norteamericano, la declaración del carácter socialista, el ataque a Playa Girón, la Crisis de Octubre de 1962, la lucha contra bandidos, el establecimiento de vínculos económicos y políticos entre Cuba y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el inicio del proceso de Institucionalización.

Como problema central y articulador de la experiencia histórica y teórica de Cuba en la Revolución se nos presenta sin dudas *el tema del desarrollo económico social*, este constituye uno de los principales problemas que afecta hoy a la humanidad y “[...] no está resuelto y mucho menos agotado;”¹ el debate alrededor del mismo expresa las contradicciones entre los intereses de las distintas clases y grupos sociales, así como las diferentes perspectivas desde las que se ha apreciado el fenómeno.

En Cuba, con el triunfo revolucionario del primero de enero de 1959, se profundiza el interés a escala nacional en la búsqueda de un modelo de

¹ Ernesto Molina: *El pensamiento económico en la nación cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007, p 9.

desarrollo que no solo tuviese en cuenta el aspecto económico, sino un aumento del bienestar de toda la sociedad.

Dicho modelo generó un conjunto de acciones que tendrían como finalidad la solución del problema del desarrollo económico y social, vinculado estrechamente con el de la independencia, la soberanía nacional y la construcción del socialismo, aspecto que continúa siendo tema de máxima prioridad para Cuba.

Para países con un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas como Cuba, el problema del avance económico social adquiere una relevancia significativa, porque la contradicción entre el bajo nivel de desarrollo de la economía, en sentido general y la urgente necesidad de satisfacer las crecientes carencias sociales e individuales de un pueblo que ha alcanzado altos índices de satisfacción en la esfera social, crea tensiones adicionales que inciden en el funcionamiento de todo el mecanismo social y se encuentran en el actual proceso de perfeccionamiento del socialismo cubano.

El criterio de asumir el proceso de construcción socialista en los países subdesarrollados, en especial en el caso de Cuba, como condición para alcanzar el desarrollo económico social y la dialéctica de que para acceder al socialismo desde el subdesarrollo se requiere de un determinado grado de progreso, constituye un componente de fundamental significación para la investigación, que indaga no solo los aportes, sino también las limitaciones en la teoría y la práctica de construcción del socialismo, que se reflejan tanto en el pensamiento económico como en la aplicación de las estrategias de desarrollo y en los sistemas de dirección de la economía durante la etapa objeto de estudio.

Las concepciones del pensamiento económico cubano entre 1960 y 1975 aportan elementos muy importantes para comprender y encauzar la búsqueda de nuevas soluciones a viejos problemas estructurales que persisten en la economía cubana, teniendo en cuenta que la actual situación del desarrollo económico social hunde sus raíces en lo acontecido durante los primeros quince años de la Revolución.

Para la determinación de los presupuestos metodológicos esenciales en el análisis de la cuestión del desarrollo económico social, se consultaron las obras de los clásicos del Marxismo Leninismo y de importantes escuelas de pensamiento económico que abordaban el tema como parte de su concepción teórica y que ejercieron influencia en el pensamiento económico que se generó en esta etapa en Cuba.

El pensamiento económico cubano del período objeto de estudio se caracterizó por la intensidad y la complejidad del debate económico, lo que se explica por la cantidad de autores y la variedad de temas abordados, la diversidad de puntos de partida teóricos y el número de publicaciones económicas, que aún hoy, requieren de una mayor profundización en su estudio. Las posteriores publicaciones que se han realizado sobre este período carecen de una visión crítica de los acontecimientos, salvo en pocas concepciones, el resto se presenta al lector de estos tiempos como un proceso lineal, ajeno a contradicciones y limitaciones.

En esta etapa se funde el intelectual que investiga, que está interesado en la búsqueda de vías para lograr el desarrollo económico-social y el perfeccionamiento de la teoría socialista; con el dirigente político, inmerso en la práctica de la construcción de la nueva sociedad.² Ello se evidencia en discursos, documentos oficiales, informes económicos y sociales, artículos científicos, libros, folletos, monografías y memorias de eventos científicos, los que constituyen las fuentes fundamentales de la investigación.

Se destacan los discursos de Fidel Castro por su preocupación en el tema del desarrollo económico social del país. Los discursos pronunciados por Ernesto Guevara son especialmente esclarecedores sobre cuestiones fundamentales de la economía y la sociedad cubanas como la industrialización, el burocratismo y la planificación. Sus intervenciones, realizadas en el ciclo de conferencias del Banco Nacional de Cuba y las discusiones y materiales diversos, publicados en

² Entre los autores más importantes de la etapa destacan: Fidel Castro (Primer Ministro), Ernesto Guevara (Ministro de Industria y Presidente del Banco Nacional), Carlos Rafael Rodríguez (Presidente del Instituto Nacional de la Reforma Agraria), Regino Botti (Ministro de Economía), Alberto Mora (Ministro de Comercio Exterior), Luís Álvarez Rom (Ministro de Hacienda) y Marcelo Fernández Font (Director del Banco Nacional de Cuba).

la *Revista Nuestra Industria*, órgano oficial del Ministerio de la Industria, en los momentos en que ejercía como Ministro de una u otra esfera, son fuentes esenciales de esta investigación.

Resultan fundamentales para el estudio de esta etapa los documentos oficiales del Partido Comunista de Cuba, entre los que se destacan, el Informe al Primer Congreso, la Plataforma Programática y sus Tesis y Resoluciones.

Entre 1960-1975 se publicaron muchos artículos que constituyen un reflejo de las discusiones que se producían sobre los temas más apremiantes del momento, entre ellos el relativo al desarrollo económico social. Pueden mencionarse al respecto: *Curso intensivo de capacitación en problemas de desarrollo económico*, de Juan F. Noyola; *El comercio exterior y el desarrollo económico de Cuba*, de Jacinto Torras y *Aspectos y problemas del desarrollo económico cubano*, de Miguel A. Figueras. Otro tema a debate fue cómo encauzar la estrategia de desarrollo económico social, y al respecto se destacaron: *La Reforma Agraria y la Industrialización*, de Regino Botti, y *Estrategia de desarrollo de la economía cubana*, de Carlos Rafael Rodríguez.

Se pueden encontrar importantes publicaciones referidas al sistema de dirección económica: *El nuevo sistema de dirección de la economía, lo que pensaba y lo que no pensaba Che Guevara*, de Carlos Rafael Rodríguez; *Sobre el Sistema Presupuestario de Financiamiento*, de Ernesto Che Guevara y *Sobre algunos problemas actuales de la construcción del socialismo*, de Alberto Mora.

Referente a la época objeto de estudio de la investigación se encuentran trabajos realizados por autores que no participaron directamente en esta etapa, y que sistematizan lo ejecutado en ella, donde se destacan sus logros y limitaciones, como José Luis Rodríguez y sus importantes análisis sobre el desarrollo económico social, para lo cual es imprescindible consultar, entre otros: *Apuntes sobre la estrategia, la planificación del desarrollo económico y la construcción del Socialismo*, *La economía de Cuba Socialista* y *Estrategia del Desarrollo Económico en Cuba*; los trabajos realizados por el destacado investigador y profesor Víctor Figueroa, entre los que descollan: *Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba* y *Revolución agraria y*

desarrollo cultural en Cuba (1959-1974). Son igualmente relevantes autores como Andrés Vilariño Ruiz, y Silvia M. Domenech y su obra *El sistema de Dirección y Planificación de la Economía en Cuba: Historia, Actualidad y Perspectiva*, fundamental a la hora de estudiar los Mecanismos de Funcionamiento de la economía cubana en la etapa, y otros cuyos estudios son muy valiosos para analizar el proceso de desarrollo económico y social en Cuba, entre 1960 y 1975 como: Humberto Pérez, Benito Besada, Graciela Chailloux, José Acosta, Ernesto Molina, Juan Triana Cordoví, Roberto Muñoz, Julio Díaz Vázquez y Julio Carranza.

Estos constituyen el marco de referencia para realizar la propuesta de analizar el pensamiento económico cubano desde una perspectiva metodológica de la historia de este pensamiento en la que se enfatiza el estudio de un problema: el desarrollo económico y social entre 1960-1975.

En el desarrollo del trabajo se recurre a la propuesta metodológica, del Dr. Rafael Antonio Sorhegui Ortega en su obra “El problema del desarrollo económico en el pensamiento económico cubano entre 1945- 1960”, donde se utiliza para el estudio del pensamiento económico cubano el análisis de la tríada problema- época- autor, aplicada a un período específico. Dicha propuesta difiere en lo esencial de los estudios realizados por la academia cubana sobre pensamiento económico, donde lo más usual ha sido el tratamiento del pensamiento económico por autores, a partir del estudio de un autor se analizan los problemas fundamentales que este profundiza y junto a ello se realiza la caracterización de una época determinada³, en cada una de estas propuestas se producen aportes de incuestionable valía para enriquecer al pensamiento económico cubano.

La propuesta del Dr. Sorhegui Ortega, sin negar la importancia de estudios anteriores, se enfoca en un problema económico, en una época determinada y el

³ Constituyen valiosas investigaciones sobre el pensamiento económico por autores los trabajos: “Estrategia y pensamiento económico de José Martí”, de Graciela Chailloux; “En torno al pensamiento económico de José Martí”, de Rafael Almanza; “El aporte de Ernesto Guevara al pensamiento económico marxista”, de Ernesto Molina; “El pensamiento económico de Jacinto Torres”, de Félix Torres; “El pensamiento económico de Carlos Rafael Rodríguez”, de Rita María Aparicio y Félix Torres; “En torno a las concepciones martianas sobre el desarrollo socioeconómico” de Roberto Muñoz, entre otras.

tratamiento que realizan lo distintos autores de dicho problema. De esta manera la investigación se concentra en un aspecto que debe ser fundamental para la economía del país, sin digresiones, utilizando todas las ideas que se generan sobre el mismo.

A partir de esta metodología, se puede desarrollar el análisis de un problema, abordando los diferentes enfoques y determinaciones conceptuales que fundamentan los autores y los puntos de contacto y diferencias que existen entre ellos y se analizan los aportes y limitaciones del pensamiento económico cubano sobre el desarrollo económico social en este período, que de otra forma sería imposible realizar, a partir de la extensión y la complejidad de la misma.

La importancia que se le otorga al desarrollo económico social durante los quince primeros años de la revolución, los diferentes criterios sobre las formas de encauzar el proceso y el abierto debate que ocurrió sobre este tema, permite afirmar que es el problema fundamental que se refleja en los estudios teóricos realizados por el pensamiento económico cubano de la época. Ante estas razones se plantea el siguiente problema científico:

¿Cuáles han sido las principales concepciones que fundamentan al desarrollo económico social como el problema fundamental que articula al pensamiento económico cubano en el proceso de construcción del socialismo durante el período 1960-1975.?

Una investigación como la que se presenta contribuirá a comprender mejor el proceso de desarrollo económico social ocurrido durante los quince primeros años de la Revolución, es por ello que el objetivo general es:

Fundamentar que el desarrollo económico y social constituye el problema esencial abordado por el pensamiento económico cubano en el período 1960-1975.

En el trabajo se plantean otros objetivos de carácter más específico:

◆ Argumentar las principales concepciones sobre el desarrollo económico y social a partir de un conjunto de dimensiones seleccionadas en el pensamiento económico en general y socialista en particular.

- ◆ Sistematizar los aportes y limitaciones fundamentales del pensamiento económico cubano con relación al desarrollo económico y social en el período de 1960-1975.
- ◆ Explicar sobre la base de un conjunto de núcleos básicos los principales debates relacionados con el desarrollo económico y social en el pensamiento económico cubano en el período 60 -75.
- ◆ Analizar las interrelaciones entre el pensamiento económico cubano sobre el desarrollo económico y social, la estrategia de desarrollo y los sistemas de dirección de la economía, y su influencia en la economía y sociedad cubana.

Para conducir la investigación fue formulada la siguiente hipótesis:

Las principales concepciones del pensamiento económico cubano en el período 1960-75 se concentran en el análisis del desarrollo económico social como problema fundamental que se debe resolver en la sociedad cubana de esa época.

Teniendo en cuenta estos elementos el objeto de la investigación será *el pensamiento económico cubano sobre el desarrollo económico social entre 1960- 1975.*

En el proceso de investigación la inducción y la deducción, así como el análisis y la síntesis, fueron *métodos* que estuvieron presentes como algo inherente a la misma por su idoneidad para los propósitos planteados, en especial la inducción permitió precisar las relaciones causales y funcionales entre el conjunto de variables que constituyen la concepción sobre el desarrollo económico social en la etapa 1960- 1975, como reflejo de las características y dinámica del objeto estudiado, para determinar lo esencial y secundario de dicha concepción y poder deducir lo típico y característico del pensamiento económico que se va a gestar en esta etapa. En el proceso de análisis predominó la utilización del principio metodológico esencial de unidad de lo lógico y lo histórico, al no seguir una secuencia estrictamente cronológica, sino aquella que reprodujera los momentos necesarios de las concepciones analizadas, en la búsqueda de la formación y desarrollo de la concepción económica sobre desarrollo económico social, lo que permitió exponer lógicamente los resultados obtenidos.

Esta investigación necesariamente tuvo que asumir también métodos propios de las ciencias históricas, como el análisis de documentos, en este caso, discursos, manifiestos, ensayos, entre otros.

La *novedad científica* del presente trabajo consiste en que se sistematiza el pensamiento económico de los primeros quince años de la Revolución en torno al desarrollo económico social. A pesar de la existencia de importantes estudios sobre esta etapa, ninguno se ha propuesto este objetivo y las problemáticas abordadas dedicadas a los sistemas de dirección de la economía o a la estrategia de desarrollo durante estos años en Cuba, se han realizado de forma fragmentada.

La economía cubana actual, está necesitada de asimilar las principales enseñanzas que en el orden de los antecedentes cognoscitivos y metodológicos están presentes en el período investigado de forma tal que permita hallar el hilo lógico que da continuidad y vigencia al modelo de desarrollo de la Revolución Cubana.

El *aporte teórico* consiste en la identificación de un conjunto de dimensiones a partir de las cuales se articuló el debate sobre el desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano en esa etapa. Estas dimensiones son: el socialismo como condición de desarrollo económico y social, la fuente de financiamiento para la economía, la estrategia de desarrollo económico y social y el sistema de dirección de la economía. Además se demuestra la necesidad del vínculo entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo y los sistemas con que se produce la dirección de la economía en el proceso de desarrollo económico social socialista.

Como *resultados científicos de la investigación* se pueden señalar:

- Fundamentación del desarrollo económico social como el problema fundamental a partir del cual se articuló el pensamiento económico cubano en esta etapa.
- Sistematización de los principales aportes y limitaciones del pensamiento económico cubano sobre el desarrollo económico social en Cuba en el período 1960 – 1975.

- Análisis de los diferentes criterios que sirvieron de fundamento al pensamiento económico cubano de este período, para el desarrollo económico social en la construcción del socialismo en condiciones de subdesarrollo.

Esta investigación tiene como resultados concretos un aporte al desarrollo de las Ciencias Económicas en Cuba en el que se fundamenta la relación entre lo nacional y lo universal, entre el pasado y el presente de la economía cubana, así como una contribución al debate que en la actualidad se realiza en relación al problema del desarrollo en Cuba.

La investigación está estructurada en tres capítulos. El primero: *Fundamentos teóricos metodológicos sobre el desarrollo económico y social*, donde se expone, partiendo de un conjunto de dimensiones imprescindibles para estudiar el tema del desarrollo económico y social, cómo algunas escuelas de pensamiento económico lo han tratado, enfatizando en las que ejercerán mayor influencia en el pensamiento económico cubano entre 1960-1975, en especial el pensamiento económico socialista.

El segundo capítulo, *Principales concepciones sobre el desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano durante el período 1960-1975*, analiza el problema del desarrollo económico social como problema central en el estudio del pensamiento económico cubano entre 1960-1975. Se sistematizan los aportes y limitaciones fundamentales del pensamiento económico cubano en este período a partir de la articulación de estas concepciones en tres núcleos básicos o dimensiones que son: el financiamiento para el desarrollo, sobre la base de la inserción de la economía cubana en la economía internacional, la estrategia de desarrollo y el desarrollo desequilibrado donde la concepción social de este constituye el aspecto central en el pensamiento económico y la polémica, en torno a la relación centralización- descentralización en los sistemas de dirección de la economía y su correlato en la contradicción plan y mercado constituyeron el centro del debate de la época.

En el tercer capítulo, *El pensamiento económico sobre el desarrollo económico social, la estrategia de desarrollo y los sistemas de dirección de la economía: su influencia en la economía cubana en el período 1960-1975*, se realiza un análisis

de las interrelaciones que existen entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo económico y social y los sistemas de dirección de la economía cubana en el período 1960-1975, se enfatiza en los principales impactos que generaron en la economía y se realiza un conjunto de valoraciones que expresan las principales enseñanzas que ha legado el pensamiento económico cubano para el estudio y transformación de la economía y sociedad cubanas actual.

Capítulos I: Fundamentos teóricos metodológicos sobre el desarrollo económico y social.

El propósito de este capítulo es el estudio, a partir de un conjunto de dimensiones seleccionadas, de los criterios de diferentes escuelas de pensamiento económico acerca del desarrollo económico y social, especialmente aquellas que tienen más repercusión en el pensamiento económico cubano entre 1960- 1975.

1. El desarrollo económico y social: su estudio a través de dimensiones seleccionadas.

A lo largo del tiempo los economistas han tratado de responder una interrogante que siempre ha estado presente en las ciencias económicas y cuyo tratamiento se ha sustentado en enfoques metodológicos diferentes: el problema del desarrollo. Las concepciones del desarrollo económico social actual son el fruto de una larga evolución en el pensamiento económico universal, no es posible sin analizar sus principales momentos, entender la forma que adopta en el presente. El progreso de la ciencia económica se nutre de concepciones que se basan en otras anteriores y que, a su vez, pueden ser cuestionadas con posterioridad.

Esto significa que la concepción de desarrollo actual es la clave para comprender las formas pasadas de la misma. Pero, al propio tiempo, sin analizar a fondo las anteriores no se podrán lograr captar como totalidad dentro de un proceso, la forma que adopta la concepción del desarrollo en el presente.

Es necesario exponer los antecedentes de la noción de desarrollo que han sido objeto de análisis por diferentes escuelas de pensamiento económico en su devenir histórico. Esta proyección, nos permitirá comprender los diversos enfoques metodológicos por los que ha transitado este concepto en sus distintas versiones: riqueza, prosperidad material, progreso, fomento, evolución, industrialización, crecimiento, hasta llegar a la creación de la concepción del desarrollo económico social como *un proceso dinámico de crecimiento balanceado y sistemático de la economía, que asegura las transformaciones de la estructura económica y social, capaz de garantizar la satisfacción creciente y estable de las necesidades materiales y espirituales de la sociedad.*

Encauzar el proceso de desarrollo económico social es un propósito que necesita seguir su propia agenda, ya que de manera automática no se resuelven los problemas que llevan a él. Entrar en su estudio implica adentrarse en un grupo de dimensiones que se encuentran relacionadas entre sí, que permitirá operar con mayor científicidad durante la investigación y resultan fundamentales para comprender cómo el pensamiento económico se perfila en función de este concepto. Dichas dimensiones son las siguientes:

1. Crecimiento económico.
2. La estructura técnico – productiva y el desarrollo científico como parte de la estrategia de desarrollo económico social.
3. Dimensión social
4. Los sistemas de dirección de la economía.
5. Fuente de financiamiento para la economía
6. La dimensión ecológica.

Su selección responde a la necesidad de comprender que el significado de la problemática del desarrollo parte ante todo de la estructura técnico – productiva, económica y social que implicada por el progreso científico técnico genera condiciones favorables para el bienestar de la sociedad. Dicha estructura se alcanza a partir de la búsqueda de las fuentes fundamentales para el financiamiento como problema clave de cualquier sistema económico y social para aspirar a resultados superiores que permitan decidir de forma inmediata la inversión de los recursos en aquellos sectores encargados de provocar las transformaciones básicas en la vida económica y social. Esta concepción se completa cuando en las determinaciones de la estrategia de desarrollo está implícito un enfoque que privilegia la dimensión social y por consiguiente al ser humano en el centro del sistema de relaciones sociales.

El desarrollo económico y social supone que las transformaciones realizadas y los resultados alcanzados en el plano económico y social sean sustentables en un doble significado, por un lado, que sean duraderos en el tiempo y por otro que no comprometan a las generaciones futuras.

No menos importantes en el análisis del desarrollo económico y social resultan aquellos instrumentos económicos que son los encargados, de encauzar los métodos, las palancas para elevar la eficiencia de la producción y alcanzar el desarrollo de la nación. La importancia del sistema de dirección económica y del sistema financiero en particular para el progreso de una sociedad es tal, que se ha considerado al sistema financiero como un elemento esencial para el inicio de la industrialización en Inglaterra, al facilitar la movilización de capital para la creación de *obras enormes*. Para Joseph Schumpeter, cuando los bancos funcionan bien, estimulan la innovación tecnológica al identificar y financiar a los empresarios mejor preparados para crear, exitosamente, productos innovadores y mecanismos de producción.⁴

Estas razones argumentan que las dimensiones seleccionadas son imprescindibles para comprender la problemática del desarrollo económico y social en el pensamiento económico. Dichas dimensiones no son las únicas, pueden existir otras y de hecho existen, lo que no limita, ni pone en juicio crítico el análisis de las que aquí se proponen.

Por otra parte, están acotadas en el tiempo. Su estudio se refiere solo hasta el año 1975. Por esa razón en la propuesta investigativa no se aborda la problemática ecológica, por el hecho de que en el período investigado no ejerce una influencia decisiva en el pensamiento económico, al no ser trascendente en las condiciones objetivas de la época.

A las dimensiones propuestas le imprime un carácter y contenido determinado el hecho de que en sus análisis, se hace énfasis por un lado, en aquellas polémicas de las escuelas de pensamiento económico que más influyeron en el pensamiento económico cubano de la época y por otro el estudio acerca de determinados aspectos del pensamiento económico socialista se realiza desde una visión que sugiere el análisis del desarrollo económico social desde el subdesarrollo, lo cual supone valoraciones que sirven de fundamento en forma más directa para el estudio del pensamiento económico cubano.

⁴ Ver: Joseph A. Schumpeter: *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. T I. Ediciones Orbis, SA. *Historia del análisis económico*. Editorial Ariel. Barcelona, España, 1994.

1.1 El crecimiento económico.

El crecimiento económico es considerado como el aumento de la producción total de un país, normalmente se mide como la tasa natural de incremento del Producto Interno Bruto real del mismo. Es el proceso mediante el cual se incrementa la capacidad productiva propia que permite dar lugar a una elevación de la renta nacional, a la vez que es condición del desarrollo, estos elementos hacen de este componente un objetivo económico y político esencial para todos los países y las diferentes escuelas de pensamiento económico.

1.1.1 El crecimiento económico en el pensamiento burgués.

Entre 1945 y 1960 se produjo un consenso entre las corrientes que integran el pensamiento económico burgués en el sentido de considerar el desarrollo económico como equivalente al crecimiento económico, siendo su objetivo central conseguir una alta tasa de crecimiento.⁵

En general, dirigen la atención hacia determinados obstáculos que impiden el desarrollo económico, tales como: la limitada acumulación de capital, la ineficiencia de la asignación de los recursos, los bajos niveles de ahorro, las escasas inversiones, los bajos rendimientos del capital y la baja productividad del trabajo, factores todos ellos relacionados a su vez con el capital. También se encuentran planteamientos sobre deformaciones económicas, que se manifiestan en los

⁵Es necesario destacar el papel desempeñado desde el punto de vista metodológico por la obra de J.M. Keynes en el surgimiento de un pensamiento sobre el desarrollo como una subdisciplina científica, creando un nuevo enfoque de la metodología económica. Para este autor el sistema capitalista no tiene un equilibrio del pleno empleo de los factores productivos sino hacia un equilibrio, que solo de forma accidental coincidirá con el pleno empleo, en su análisis apuesta por la intervención pública directa en materia del gasto público que permita cumplir la brecha de la demanda agregada, ver: *Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero*. Otro autor de gran significado es J. Schumpeter, su principal aporte es su concepción del carácter cíclico e irregular del crecimiento económico (ver: *La teoría del desarrollo económico*). Le dedica especial atención al tema de la innovación y el carácter endógeno del desarrollo tecnológico en la producción que según su opinión determina el aumento o disminución de la prosperidad.

desequilibrios entre los sectores agrícola e industrial o en el interior de los mismos, dentro de los países subdesarrollados.⁶

⁶ *El Subdesarrollo la otra cara del desarrollo.*

Al estudiar el problema del desarrollo económico social en el pensamiento económico aparece el tratamiento que este realiza de su contrario dialéctico: el subdesarrollo, resultado del desenvolvimiento de la economía mundial capitalista y de la división internacional del trabajo, que de ella se deriva, las cuales han dado lugar a distintas formas de manifestación del capitalismo. El desarrollo histórico del Modo de Producción Capitalista ha confirmado que las relaciones capitalistas de producción en los países subdesarrollados no siguieron el camino de los actuales países industrializados, la acumulación capitalista, como fuente para el desarrollo económico del sistema capitalista en estos países se realiza de forma subordinada y dependiente del proceso de acumulación de los países desarrollados. A partir de esta idea, diferentes teorías tratan de encontrar las causas que pueden provocar y mantener los niveles de subdesarrollo en ciertas limitaciones propias, internas y naturales de este grupo de países, cada una de ellas señala alguna limitación como la determinante: *la religión, el clima, la raza, incluso los propios pueblos subdesarrollados*. En realidad todas ellas tratan de esconder que en este grupo de países se expresa la forma en que se establece la relación dominación –supeditación en el desarrollo capitalista, donde se refuerzan la dependencia comercial, productiva, financiera y tecnológica. La causa de esto hay que buscarla en la incorporación de tierras y pueblos a un sistema mundial de expansión mercantilista y más tarde capitalista, que fue lo que comenzó el subdesarrollo; y que hoy continúa desarrollándose a partir de su participación en este mismo sistema. El subdesarrollo es la deformación estructural de la economía y la sociedad de un país, ocurridas a lo largo de un proceso histórico que tienen en su base el colonialismo y el imperialismo. Es por ello que se puede considerar como una condición del desarrollo capitalista que frena e impide el desarrollo. En Cuba el tratamiento del subdesarrollo se ha manifestado como un tema recurrente en la propia búsqueda de un modelo de desarrollo económico social, y ha estado presente en el pensamiento económico cubano a lo largo de la historia de la nación cubana, que se profundiza con el triunfo de la Revolución a partir de la búsqueda de bases teóricas que sirvieron de sustento a una estrategia nacional orientada a transformar las condiciones de vida del pueblo cubano. Entre los autores que han abordado el tema se pueden señalar: Carlos Rafael Rodríguez, Ernesto Guevara, Fidel Castro, Humberto Pérez, José Luís Rodríguez y Silvio Baro.

El año 1948 marca el inicio de una serie de publicaciones que se especializaron en la temática del desarrollo, entre los que sobresalen: Paúl Rosentein Rodan, Hans Singer, Raúl Prebisch, Ragnar Nurkse, Arthur Lewis, Walt Whitman Rostow, Gunnar Myrdal y Albert Hirschman entre otros.⁷

En la década de los 50 del siglo pasado se debatió ampliamente entre los economistas el papel de las inversiones en el desarrollo económico,⁸ surgen las llamadas teorías de crecimiento equilibrado y crecimiento desequilibrado, que generaron una intensa polémica durante las décadas de los cincuenta y los sesenta del siglo pasado.⁹

⁷ Ver: R. Rodan: *The International Development of Economically Backward Areas*, R. Prebisch: *Problemas teóricos prácticos del crecimiento económico*, H.W. Singer: *The distribution of Gains Between Investing and Borrowing Countries*, R. Nurkse: *Some International Aspects of the Problem of Economic Development*, A. Lewis: *Economic Development with Unlimited Supplies of Labor*, W.W. Rostow: *The Process of Economic Growth*, G. Myrdal: *An international Economy*, A. O. Hirschman: *The Strategy of Economic Development*.

⁸Se hizo famosa la teoría del llamado “fuerte empujón” (*Big Push*) formulada por el profesor norteamericano Paúl N. Rosentein Rodan. Según dicho autor: “Hay un nivel mínimo de recursos que debe ser dedicado a un programa de desarrollo, si éste ha de tener alguna probabilidad de éxito. Lanzar a un país a un crecimiento autosostenido es, en cierto modo, como hacer despegar un avión. Hay una velocidad crítica sobre la pista antes de que el aparato se eleve. Procediendo “paso a paso”, no se lograría un efecto igual a la suma total de los pasos. Un quantum mínimo de inversión en condiciones necesaria -aunque no suficiente- para el éxito. Esto es, expresado en pocas palabras, el contenido de la teoría del gran impulso (big push).” Ver “Notas sobre la teoría del Gran Impulso”. Conferencia: *El Desarrollo económico en América Latina*, organizada por la Asociación Económica Internacional, Río de Janeiro, Agosto de 1957, Fondo de Cultura, México, 1960.

⁹Sobre el crecimiento equilibrado ver: P. Rosentein Rodan: *Problems of Industrialization in Eastern and South. Eastern Europe*, en *Economic Journal*, vol. 53,1953; Ragnar Nurkse: *Problemas de Formación de Capital*, Fondo de Cultura Económica, México, tercera edición, 1963 y sobre el crecimiento desequilibrado: Albert O. Hirschman *La estrategia del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica. México, Cuarta reimpresión, 1981. Resulta muy importante en este tema, el modelo de crecimiento de Harrod-Domar, elaborado a finales de los años cuarenta por dos economistas keynesianos, Sir Roy Harrod de Gran Bretaña y Evsey D. Domar de Estados Unidos,

La idea acerca del crecimiento equilibrado tiene entre sus antecedentes teóricos a Adam Smith y la ley de Juan B. Say, de la cual toma dos postulados básicos: toda oferta crea su propia demanda y los diversos sectores de la economía han de estar en debido equilibrio. La teoría del crecimiento equilibrado se enriquece con las ideas de Ragnar Nurkse, su tesis está muy relacionada con su teoría de los círculos viciosos de la pobreza. Las características de las economías de los países pobres, tales como: el escaso tamaño del mercado, el bajo nivel de vida, el exceso de población o el precario estado de la técnica, conducen a una escasez de capital que impide que dichos países puedan crecer.

Consideraba que para romper el círculo vicioso no basta un aumento aislado de productividad, ya que sólo el encadenamiento y la complementariedad básica provocados por una ola de inversiones de capital en varias industrias pueden romper dicho círculo. Por esa razón, proponía la necesidad de “[...] invertir de manera uniforme en la mayor parte de los sectores de la economía nacional, buscando un tipo de desarrollo económico lo más armónico posible.”¹⁰ De esta manera se presenta la formulación de la llamada *teoría del crecimiento equilibrado*,¹¹ basada en la ampliación de la magnitud global del mercado interno y en el aumento de los estímulos a la inversión industrial en general. Se destacó la necesidad del capital extranjero, además del ahorro interno, como medio para aumentar la productividad por habitante y romper así el círculo vicioso.

ambos desarrollaron de forma independiente un análisis del crecimiento económico que es conocido como el modelo Harrod-Domar, ver: *Hacia una economía dinámica*.

¹⁰Ragnar Nurkse: *Problemas de Formación de Capital*, Fondo de Cultura Económica, México, tercera edición, 1963, p 24.

¹¹ Para superar el obstáculo de la indivisibilidad de la demanda en una economía cerrada Nurkse aboga por un crecimiento equilibrado. Ver: Ragnar Nurkse: “La teoría del Comercio Internacional y la Política del Desarrollo”, en el simposium “El Desarrollo Económico y América Latina”, trabajos y comentarios presentados en la conferencia de la Asociación Económica Internacional. Río de Janeiro, 1957. Editado por Ellis.S.Howard en colaboración con Henry Wallich., Fondo de Cultura Económica, México, Primera Edición, 1960, p 29.

Esta posición aparece en un documento de Naciones Unidas elaborado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en el año 1955 titulado *Procesos y problemas en los países insuficientemente desarrollados*, en el que se señala: “El problema de los países menos desarrollados no es el de elegir entre actividades primarias y secundarias, sino más bien el de alcanzar la expansión equilibrada de todos los sectores apropiados de la economía, [...], el desarrollo de estos sectores debe ser armónico.”¹²

La teoría del crecimiento equilibrado responde a la ausencia de un desarrollo del mercado interno o del poder de demanda que presentaban las economías subdesarrolladas, siendo su contribución principal la de proponer una estrategia de desarrollo equilibrada con una distribución equiproporcional de la inversión en los diversos sectores de la economía.

No todos los economistas de los países desarrollados estuvieron de acuerdo con la aplicación de esta estrategia a los países subdesarrollados. Dicha estrategia fue criticada sobre la base de que los recursos necesarios para llevarla a cabo serían tan cuantiosos, que un país que dispusiera de estos recursos no sería, para empezar, un país subdesarrollado. Los críticos de este enfoque señalaban, además, que el desarrollo económico no surge simultáneamente ni uniformemente a través de toda la economía.

Con la crítica del economista Hans Singer, se inicia la revisión de la teoría del desarrollo equilibrado, la cual también fue cuestionada en la polémica encabezada por el economista Albert Hirschman quien, en su libro *La estrategia del desarrollo económico* del año 1958, planteaba su total desacuerdo con la doctrina del crecimiento equilibrado al plantear que: “Mi crítica principal es que la teoría fracasa como teoría del desarrollo. Se supone que el desarrollo significa el proceso mediante el cual un tipo de economía se convierte en algún otro tipo más avanzado. Pero, en la teoría del crecimiento equilibrado, un proceso de este tipo no puede

¹²Documento de Naciones Unidas: *Procesos y problemas de la industrialización en los países insuficientemente desarrollados*. Naciones Unidas, E 2670CT ST ECA 29, New York 1955, p 3.

presentarse ya que le es difícil visualizar el rompimiento del equilibrio del subdesarrollo en cualquiera de sus puntos.”¹³

Para Albert Hirschman el punto de partida del desarrollo está en considerar aquellos recursos y capacidades que se encuentran ocultos, diseminados o mal utilizados en la economía. Considera el *crecimiento desequilibrado* como una serie de adelantos desiguales de un sector seguido por los otros sectores que tratan de alcanzarlo¹⁴. El desarrollo ha de seguir una senda de desequilibrios, cada paso en esta senda está inducido por un desequilibrio previo y, a su vez, induce un nuevo desequilibrio, que necesita de un nuevo paso; es decir, surge un estrangulamiento de la economía que requiere una solución y esta es causa de un estrangulamiento posterior. Dicho de otro modo, las economías externas generadas por un sector hacen que se desarrolle otro que vuelve a producir economías externas útiles para un nuevo sector.

La teoría del *gran empujón*, es una disyuntiva para los países subdesarrollados, que no están en condiciones de promover una oleada equilibrada de inversiones en la industria y en la agricultura. De lo que se trata es de emprender un fuerte empujón pero sólo en industrias seleccionadas estratégicamente o en sectores de la economía escogidos; mediante un desequilibrio a priori en el proceso inversionista, para lograr a posteriori el equilibrio económico a un nivel mayor.

La teoría del crecimiento desequilibrado se centra en el fomento de la toma de decisiones y en favorecer el desequilibrio deliberado con el objetivo de maximizar los efectos de vinculación procedentes de la inversión.¹⁵

Se pueden resumir los argumentos de los defensores de la opción del desarrollo desequilibrado en los siguientes elementos: la imposibilidad de un crecimiento

¹³Albert Hirschman: *La estrategia del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica. México, Cuarta reimpresión, 1981, p 59.

¹⁴Hirschman, Ob. Cit, p 71.

¹⁵ En estrecha relación con la idea de los polos de crecimiento, está la de los sectores guías en el crecimiento, que introdujo W. W. Rostow en su libro *El proceso del crecimiento económico*. En la literatura francesa sobre el desarrollo, se le prestó particular atención a los puntos de crecimiento, a los que, el autor Francois Perroux denominó con el término polos de desarrollo. Ver: Francois Perroux: *La Economía del Siglo XX*, Editorial Ariel. Barcelona, 1964, p 181.

equilibrado de una economía subdesarrollada (por la insuficiencia de capacidad inversora, la escasez de capacidad empresarial y de gestión o las restricciones del presupuesto estatal), las mayores economías de escala, el superior aprovechamiento de los efectos de arrastre y el desarrollo requiere fomento de actividades que aunque no cuenten con una ventaja comparativa inicial, resulten decisivas para el desenvolvimiento exitoso del país.

Tanto para los partidarios del crecimiento equilibrado como para los del crecimiento desequilibrado, la aplicación de manera concertada del capital dentro del sector industrial exigía la intervención estatal. Dicha intervención se hacía necesaria para eliminar los obstáculos que impedían el crecimiento económico. Así, la opción posible era la de un esfuerzo consciente, dirigido a favor del desarrollo, al menos para ejercer la presión inicial o efectuar el lanzamiento y para distribuir o, al contrario, concentrar la inversión en el seno del sector industrial.

1.1.2 El crecimiento económico en el pensamiento marxista.

Para el pensamiento marxista la idea del crecimiento económico tiene su base en el concepto de la reproducción ampliada, el cual es, a su vez, el concepto de la economía del crecimiento.

En Marx el crecimiento económico del capitalismo parte del capital como factor determinante, cuyas relaciones se expresan por medio de la ley económica fundamental del sistema capitalista, la que está sustentada en el proceso constante de producción y reproducción de ese capital. La ley de acumulación capitalista trae como una de sus consecuencias principales, a escala nacional la polarización de la riqueza y por tanto la polarización social: de un lado el proletariado pobre y del otro la burguesía rica. A nivel mundial se ha manifestado históricamente en un proceso de división internacional del trabajo que ha generado países ricos por un lado y países pobres por el otro; o lo que es lo mismo: el crecimiento económico y la falta de este.

Dentro del pensamiento marxista podemos encontrar autores como Paúl Baran quien utiliza directamente el concepto de crecimiento económico y lo define como “[...] el incremento de la producción per cápita de bienes materiales en el transcurso

del tiempo,¹⁶ el aumento del ingreso por habitantes en períodos largos depende, en términos generales de la estructura en la división del ingreso nacional, de las dimensiones, del carácter y de la efectividad de las inversiones de producción, así como también de la dinámica del aumento de la población.

En el pensamiento socialista el crecimiento económico puede ser resultado de diversos procesos:

- ◆ Del crecimiento de la efectividad económica de los factores ya empleados: traslado de obreros de la esfera no productiva a una esfera productiva, cambios en la organización de la producción y de la racionalización.
- ◆ Del mejoramiento del equipo técnico de las empresas, por medio de la modernización de instalaciones ya existentes, es decir aumentando la efectividad.
- ◆ Del aumento de las instalaciones de producción, gracias a las nuevas cantidades de inversión.

Es necesario destacar el papel que juega la inversión en la posibilidad de la existencia de un crecimiento económico duradero, para lo que se necesita de un factor de constante desarrollo no solo extensivo sino también intensivo.

De ahí que una importancia decisiva en el proceso de crecimiento económico la tiene el aumento de las inversiones en la producción, es decir, realizar inversiones en la industria, la agricultura, el transporte o en la construcción.

Para el pensamiento socialista los cambios dirigidos a la estructura productiva de los países subdesarrollados son fundamentales en el crecimiento económico debido a que “No se puede asegurar el crecimiento independiente de los países económicamente débiles sin cambios fundamentales en su estructura, y el antecedente solo puede ser la industrialización [...] En los países socialistas, la industrialización es uno de los elementos principales del programa de crecimiento económico.”¹⁷ De esta manera la industrialización es un tema esencial para el

¹⁶ Paúl Baran: *La economía política del crecimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964, p 35.

¹⁷ Jerzy Rutkowski: “Algunos problemas de la industrialización socialista”, en *Problemas de Economía política del Socialismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p 64.

crecimiento de las economías atrasadas o débilmente desarrolladas¹⁸ que se encaminan en el proceso de construcción del socialismo.

El crecimiento económico caracteriza cada sociedad a través de toda la historia de la humanidad, sin embargo en un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, el crecimiento deja de ser posible sin la industria. De ahí la necesidad de la industrialización socialista entendida como condición indispensable del crecimiento constante de la economía.

El pensamiento socialista parte del principio de que los ritmos de crecimiento económico en el socialismo están determinados por el reparto del ingreso nacional entre acumulación y consumo y forman parte del objetivo fundamental del plan del desarrollo económico social del país que lo despliega.

El crecimiento económico es un proceso esencialmente técnico-económico y no necesariamente incluye el mejoramiento humano y el desarrollo espiritual de las personas. Constituye una condición necesaria, pero no suficiente para el logro del desarrollo económico y social. Por tanto, una economía puede crecer y no desarrollarse, aunque para desarrollarse tiene necesariamente que crecer.

Puede existir crecimiento económico, sin que el desarrollo entendido en forma integral y sostenible se garantice, por tanto esta es una dimensión que aunque es fundamental a la hora de analizar el concepto de desarrollo económico social, puede entrar en contradicción con el objetivo fundamental de la producción que debe ser directa o indirectamente, el mejoramiento de las condiciones de vida de los miembros de la sociedad.

¹⁸En esta idea existe una coincidencia muy evidente con la teoría del estructuralismo latinoamericano. Se pueden señalar un amplio grupo de autores que han profundizado sobre este tema, dentro de los que podemos señalar a: Raúl Prebisch: "El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas", en Boletín Económico de América Latina, vol. VII, No.1, Santiago de Chile, 1962. Theotonio Dos Santos: *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*, Editorial Plaza & Janés, Buenos Aires, 2003. Pablo Bustelo: *Teorías Contemporáneas del Desarrollo Económico*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid 1999.

1.2 La estructura técnico-productiva y el desarrollo científico técnico como parte de la estrategia de desarrollo económico social.

Todo movimiento hacia el desarrollo económico social significa hacer especial énfasis en el progreso científico técnico que en su carácter endógeno en la producción, genera cambios sustanciales en la estructura técnico-productiva de la sociedad. Es por ello que en la teoría marxista del cambio social, el aspecto más dinámico y revolucionador que condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual, son las fuerzas productivas y, dentro de ellas, la fuerza de trabajo y los instrumentos de producción.

Carlos Marx realiza un estudio de la tecnología ya que esta “[...] descubre el modo de tratar del hombre con la naturaleza, el proceso de producción por el cual sustente su vida y por esto, también expone sencillamente el modo de formación de sus relaciones sociales y de los conceptos mentales que fluyen de ella”.¹⁹ Para Marx las innovaciones tecnológicas son parte constitutiva de las fuerzas productivas sociales en virtud del carácter social del trabajo, de la cooperación y de la división social del trabajo.

De esta forma, su método revela ante todo que su concepción de desarrollo, como el núcleo de la teoría del cambio social, atraviesa el análisis de las fuerzas productivas y dentro de ellas la fuerza de trabajo y los medios de trabajo y, en particular, la tecnología.

Marx, se remite en primer lugar al estudio de la producción de bienes materiales que constituye el componente decisivo que conduce al avance de la sociedad. La implicación del progreso científico técnico, es uno de los aspectos claves que integra el sistema de contradicciones que se desatan como resultado de la expansión de las fuerzas productivas y la forma social de ese movimiento, que se expresa en la lucha de clases y el cambio histórico de los diferentes modos de producción.

¹⁹ Carlos Marx: *El Capital*, Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México, 1946, p.303.

1.2.1 El progreso científico técnico y la estructura técnico- productiva. La estrategia de desarrollo en la URSS.

Lenin en correspondencia a las nuevas condiciones que le tocó vivir, se tuvo que enfrentar de forma directa, no solo a la reflexión de aquellas condiciones en que el progreso científico técnico determina cambios en la estructura técnico productiva de la economía, sino en la polémica y diseño e instrumentación de la estrategia de desarrollo válida para la construcción del socialismo en un estado multinacional como lo fue la URSS.

En la teoría leninista se determinó la necesidad de priorizar dos elementos esenciales para el logro del desarrollo económico en Rusia y los países atrasados y acercarse a los niveles de desarrollo tecnológico de los países del Capitalismo Monopolista de Estado: la industrialización del país y la cooperación serán sus claves fundamentales.²⁰

La experiencia histórica y la lógica que había seguido la industrialización capitalista, no garantizaban el salto que se necesitaba. Históricamente, el desarrollo industrial capitalista había comenzado con las industrias del Sector II especialmente la industria textil que después impulsó el desarrollo del Sector I al que seguiría el subsector conocido por la industria pesada.²¹

En los objetivos de la Nueva Política Económica (NEP), Lenin declaró “La única base efectiva [...] para crear la sociedad socialista es la gran industria. Sin la gran fábrica, sin una gran industria de alto nivel, no cabe hablar siquiera de socialismo en general, con tanta mayor razón si se trata de un país campesino.”²²

El crecimiento rápido de la industria pesada era estratégico para apoyar el desarrollo industrial de las restantes ramas, modernizar el sector agrícola e

²⁰ Ver artículos de Lenin “Sobre Cooperación” en: O.E en tres tomos, T.3. Editorial Progreso Moscú, 1973.

²¹ Lenin asumió un enfoque inverso, ateniéndose a la teoría de la reproducción elaborada por Marx. El esquema que él sugiere potencia el crecimiento más rápido del Sector I, a cuya cabeza fue colocada la industria pesada, mientras tanto el sector II quedó subordinado a la dinámica del crecimiento intersectorial. “[...] sabemos que si no salvamos la industria pesada, si no la restauramos, no podremos construir ninguna industria, y que sin industria pereceremos como país independiente. Eso lo sabemos de sobra”. Tomado del “Informe al Cuarto Congreso de la Internacional Comunista”. 13 de noviembre de 1922, en *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos 1922-1923*, Editorial Pathfinder, Nueva York, 1997. p112-113.

²² Lenin: Obras Completas. T. 32, p. 402.

incentivar la colectivización, humanizar el trabajo, generar excedentes de fuerza de trabajo que cubrieran las demandas del resto de la economía nacional y desarrollar la industria de la defensa.

En este contexto, Lenin estimuló a la discusión sobre las características del período de transición que vivía la URSS, en especial sobre las leyes que rigen el proceso, la estrategia y la táctica para construir el socialismo. Esto fue conocido como *la polémica económica de los años 20*.²³

En esta participó un nutrido grupo de políticos y economistas, entre los que se contaban: Bujarin y Ríkov por un lado y por otro, con matices diferenciadores, Trotski, Zinóviev y Kámenev, junto con Preobrajensky, Radek y Smilga, la llamada *oposición de izquierda*, que apostaba con claridad por un rápido desarrollo industrial. Bujarin y Preobrajensky son considerados los personajes principales de la gran controversia.

Entre estos autores uno de los más polémicos que se destaca por su calibre intelectual y por la riqueza de las ideas que sustentaba fue Preobrajensky. Su libro *La nueva económica*, desarrolla lo que puede considerarse “[...] el primer intento serio de describir las leyes económicas que rigen en el período de la transición, después de la muerte de Lenin.”²⁴

Para Preobrajensky, constituía un problema fundamental en el joven estado soviético el desarrollo de las fuerzas productivas y el desarrollo económico social; fundamenta la idea de que la ley que presidía la economía soviética durante el período inmediatamente anterior a la planificación general era la ley de la acumulación socialista originaria.

²³ Las conclusiones de la investigación y de las discusiones de los economistas soviéticos durante este período, no sólo pueden apreciarse en el terreno académico, sino también en el terreno de la práctica política y la economía directa, pero los trabajos publicados en aquella época eran difícilmente accesibles tanto para los estudiosos nacionales interesados como para los extranjeros. Sin embargo en Cuba existió un importante grupo de la intelectualidad que se mantuvo muy al tanto de los acontecimientos ocurridos en ese país y muy especialmente de la polémica, para ello se puede consultar el ensayo “Crónica de un fracaso anunciado. Los intelectuales de la República y el Socialismo Soviético”, de Alina B López Hernández en Temas, No. 55, julio- septiembre de 2008, P163- 175.

²⁴ Preobrajensky: *La nueva económica*, Instituto del Libro, La Habana, 1968 Introducción a la edición cubana, p VIII.

Para este autor “La ley de la acumulación socialista originaria [...] es, en efecto, la ley de la relación entre la economía estatal y la economía privada (incluida la economía mundial) durante el período dado de desarrollo de esta economía, y por consiguiente, también la ley de la distribución específica de las fuerzas productivas en el interior de la economía estatal.”²⁵

En Preobrajensky, el socialismo serviría para promover el desarrollo en los países subdesarrollados. “[...] Cuanto más atrasado económicamente, pequeño burgués y agrícola, es tal o cual país que pase a la organización socialista de producción, menor es la herencia que recibe en su fondo de acumulación socialista el proletariado del país considerado en el momento de la revolución social”.²⁶ La *ley de la acumulación socialista originaria*, será la encargada de resolver el problema del desarrollo de las fuerzas productivas.

Para Trostsky el desarrollo científico tecnológico de su país constituía un elemento esencial. Por esa razón al referirse al atraso tecnológico en el joven estado soviético expresa “[...] La técnica moderna está lejos de dar en la URSS los mismos resultados que en su patria capitalista [...] Los resultados más serios, no sólo cuantitativos sino cualitativos, se han obtenido seguramente en la industria militar [...] En las ramas de la industria ligera, la situación es menos favorable aún que en la industria pesada. Se puede formular así para la industria soviética, una ley particularísima: los productos son en regla general tanto más malos cuanto más cerca están del consumidor.”²⁷

En Trotsky el socialismo aparece como una necesidad de su país y se convierte en la única alternativa para alcanzar el desarrollo económico social, aspecto sobre el cual desarrolla un criterio integral, teniendo en cuenta la técnica, la cultura y, ante todo, el rendimiento del trabajo humano.

En el informe de Rikoff en el XV Congreso del Partido Comunista Bolchevique, titulado *Sobre las directivas para confeccionar el plan quinquenal de la economía nacional*, la idea central era lograr en el curso de la industrialización socialista la

²⁵ Ídem p. 33. Para este autor, entorno a la *ley de la acumulación socialista originaria* gira todo el funcionamiento de la economía socialista

²⁶ Preobrajensky: *La nueva económica*. Ob. Cit. p. 126.

²⁷ L. Trotsky: *La Revolución Traicionada*, p. 3-4, en, www.filosofia.org.

combinación más favorable de tres objetivos. Uno de los tres objetivos fue: “Lograr la acumulación en la industria estatal en base a la reproducción ampliada de la economía nacional en general, a partir del equilibrio entre el sector de bienes de capital y el sector de bienes de consumo.”²⁸

No obstante esta declaración, en la arremetida de Stalin a partir del 1929 reforzando su línea dura de industrialización acelerada y colectivización forzosa,²⁹ se hizo evidente que la estrategia para alcanzar el desarrollo en la URSS, en aquel período, continuaba predominando la idea y la práctica de la preferencia del sector I de la economía con respecto al sector II.

En una válida crítica de Mandel a la concepción de la preferencia del sector I con respecto al sector II afirmaba “La economía capitalista, sujeta a la tiranía del beneficio, se desarrolla de acuerdo a leyes muy precisas -- tendencia a la caída de la tasa de ganancia, flujo de capital hacia sectores con tasas de beneficio mayores al promedio, concentración y centralización del capital que conduce al monopolio-- de las cuales resultan sus características particulares hoy en día. La economía soviética escapa completamente de estas leyes [...] A pesar de la inmensa acumulación de capital en la industria pesada, las inversiones continúan yendo hacia este sector, en lugar de distribuirse más y más en sectores marginales, como ocurre en la economía capitalista en su etapa de declive.”³⁰

²⁸ *EL PCUS en las resoluciones y decisiones de los Congresos*. Conferencias y Plenarios del Comité Central, Moscú, 1970, p 33.

²⁹ La estrategia de desarrollo de la Revolución China tiene como objetivo fundamental en lo económico el Gran Salto adelante. Para su cumplimiento el gobierno chino lanzó el primer plan quinquenal (1953-1957), centrado en el desarrollo de la industria pesada, unido a una progresiva colectivización de la agricultura. Las grandes propiedades en poder de latifundistas y de la burguesía campesina fueron expropiadas y repartidas entre los agricultores. Los campesinos, que se habían convertido en propietarios fueron incitados a reagruparse en cooperativas socialistas de producción al estilo de los *koljoses* soviéticos. Las empresas privadas, tanto industriales como comerciales pasaron a ser de propiedad estatal y los artesanos fueron reagrupados en cooperativas controladas por el Estado. Se inauguró una política de planes quinquenales de estilo soviético. El primer plan fijó la prioridad en el crecimiento industrial, y en particular de la industria pesada, por encima del desarrollo agrícola, lo que trajo consigo un déficit alimentario y la necesidad de mantener el racionamiento. El Gran Salto adelante y las Comunas Populares, fueron un fracaso total en China, y unidas a la Revolución Cultural, generaron la hambruna, bajos niveles de productividad y eficiencia en la producción agrícola e industrial. Demuestran el fracaso de una política voluntarista convertida en estrategia de desarrollo en un país que aspira a construir el socialismo en condiciones el subdesarrollo.

³⁰ E. Mandel: *El capitalismo stalinista. La ley del valor bajo el stalinismo*. Liga por el Partido Revolucionario (LRP-EEUU)/ Organización Comunista por la Cuarta Internacional, p4.

Después de la segunda guerra mundial se diseñaron estrategias de desarrollo en los países asiáticos que tuvieron como fundamento de su proceso de industrialización el sector II de la economía.³¹

1.2.2 El progreso científico técnico y la estructura técnico-productiva en el estructuralismo latinoamericano.

La desintegración del sistema colonial del imperialismo demostró que la independencia política constituía un paso de avance para estos pueblos, pero no era suficiente para alcanzar el desarrollo económico y social. La deformación estructural de sus economías y la sostenida presencia del capital extranjero, motivaron que el problema de cómo acceder al desarrollo se convirtiera en el tema central para políticos y economistas.

Un grupo de economistas latinoamericanos analizó a los países de menor desarrollo y asoció sus condiciones a un desarrollo específico, derivado de la situación respecto a los países desarrollados capitalistas. Esta visión los llevó a cuestionar los enfoques convencionales de la época y a realizar proposiciones más acordes a los países de la región. Esto explica que se conformara un enfoque que puso el énfasis en la superación de la deformación estructural, para acceder al desarrollo económico y social. Esta corriente fue denominada estructuralismo³² y consideraba al subdesarrollo, como un fenómeno derivado de la existencia de *problemas estructurales* por el atraso de determinadas instituciones y en la

³¹Una experiencia exitosa en los resultados de la estrategia de desarrollo en el período investigado y que el pensamiento económico socialista y el cubano en particular no debatió fueron los NICs La estrategia de desarrollo se caracterizó por una industrialización hacia afuera con un fuerte proceso de sustitución de importaciones, un sólido sentido exportador de sus industrias maduras en el campo de la manufactura y protección a las industrias nacientes, una importante participación estatal combinada con un alto nivel de autonomía en la toma de decisiones en el ámbito sectorial. El sistema de dirección contribuyó favorablemente al cumplimiento de la estrategia con la estabilidad de la política macroeconómica, un mecanismo estimulativo en la política fiscal hacia las inversiones en los sectores priorizados, fuerte ahorro para la inversión y una concepción de la política tecnológica de atracción hacia la actividad productiva y la calificación del personal para asumir los desafíos del desarrollo de la tecnología.

Ver: Víctor Sukup: "El Japón, los tigres asiáticos y América Latina," en Revista *Realidad Económica*, abril – mayo 1996, p.21-40 y Alvin Rabushka: "Política tributaria y desarrollo económico en los cuatro tigres asiáticos," en Revista *Colegio Nacional. El economista mexicano*, enero- marzo 1992, p. 137-148.

³²Esta corriente de pensamiento ha sido ampliamente estudiada: Juan Triana "Neoestructuralismo: Pragmatismo, Renovación o Estancamiento", en Seminario Especiales de las Doctrinas Económicas, Editorial Enpes, La Habana, 1990, Gabriel Palma "Estructuralismo", en Desarrollo Económico New Palgrave, Icaria-Fuhem. España, 1993 y Rafael Sorhegui Ortega, Obra Citada, entre otros.

evolución desfavorable para estos países de las relaciones económicas internacionales. En este enfoque fueron decisivas las propuestas elaboradas en el marco de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)³³ las de su primer director, el argentino Raúl Prebisch,³⁴ y otros especialistas de esa institución.

El pensamiento económico difundido por CEPAL, centró su análisis en la industrialización, cambiar la estructura productiva de las economías latinoamericanas y fomentar el desarrollo tecnológico. De forma acertada consideró que no hay desarrollo sin cierto nivel de industrialización y sin un crecimiento de las diversas ramas productivas. En opinión de Prebisch el significado fundamental de la industrialización en los países de la periferia, radica en que “No es ella un fin en si misma sino el único medio de que disponen estos para ir captando una parte del fruto del progreso técnico y elevando progresivamente el nivel de vida de las masas”.³⁵

La concepción del estructuralismo sugiere que no existe una única senda de desarrollo para todos los países, sino que los países de la periferia están sometidos a una dinámica diferente a la de los centros. Esta visión enriqueció la concepción sobre los países periféricos y permitió proponer una modalidad del desarrollo capitalista, en una región específica y en una fase histórica concreta: el capitalismo latinoamericano en la fase imperialista, que implicó formular una concepción que exigía una teorización propia.

Al estructuralismo como corriente de pensamiento le interesa el cambio en la estructura económica, pero no, cómo se conforman en un sistema de relaciones sociales de producción, su análisis carece de la interpretación de los vínculos entre causa y efecto, de ahí que la principal limitación de la concepción estructuralista radica en su propio método. El centro de atención del enfoque estructuralista lo

³³ CEPAL creada en 1948 con el propósito de resolver problemas como la dependencia del comercio internacional, la especialización en la exportación de materias primas, el bajísimo nivel de vida de la población, y los violentos desniveles entre éstos y los de los países industrializados, así como alcanzar una tasa alta de desarrollo económico y de industrialización.

³⁴ Prebisch se rodeó de un destacado equipo de economistas y sociólogos entre los cuales se destacan el brasileño Celso Furtado, los chilenos Aníbal Pinto y Osvaldo Sunkel, el cubano Regino Botti y el mexicano Juan F. Noyola.

³⁵ R. Prebisch: *La industrialización en América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México, 1982, p 100.

constituye el análisis de las proporciones y relaciones que caracterizan al conjunto económico.³⁶

Después de haber analizado la estrategia de desarrollo en algunas de las escuelas de pensamiento económico, es necesario al menos hacer referencia al significado que tiene la dimensión social como un componente clave en la estrategia de desarrollo.

La dimensión social en la concepción marxista parte del criterio de que el fin último del desarrollo económico, es el ser humano. En el pensamiento económico socialista se trata de crear y ampliar posibilidades y oportunidades para todos los individuos que viven en la sociedad. “Una sociedad socialista tiene dos objetivos fundamentales: 1) El aumento del bienestar general de las masas, y 2) el aumento del poder de producción. Hasta cierto punto, existe una contradicción entre los dos objetivos. Pero solo una contradicción relativa, que aparece en períodos breves, en que el desarrollo del poder de producción condiciona el aumento del bienestar material y del nivel cultural”.³⁷

Lenin le dedicaba especial atención a la superación de todos aquellos ciudadanos con los cuales se debía construir la nueva sociedad “[...] ¿Qué es, pues lo que nos falta? Evidentemente lo que falta es cultura en el sector de los comunistas que desempeñan funciones de dirección.”³⁸ Por esa razón en la estrategia de desarrollo

³⁶ Consultar: Bielschowsky: “Evolución de las ideas de la CEPAL”, en Revista de la CEPAL, Número Extraordinario, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1998. Jorge Leiva: “50 años de la CEPAL: su aporte al pensamiento y al desarrollo latinoamericano durante los años noventa”, en *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario conmemorativo*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2000. Nora Lustig: “La CEPAL y el pensamiento estructuralista” en *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario conmemorativo*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2000 y Juan Triana: *Comentarios sobre algunos aspectos de las concepciones actuales de Raúl Prebisch*. En Revista Economía y Desarrollo. N. 83. Noviembre-Diciembre. 1984.

³⁷ Minc Bronislaw: *Selección económica en la planeación y el problema de los precios*. En “Problemas de Economía política del Socialismo,” Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p194.

³⁸ Vladimir I Lenin: *Informe al Cuarto Congreso de la Internacional Comunista*. 13 de noviembre de 1922. En *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos 1922-1923*, Editorial Pathfinder, Nueva York, 1997, p.55. En la nueva sociedad socialista es necesario satisfacer otras necesidades “[...] para inversiones indirectas no productivas (viviendas, instalaciones comunales, sociales). Las inversiones de este tipo están en parte relacionadas con los fines sociales generales que derivan de la política de mejoramiento de las condiciones de habitación y sociales, y también del aumento de la población.” Mieczyslaw Rakowski: *El Cálculo de la eficiencia económica de las inversiones*. En Problemas de Economía política del Socialismo, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p 296.

es necesario encauzar la proporción de los medios empleados entre las esferas productivas y las de servicio. El desarrollo de estas últimas, en particular los servicios sanitarios, la cultura, la ciencia, entre otras, es indispensable ya que indirectamente contribuyen al desarrollo de la producción.

En correspondencia con la dimensión social del desarrollo se precisa promover una distribución equitativa de los ingresos y un mayor acceso a los recursos, mediante la igualdad de oportunidades para todos, por consiguiente, se deberá lograr el mejoramiento de la condición humana, sobre la base de la plena participación de todos, la equidad como componente esencial para alcanzar el desarrollo no puede entenderse de forma simple, como una variable que es resultado del desarrollo. Al privilegiar la equidad social se fortalece el factor humano y de esta forma se convierte en un medio para el desarrollo económico social. Estas ideas inauguran una racionalidad económica diferente a la del capitalismo, que es realizar una estrategia de desarrollo económico dirigida al aumento del bienestar material y espiritual de las personas.

En lo visto hasta aquí no se constata una evidente incorporación de elementos sociales al pensamiento económico, especialmente en el pensamiento económico socialista de este período, no son abundantes las ideas relacionadas con la dimensión social del desarrollo, aspecto al que el pensamiento económico cubano le dedica particular atención.

1.3 El sistema de dirección de la economía.

Este constituye un conjunto de relaciones económicas organizativas, jurídicas, políticas, ideológicas, socio- psicológicas y otras, dirigidas a la utilización conciente de las formas económicas en la construcción del socialismo con el objetivo de cumplir las direcciones fundamentales previstas en la política económica. Su esencia se expresa en sus funciones, estructuras y formas de organización de la producción, correspondiendo a la planificación un rol decisivo en el curso posterior de las relaciones que se establecen a través de él, ejerciendo un papel muy importante en la concepción del desarrollo económico social.

1.3.1 La polémica plan –mercado en la URSS.

En los sistemas de dirección de la economía que han existido en el proceso de construcción socialista le corresponde a la contradicción plan - mercado un lugar decisivo en la historia del pensamiento económico socialista. Fue a partir de la instrumentación de la NEP iniciada por Lenin en la URSS a inicios de los años 20 del siglo pasado que comienza esta polémica. Dicha política, instrumentada después del fracaso del *comunismo de guerra* implantado en el joven estado soviético, se realizó en las etapas iniciales de la industrialización en un país agrario, donde predominaban la pequeña producción y formas de trabajo *pre-mecanizadas*, devastado por la Primera Guerra Mundial y la guerra civil.

La idea era aceptar la existencia de una economía mixta que pretendió que los vínculos entre esas instituciones se constituyesen sobre la planificación socialista, pero con herramientas monetario-mercantiles.

Este importante antecedente sirvió a la polémica económica de los años 20 entre Bujarin y Preobrazenki acerca de la utilización de la economía privada, las relaciones monetario- mercantiles y la planificación en la construcción del socialismo en la URSS.

Preobrajensky consideraba que para utilizar la planificación era necesario cumplir con la acumulación intensiva en el sector socialista, estas condiciones permitirían que la planificación económica sustituyera a la ley del valor como mecanismo social para la asignación de los recursos de la sociedad.

Para este autor, construir el socialismo significaba mantener dos tendencias: una tendencia capitalista con la ley del valor y la ganancia y otra tendencia socialista con la planificación estatal y la intervención del gobierno en la economía. Opinaba que profundizar en la planificación socialista en detrimento de los sectores privados tenía una importancia excepcional. La *ley de la acumulación socialista originaria*, será la encargada de resolver el problema del desarrollo de las fuerzas productivas, para de esta manera lograr el desarrollo económico social necesario en el proceso de construcción del socialismo.

Esta ley aparece en Preobrajensky como antagonista de la ley del valor, cumpliendo la función de reguladora de la economía en el período de la transición,

pero no es la única, ya que no ha desaparecido la producción mercantil y la ley del valor continúa como reguladora en algunos campos. De esta forma Preobrajensky dividía la acción de la ley del valor por ramas de la economía. Para él actuaba en las relaciones con las formas privadas y en las cooperativas, pero no en las formas de propiedad estatal, donde tenían un carácter formal.

Surge aquí la teoría de dos reguladores pero que coexisten en una misma relación en conflicto: ley de la acumulación originaria socialista contra la ley del valor.

Desde la dirección del Partido, Stalin,³⁹ secundado por Bujarin y por Ríkov, defendía un proyecto diferente, a saber: el mantenimiento de niveles más o menos moderados de inversiones en la industria y el respaldo al esquema teórico en el que se sustentaba la NEP.

Bujarin, sostenía que debía alentarse el crecimiento de la pequeña propiedad y temiendo que la presión del agro provocara una revuelta campesina, proponía sellar una alianza con los campesinos, retrasando la intervención estatal; para Bujarin el desarrollo económico social y la construcción del socialismo, era conveniente realizarlo *a paso de tortuga*.

Para ganarse su confianza levantaba la consigna de *campesinos: enriqueceos*, lo que no hacía más que profundizar el proceso de diferenciación social tan peligroso que crecía en el campo. Bujarin era el mayor defensor de NEP, de permitir el libre comercio interno, la creación de pequeñas empresas y la colaboración con el capital extranjero a través de las formas mixtas de propiedad, con el objetivo de promover el desarrollo económico social y poder continuar con la tarea de construir la nueva sociedad.

En especial en su artículo *Contribución al problema de las reglas del período de transición*, Bujarin se opuso a la teoría de las dos regulaciones de Preobrajensky, argumentando que la socialización de los medios de producción crea las condiciones para sustituir el mecanismo espontáneo de regulación de la economía por un mecanismo de plan. En este sentido, de regulador espontáneo, la ley del

³⁹ Stalin en su comportamiento se caracterizó, por un constante esfuerzo para mostrar la vinculación entre sus propuestas y actitudes y las defendidas por Lenin; esta circunstancia permitió que hiciese suyas, de manera paradójica observaciones (las realizadas sobre la burocracia o el chovinismo ruso) que Lenin había emitido precisamente con el propósito de criticar al propio Stalin.

valor desaparece en relación con el desarrollo de la base económica socialista. Desarrolla el criterio de que en el socialismo la ley del valor se transforma en ley de la proporcionalidad en la distribución del trabajo social, en ley general y universal del equilibrio económico. La forma espontánea del trabajo social es sustituida por la forma planificada en la cual no actúa la tendencia propia del capitalismo.

Esta enriquecedora polémica, se caracterizó por la búsqueda de modelos, es decir formas de implementar el nuevo sistema social, y el tratamiento de las insuficiencias, limitaciones y fallas del nuevo sistema que se estaba construyendo,⁴⁰ terminó en esta década luego de la muerte de Lenin y el afianzamiento en el poder de Stalin. Luego de ella “La ideología y su base científica se deformaron desde los años treinta. La apologética fue desde esa etapa el destino manifiesto de las Ciencias Sociales. El marxismo-leninismo formó y recreó una falsa conciencia que se afincaba en el principio de la no correspondencia de los postulados con las realidades.”⁴¹

El *modelo estalinista* fue desmontando a la NEP,⁴² Stalin se apropió de las ideas que le parecieron más valiosas, en especial para la Economía Política, escribió *Problemas económicos del socialismo en la URSS*.⁴³

El XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), celebrado en 1956, realizó la crítica al culto a la personalidad de Stalin, pero en el pensamiento económico no ocurrieron grandes cambios y la economía soviética continuó siendo verticalmente dirigida, ineficaz y burocrática.

El gran dilema entre planificación y mercado que refleja su mayor visibilidad en la relación centralización y descentralización de la economía fue objeto de atención nuevamente en el año 1964 cuando se inició la Reforma Económica en la URSS⁴⁴.

⁴⁰ Con ella se inicia lo que en el futuro sería el centro de las discusiones para el enriquecimiento del pensamiento marxista, sobre los mecanismos económicos e instrumentos que permitirían alcanzar el desarrollo económico social.

⁴¹ Víctor Figueroa: *Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba*. UCLV, febrero del 2000. Epígrafe. “La transición al socialismo: modelo especial de desarrollo”, p.60.

⁴² De esta manera cumple con su sentencia de “mandar al diablo la NEP”.

⁴³ En esta obra se plantea que las relaciones mercantiles en la esfera de la propiedad estatal tienen carácter formal, sin embargo este criterio fue enunciado un cuarto de siglo antes en “La nueva económica” de Preobrajensky.

⁴⁴ Ver: *La reforma económica en la URSS: Su realización y problemas*, Colectivo de autores bajo la dirección de A. Rumiantsev. Editorial Progreso, Moscú. 1974, p.3. Entre los artífices de la Reforma se encontraban: P. Bunich, A. Efimov, A. Aganbeguian, T. Jachaturov, N.Fedorenko y otros.

Las principales variables de la reforma estaban relacionadas con la relación entre la planificación centralizada y la autonomía de las empresas que nunca lograron la efectividad deseada por el hegemonismo del plan centralizado, también se incorporaron nuevos métodos de autogestión económica, incremento de los estímulos a los trabajadores. Se abordó la planificación ramal y territorial, la planificación y el proceso inversionista. Otros aspectos analizados que no alcanzaron los niveles mínimos deseados fueron el estímulo a la producción y en especial al progreso científico técnico.

Prestigiosos economistas como Kantarovich, Novozhilov y Strumilin impulsaban los métodos económicos matemáticos y la programación lineal que tampoco se generalizó en la URSS. En este ámbito se desarrollaba otro modelo socialista con un mayor nivel de autogestión empresarial en Yugoslavia.⁴⁵

En la práctica, la Reforma no modificó las bases del sistema centralizado. En el inicio de los años setenta, se constata un inmovilismo en la vida socio-económica, que apuntaba más a una economía de gastos y crecimiento extensivo que al desarrollo que se definía en los documentos oficiales.

Este pensamiento ejerció una influencia sobre el pensamiento y la práctica económica que se desarrollaba en Cuba en aquel período de acuerdo a las relaciones que se establecen entre los académicos y políticos cubanos y soviéticos, durante la etapa objeto de estudio de la investigación.

⁴⁵Sobre este aspecto es necesario destacar los aportes del conocido modelo yugoslavo, el modelo socialista yugoslavo dirigido por Josip Broz Tito, se impulsó bajo un criterio de desarrollo económico social diferente al sistema de planificación estalinista a nivel económico; el conocido como el cerebro económico de Tito, Edvard Kardelj, es considerado el padre de la autogestión socialista yugoslava. Kardelj, dio vida a las directrices generales de esta doctrina económica que tenía en sus bases la descentralización, donde era el propio obrero quien dirigía la producción, el propio ciudadano quien dirigía las comunas, las regiones, el país. El lema fraternidad-unidad, constituía la base en la que se sustentaba la Yugoslavia titista, compuesta de seis pueblos y dos minorías mayores (la albanesa y la húngara) donde el crecimiento y desarrollo no se comportó igual en todo el país, sino que algunas repúblicas de la federación se vieron más beneficiadas que otras, hecho que provocó un aumento importante de las diferencias dentro del país. Yugoslavia impulsó una política exterior de relación con otros países pobres, llamado movimiento de países no-alineados, países que no estaban ni con el capitalismo privado dirigido por EEUU ni con la URSS. En el comercio internacional el modelo yugoslavo perseguía lo que ellos consideraban su ideal comercial, que consistía en mantener, un 33% de intercambio con Occidente, del 33% con el CAME y del restante 33% con el Tercer Mundo.

1.3.2 La polémica sobre plan y mercado en el pensamiento económico de Europa.

En la discusión sobre el sistema de dirección de la economía participó Oscar Lange,⁴⁶ quien se refirió a que el cálculo económico es el método de elección de los medios disponibles para obtener el resultado económico óptimo.

La planificación es a su juicio una de las formas para garantizar el desarrollo económico social, al respecto señaló: “La planeación es el medio de someter la acción de las leyes económicas y el desarrollo económico de la sociedad a la dirección de la voluntad humana”.⁴⁷

Friedrich August Von Hayek refutó las ideas de Lange, expresando que este procedimiento era inviable por el elevado número de ecuaciones necesario para realizar ese tipo de cálculos. A pesar de esta crítica, la solidez de los argumentos de Lange fue de tal magnitud que el propio Shumpeter defendía la factibilidad de un modelo de asignación planificada basado en la imitación del mercado y estimaba que una *burocracia socialista* no enfrentaría inconvenientes para ajustar adecuadamente las cantidades y los precios mediante sucesivos tanteos. Opinaba que este mecanismo contribuiría a eliminar la incertidumbre que caracteriza al capitalismo. A Hayek no le quedó otra alternativa que desplazar su polémica a otro plano de análisis, al señalar que para él es imposible organizar condiciones de concurrencia sin propietarios privados. Por esa razón eran imprescindibles las preferencias individuales a las centrales.⁴⁸

En este mismo contexto, Maurice Dobb realiza una fuerte oponencia a partir de una crítica desde la izquierda, al fundamento de Lange del funcionamiento de la ley del valor en el socialismo y de la posibilidad de la utilización de la planificación y de la

⁴⁶ Ver: Oscar Lange: *Teoría Económica del Socialismo*. Fondo de Cultura Económica. México 1938. Lange formuló la refutación más conocida a las objeciones neoclásicas, demostrando que un planificador puede actuar con idéntica eficiencia que el mercado en la determinación de los precios. Para ello debe imitar el vaivén de la oferta y la demanda, recurriendo a un procedimiento matemático de tanteo que simule la convergencia entre ambas fuerzas en la cotización de cada bien. Mediante esta simulación los planificadores podrían resolver todas las ecuaciones requeridas para cada estimación, a través de la simple copia de la acción mercantil.

⁴⁷ Oscar Lange: *Problemas de economía política del socialismo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1965, p. 21.

⁴⁸ Para profundizar en el tema ver: Claudio Katz. *Problemas teóricos del socialismo*. Resumen del capítulo 4 del libro: *El porvenir del socialismo*. Editorial Herramienta e Imago Mundi, Buenos Aires, 2004.

simulación mercantil en estas nuevas condiciones. Para este autor, en vez de considerar las virtudes del mercado en el contexto del plan, (según Lange) cuestionó la eficiencia mercantil para procesar adecuadamente la información. Recordó que el mercado es un mecanismo que actúa por tanteos y siempre de manera *expost*, es decir cuando los efectos nocivos de su dictamen ya afectan al conjunto de la economía.⁴⁹Otras de las críticas de Dobb se concentran en las debilidades del mercado en la asignación eficiente de los recursos, al generar crecientes desequilibrios, el carácter empresarial de los intereses, que limita y entorpece los intereses sociales, los obstáculos en las inversiones a largo plazo, los principios básicos de la acumulación y de la distribución de la renta nacional.

Lo que constituyó un logro en términos de crítica interna de Lange acerca del modelo neoclásico con su simulador mercantil, representó para Dobb la principal debilidad de Lange, al transferir a una economía socializada los problemas del capitalismo, ya que la simulación neutralizaba las virtudes de la planificación.

Al evaluar esta interesante polémica merece señalar excesos de ambas partes (tanto de Lange como de Maurice Dobb). Por una parte, la propuesta de Lange realmente nunca ha funcionado en la práctica y queda pendiente la eficiencia de su utilización y por otro lado, el exceso de protección que le otorgó Maurice Dobb a la planificación fue infundado, la propia práctica de la experiencia de la URSS de aquellos años, confirmaron el carácter burocrático, distorsionador y de poca eficiencia de la planificación en las condiciones del socialismo.

Al mismo tiempo, la simulación mercantil propuesta por Lange y la crítica al sistema capitalista realizada por Maurice Dobb son dos respuestas que se complementan en la crítica al cuestionamiento neoclásico acerca del socialismo.

Otro economista polaco que polemizó acerca de la relación centralización descentralización y de la existencia de diferentes modelos económicos de socialismo fue Wlodzimierz Bruss. Este autor parte de la idea, de que es incorrecto esperar que la economía socialista funcione idénticamente en todos los países que construyen el socialismo “[...] No hay ninguna razón para afirmar que corresponde

⁴⁹ Maurice Dobb: *Los economistas y la teoría económica del socialismo. El cálculo económico en una economía socialista*. Editorial Ariel, Barcelona. 1970, p86.

a la economía socialista un único y determinado sistema de funcionamiento. Por el contrario dentro del marco de las relaciones de producción socialistas, tienen cabida distintas soluciones, no solamente distintas en detalles, sino en aspectos hasta cierto punto fundamentales. Esto autoriza a utilizar el término “modelos de funcionamiento de la economía socialista”, y a incluir la teoría de los modelos del funcionamiento en la economía política socialista”.⁵⁰ Por esa razón, se opone a las conocidas regularidades de la construcción del socialismo.

La concepción de Bruss acerca de que pueden existir diferentes modelos de funcionamiento de la economía socialista es hoy aceptada sin grandes conflictos, sin embargo, para la época, constituía una herejía hacer referencia a diferentes modelos particulares de socialismo.

En sus escritos destaca la necesidad de mantener mecanismos de mercado en la economía socialista “[...] sería equivocado el punto de vista según el cual una economía socialista debe eliminar todos los efectos de las condiciones de mercado sobre el proceso de inversión [...] las empresas y las ramas deben tener derecho a efectuar inversiones descentralizadas en ciertas esferas. Esto es absolutamente indispensable y en realidad, requiere reforzar las formas de un sistema elástico sin violar, no obstante, los principios cardinales que nacen del carácter socialista de la economía”.⁵¹

Bruss define la existencia de dos modelos: uno de economía planificada con aplicación del mecanismo de mercado (modelo descentralizado) y el modelo centralista los que serían aplicados de acuerdo a las características propias de los países. Declara que es más conveniente, basar los distintos sistemas de funcionamiento de la economía socialista sobre el modelo descentralizado.⁵²

⁵⁰Wlodzimierz Bruss: *El funcionamiento de la economía socialista*. Oikos-tau, s.a. ediciones, Barcelona, España, 1969, p. 245.

⁵¹Wlodzimierz Bruss: “Contabilidad marginal en la economía socialista,” en: *Problemas de economía política del socialismo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1965, p.187.

⁵²Parte del criterio de que el modelo descentralizado: Refleja la contradicción real entre dos exigencias igualmente objetivas de la economía socialista: la exigencia del centralismo y la democracia en los métodos de gestión. Permite la democratización de las formas de dirección económica, dejándole a los niveles inferiores la más amplia esfera de autonomía posible, armoniza la actividad de los diferentes niveles de decisión y favorece el desarrollo de la iniciativa creadora de cada uno de ellos. El modelo descentralizado se distingue por su realismo al valorar la relación entre los motivos económicos y extraeconómicos de las acciones humanas en la sociedad socialista. Ver Wlodzimierz Bruss: *El funcionamiento de la economía socialista*. Ob. Cit. Capítulos III y IV.

Bruss realiza un importante aporte a la visión de las condiciones para el desarrollo económico social en el socialismo, parte en su análisis de que en cada país se dan condiciones concretas que serán las que determinen el modelo o forma de enfrentar el proceso. La controversia de la relación centralización- descentralización será un tema recurrente en el pensamiento económico cubano en la etapa abordada en la investigación, como se verá en el siguiente capítulo.

Para Charles Bettelheim “Uno de los problemas esenciales del desarrollo de la economía planificada consiste, precisamente, en asegurar la adecuación más completa posible entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas. Gracias a esta adecuación, conscientemente perseguida, el Estado socialista, que es dueño de las “alturas dominantes de la economía”, es decir, que ha eliminado la propiedad privada sobre los medios sociales de producción, puede asegurar la dirección conjunta de las fuerzas productivas, [...] dominio que quedará definitivamente asegurado con la desaparición de las categorías mercantiles e incluso del Estado”.⁵³

El escaso desarrollo de las fuerzas productivas en las economías dependientes que comenzaban el proceso de construcción socialista constituía un problema para el desarrollo económico social, según los criterios de este autor quien asegura que “ [...] el nivel actual de desarrollo de las fuerzas productivas [...] constituye un obstáculo para que un centro socioeconómico pueda disponer efectivamente, con conocimiento de causa, de todos los productos, y pueda ajustar de verdad la producción a las necesidades de la sociedad”.⁵⁴

En esta propuesta de análisis de Bettelheim se incorporan dos importantes temas que fueron fuentes de amplia discusión en ese período. Por un lado la correlación fuerzas productivas relaciones de producción y por otro; los niveles de socialización de la producción y las relaciones monetarios mercantiles.⁵⁵

⁵³ Charles Bettelheim: *Los marcos socioeconómicos y la organización de la planificación social*. Publicaciones Económicas, La Habana, 1966, p 48.

⁵⁴ Idem p. 37.

⁵⁵ En el año 1964, Charles Bettelheim y Ernest Mandel, entran en la polémica realizada en Cuba sobre los mecanismos de funcionamiento de la economía socialista y la ley del valor, con la publicación por parte de Bettelheim del artículo *Formas y métodos de planificación y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas*, con el objetivo de dar a conocer sus reflexiones teóricas sobre algunos de los problemas que confrontaba la economía cubana en ese momento.

Para Bettelheim las relaciones monetarias mercantiles (intercambio), no desaparecían por decreto y solo la socialización real avanzada, es la que debilitaría las categorías monetario-mercantiles. Este autor consideraba que el Estado no estaba en condiciones de determinar las necesidades sociales, esto hace indispensable el comercio socialista y otras organizaciones comerciales.

Bettelheim fue fuertemente criticado por Ernest Mandel, quien acusa a Bettelheim de *objetivista*, de establecer un nexo mecánico entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. No obstante, coincide con Bettelheim en la importancia del factor objetivo en la existencia de la economía mercantil y sus categorías, pero su adecuada crítica se orienta a la absolutización del papel del factor objetivo que realiza Bettelheim, restándole importancia al factor consciente. Para Mandel las categorías mercantiles, tienen carácter objetivo por su contenido, ya que expresan relaciones económicas necesarias, pero no niega el papel consciente del hombre en su estudio, limitación y posterior eliminación.

En Mandel la enajenación y la economía mercantil son dos categorías correlacionadas, ya que las dos expresan fenómenos esencialmente capitalistas. Sin embargo para Mandel la economía mercantil debe ser utilizada en la economía planificada para acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas. Al respecto decía “Del mismo modo que el estado no puede desaparecer milagrosamente de la noche a la mañana, después de haber sido reforzado constantemente en el período anterior, la economía mercantil no puede desaparecer milagrosamente después de haberse consolidado y extendido constantemente en el período de tránsito del capitalismo al socialismo”.⁵⁶

Por otra parte, en Bettelheim existe una afirmación explícita que argumenta la necesidad de la comprensión de que en el socialismo “[...] hay categorías mercantiles, por lo que hay también un sistema de contabilidad en precios, un sistema de cálculo monetario y salarios diferenciados, así como un sistema

⁵⁶E. Mandel: “Las categorías mercantiles en el período de tránsito”, en *Nuestra Industria Económica*, No. 3, p. 152.

financiero y un sistema de crédito con una red bancaria estatal que puede otorgar préstamos con vencimientos más o menos lejanos”.⁵⁷

Al analizar las propuestas de estos autores acerca del vínculo de su pensamiento económico con el desarrollo económico social en el socialismo se destaca como en ambos casos, los análisis de la relación entre la planificación y las relaciones monetarios mercantiles constituyen aspectos claves que tienen incidencia directa en el desarrollo de las fuerzas productivas y consecuentemente en el desarrollo económico y social de la sociedad.

El pensamiento económico socialista también se ocupó de la relación entre la planificación y la propiedad social.⁵⁸ Al respecto Lange aseguraba que están en condiciones de obtener un desarrollo óptimo, más integral que el que proporciona la economía capitalista, pero la práctica económica socialista, imprimió un camino diferente a estos postulados. Los medios de producción no se pusieron en interés de la sociedad y existió una ausencia de democracia en las empresas que combinada con otros errores del modelo, truncó el camino socialista de la Europa oriental y de Polonia en particular.

1.4 Fuente de financiamiento para la economía.

La problemática del financiamiento se convierte en un componente estratégico para el desenvolvimiento de un país que se encuentre enfrascado en el proceso de desarrollo económico social, de ahí que el financiamiento para el desarrollo es uno de los problemas más dramáticos a los que se enfrenta el proceso de construcción socialista en condiciones de subdesarrollo, debido a que este se convierte en un aspecto clave para modificar la estructura técnico productiva y económica, sobre la base de una adecuada estrategia hacia parámetros que sirvieran de base al desarrollo económico social.

En el pensamiento económico de Lenin se pueden encontrar referencias, en especial, en el reconocimiento que realiza de la importancia del capital extranjero como una fuente de financiamiento para lograr el desarrollo económico y social “[...]”

⁵⁷ Charles Bettelheim. Ob. Cit. p. 15.

⁵⁸ Ver Anexo No.1.

sin la participación del capital extranjero en el desarrollo de nuestra economía, su rehabilitación a corto plazo es inconcebible”.⁵⁹ Sin embargo, esto fue muy difícil de alcanzar, dada la agresividad de los países capitalistas europeos hacia el joven estado soviético, “[...] la situación de la industria pesada es una cuestión verdaderamente grave para nuestro atrasado país, puesto que no podemos contar con empréstitos de los países ricos”.⁶⁰

Para Preobrajensky la fuente de financiamiento para el desarrollo era posible buscarlo de otra manera, la producción socialista y su desarrollo solo podían darse a través de un proceso intenso de acumulación. Las fuentes de acumulación debían buscarse dentro del país, pero fuera de la economía estatal: el excedente generado en este sector seguiría el camino de la reinversión. El Estado debe proveerse del excedente económico de la economía privada mediante el intercambio en términos no equivalentes para volcarlo rápidamente a la industrialización del país. Este sector era el agro, esta idea es en extremo peligrosa de aplicar en un país como Rusia, donde ese sector privado era fundamentalmente el sector campesino, y se necesitaba de una alianza con estos para enrumbar el proceso de construcción socialista, por lo que el campesinado se requería como aliado, no como enemigo.

Por su parte Bujarin planteaba que había que atar la marcha de la industria al desempeño de la agricultura, abaratar los precios de los productos industriales, estimulando el consumo de las masas campesinas. Cuando este sector se hubiese desarrollado lo suficiente estaría en condiciones de proporcionar materias primas para la industria, alimentos y fuerza de trabajo necesarias para la expansión de la industria. Para este autor no solo era necesario abaratar los precios industriales, sino también reorientar su producción hacia la fabricación de bienes de consumo, intercambiables en términos equivalentes por los excedentes agrícolas necesarios en las ciudades.

Otra experiencia importante en el pensamiento económico socialista acerca de la fuente de financiamiento para la economía fueron los países de Europa del Este y

⁵⁹ Vladimir I. Lenin: *Carta a la colonia rusa en Norteamérica*, del 14 de noviembre de 1922, en *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos 1922-1923*, Editorial Pathfinder, Nueva York, 1997, p123.

⁶⁰ Vladimir I. Lenin: *Informe al Cuarto Congreso de la Internacional Comunista*. 13 de noviembre de 1922 en *Ob. Cit.* p112.

China. En este contexto predominó la concepción leninista acerca del capitalismo de estado que incluía la utilización del capital extranjero como una fuente de financiamiento para el desarrollo de aquellos países que construyen el socialismo. No obstante, es oportuno recordar que las inversiones directas extranjeras en las economías socialistas, hasta hoy conocidas, por largo tiempo se identificaron con el papel de portadores de la penetración imperialista del sistema capitalista. Esta fue la concepción que primó durante muchos años, no solo para la URSS, sino para los países que construían el socialismo en Europa del Este y también para China.⁶¹

No sería hasta los años de 1960 que, en varios países de Europa del Este, (Rumania, Hungría y Yugoslavia) se dieron pasos para, de modo selectivo, aceptar la realización de inversiones financiadas por empresarios capitalistas, encaminadas a promover determinadas producciones o actividades que apoyaran la expansión del turismo. Este proceso posteriormente se generalizó con la ejecución de obras, proyectos con créditos, tecnología y presencia de capitales foráneos en los entonces países socialistas del Este de Europa.

La República Popular China (RPCh), al constituirse en 1949, no escapó al anterior esquema. En términos de los antecedentes más inmediatos, los movimientos de capitales internacionales que involucran al país se remontan a la década de 1950, enmarcados en las prácticas antes apuntadas. De igual manera, hasta la aplicación de la reforma económica, la presencia de las inversiones extranjeras en la economía china puede calificarse de marginal. Según fuentes no oficiales se estima que, en 1978, el valor acumulado de capital externo arribado al país se aproximaba a los 6.4 miles de millones de dólares.

Por otra parte, en los años de 1960 China aceptó la presencia de fondos extranjeros procedentes de compañías capitalistas en forma de créditos del vendedor. Se utilizaron, entre otros destinos, para importar fábricas completas y equipos dedicados a la ejecución de grandes obras, por ejemplo, la producción de

⁶¹ Julio A Díaz Vázquez: *Las inversiones de China en el exterior* (I) Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, La Habana, septiembre-octubre del 2009. Ver: <http://www.politica-china.org>

vinilo, suministros para una fábrica de fertilizantes (Sichuan), el combinado de hierro y acero (Taiyuan), y una planta química (Lanzhou).⁶²

En este período en el contexto latinoamericano el estructuralismo buscaba fórmulas para garantizar el financiamiento para el desarrollo económico y social. El apoyo de Prebisch a la estrategia de *industrialización por sustitución de importaciones* fue uno de sus aportes y se fundó en su rechazo al esquema ricardiano de su teoría del comercio internacional.

De esta forma este pensamiento cuestionó la teoría clásica del comercio internacional, que sustentaba la división internacional del trabajo, alentando a la especialización productiva de los países de acuerdo con sus ventajas comparativas.⁶³ Destaca el fenómeno del deterioro de los términos de intercambio, a favor de los países industrializados y en perjuicio de los países con economías primario-exportadoras.⁶⁴

En el análisis de las dimensiones a partir de las cuales se han estructurado los principales criterios de las diferentes escuelas de pensamiento económico universal acerca del desarrollo económico y social se confirma que el centro fundamental de la polémica, al menos, en el pensamiento económico socialista es la relación plan mercado. Dicha polémica se inició desde el mismo comienzo de la transición al socialismo en la URSS y siempre la discusión se ha asociado a los lados negativos

⁶²Entre 1972-1978, bajo la referida modalidad crediticia, el país adquirió importantes combinados, complejos y fábricas industriales, así como tecnología de Japón y de otros países de Europa occidental. Al mismo tiempo, en esta etapa los fondos inversionistas foráneos se diversificaron al incorporarse a tales flujos los provenientes de instituciones financieras internacionales, de gobiernos, bancos comerciales, empresas y recursos ociosos individuales, generalmente, de chinos residentes en ultramar. Julio A. Díaz Vázquez: "Las inversiones de China en el exterior (I)" Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, La Habana, septiembre-octubre del 2009. Ver.<http://www.politica-china.org>

⁶³ R. Prebisch: "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas", en *Revista de Economía Política*, No 17, 1957, p 296-314.

⁶⁴Otra de las vías para acceder a las fuentes de financiamiento es la integración económica, que se desarrolla tanto en los países capitalistas desarrollados europeos, latinoamericanos y socialistas. Su interés fundamental está en establecer relaciones más estrechas entre los Estados que la integran, coordinar las políticas económicas, superar los desequilibrios de sus balanzas de pagos y un desarrollo armonioso de las actividades económicas, entre otras. En especial la experiencia del CAME, al dividir el trabajo de los diferentes países por zonas productoras, perpetuó y consecuentemente reforzó de forma negativa la especialización de los países menos desarrollados como productores de materias primas, como fue el caso de Cuba.

y positivos de su utilización. Dicho de otra manera, su utilización en gran escala en la economía socialista genera capitalismo y su utilización limitada y restringida afecta sobre manera la eficiencia de la producción. El acertado reconocimiento en el pensamiento económico socialista de la necesidad de utilización de la ley del valor, de las relaciones monetarios mercantiles y del mercado y la limitada práctica de su utilización, ha sido una de las razones que explican los problemas de eficiencia en la utilización del mecanismo económico de la construcción socialista, tanto en las experiencias de la URSS, China y de Europa del Este.

La forma exagerada del crecimiento del sector I con respecto al sector II en la economía como parte de la estrategia del proceso de industrialización de la URSS y China no fue acertada. La ausencia en el pensamiento económico socialista de una concepción que promoviera una estrategia que privilegiara el sector II como parte del proceso de industrialización, no contribuyó a que la economía funcionara de forma equilibrada hacia ritmos superiores de producción y fomentara el desarrollo económico y social. El pensamiento económico socialista no recreó e ignoró los éxitos de la industrialización en los países del sudeste asiático.

El estudio de las diferentes polémicas acerca del crecimiento económico en el pensamiento económico nos confirma que el desarrollo desequilibrado es una importante opción para los países subdesarrollados por el hecho de poder concentrar los recursos en sectores claves de la economía para tirar del desarrollo al resto de los sectores. Esta opción permite superar barreras institucionales asociadas a la carencia en la disponibilidad de recursos materiales y financieros para todas las ramas de la economía, las limitaciones del desarrollo tecnológico, las carencias de un personal calificado para asumir los cambios tecnológicos entre los aspectos más relevantes. Por otra parte, la selección del sector clave supone el reconocimiento de aquellos niveles de especialización en el sector de la economía que posee altos niveles de productividad y eficiencia y garantice aquellas ventajas comparativas válidas para ser factor de arrastre del resto de los sectores.

La dimensión social del desarrollo debe en esencia conducir al aumento del bienestar de las personas, es el pensamiento económico quien traza las pautas para que este aspecto no quede a la espontaneidad, de ahí una de las diferencias

esenciales de la sociedad socialista y la capitalista, sin embargo el pensamiento socialista del período investigado no es muy prolífero en ideas sobre este aspecto. La relación entre lo social y lo económico no ocurre en una sola dirección, sino que, por el contrario, lo social puede ejercer una influencia más o menos activa sobre transformaciones de carácter económico y político. Esta es una concepción que cuestiona los enfoques economicistas del desarrollo, y que también indaga en otros importantes aspectos como la redistribución de los ingresos y la reorientación de las inversiones destinadas a crear la infraestructura necesaria e imprescindible, para iniciar un verdadero camino hacia el desarrollo material y espiritual de la sociedad. La necesidad de los países para alcanzar el desarrollo económico social ha sido un tema de esencial trascendencia en el pensamiento económico en general y socialista en particular, por lo que su estudio, sus valoraciones, sus tendencias y los diferentes criterios utilizados son fundamentales para poder comprender la evolución y el enriquecimiento de este concepto. Todas estas ideas ejercerán influencia en el pensamiento económico que se desarrollará en Cuba entre 1960 y 1975, de alguna manera tanto sus logros como limitaciones tendrán su reflejo en los planteamientos y discusiones de la época objeto de estudio de la investigación.

Capítulo II: Principales concepciones sobre el desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano en el período 1960-1975.

La intención de este capítulo es analizar el problema del desarrollo económico social como problema central en el estudio del pensamiento económico cubano entre 1960-1975. Esto se realiza a partir de la articulación de un conjunto de dimensiones que son imprescindibles para investigar hacia donde se encaminó el centro del debate de la época.

2.1 Antecedentes acerca del desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano.

En Cuba el pensamiento económico ha tenido una estrecha relación con el pensamiento político y aparece reflejado como una crítica a la realidad, elaborado desde diferentes campos del saber como la Filosofía, la Economía, la Historia, la Política, entre otras.

En los siglos XVIII y XIX en Cuba, el tratamiento del desarrollo económico social estuvo ligado a la defensa de los intereses de los criollos en el proceso de surgimiento de la nacionalidad, cuando unido a las preocupaciones por la defensa de esta y los derechos de la nación se realizaron los primeros planteamientos en función del *progreso* o desarrollo económico social.

Entre las más importantes posturas que sobre este aspecto aparecen en esta etapa están las posiciones de Francisco de Arango y Parreño⁶⁵ y sus reflexiones sobre la libertad de comercio. Estas ideas representan la lucha contra las restricciones mercantiles tradicionales y la búsqueda de nuevos mercados con el objetivo de darle estabilidad a las exportaciones “[...] ya nadie niega ni duda que la verdadera riqueza consiste en la agricultura, en el comercio y en las artes, y que si la América ha sido una de las causas de nuestra decadencia, fue por el desprecio que hicimos del cultivo de sus feraces terrenos,

⁶⁵ Considerado por Julio Le Riverend “[...] en el orden histórico, el primer lugar en el desarrollo del pensamiento económico cubano”. *Historia Económica de Cuba*. Instituto Cubano del Libro. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1974, p. 276.

por la preferencia y protección que acordamos a la minería, y por el miserable método con que hacíamos el comercio”.⁶⁶

Con respecto a la importancia y necesidad de realizar cambios económicos se pueden destacar otros importantes autores como: Francisco Frías Jacott, Álvaro Reynoso, José Agustín Govantes, José Antonio Saco y José Martí.

En este pensamiento, la visión sobre el *progreso* no se limitaba solo a elementos económicos (que era lo más común en la época), sino que ya era capaz de proyectarse en función del aspecto social que sería determinante para la Cuba de esta etapa, muy especialmente el papel que debía desempeñar la educación en este proceso “[...] que sea capaz de crear y propagar de repente por sí o por medio de sus agentes, los conocimientos que hoy nos faltan de física, química, botánica, etcétera [...] que puede sacarnos del abatimiento en que nos tiene la superioridad de los conocimientos extranjeros, [...] para que no volvamos a vernos en el triste caso en que nos hayamos desde que se siembra el fruto hasta que se deposita en los almacenes urbanos”.⁶⁷

Este pensamiento refleja las preocupaciones por el desempeño de la economía, en especial se presta gran interés por la agricultura “[...] en ninguna parte del mundo pudiera ser más rica, más próspera y duradera la agricultura que en nuestra Isla, si a ella se aplicasen todos los resortes y conocimientos que a tanta altura pusieron la industria rural de otros países menos favorecidos”⁶⁸ y por la industria “[...] no sería una locura el robarle aquellas industrias que pueden prosperar en el país, imponiendo a los consumidores un derecho que así podemos llamarle a favor de la industria naciente”.⁶⁹

En estos autores existe una identificación del desarrollo nacional con los intereses del capitalismo internacional, al representar los intereses de las clases dominantes que tenían una estrecha relación con el capital extranjero.

⁶⁶Francisco De Arango y Parreño:” Discurso sobre la agricultura en la Habana y los medios de fomentarla” (1792). *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. Tomo I. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007, p17.

⁶⁷ Idem. P. 37.

⁶⁸Francisco Frías Jacott, (Conde de Pozos Dulces). “De qué modo pueden consolidarse la riqueza y prosperidad de la agricultura cubana”. *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. Tomo IOB. Cit, p.289.

⁶⁹José Agustín Govantes: “Economía Política. Prohibiciones”. *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. Tomo I. Ob. Cit, p. 160.

En una posición diferente se encuentra el pensamiento de José Martí, considerado “[...] el primero de los americanos en captar, reflejar y criticar los elementos esenciales del subdesarrollo y el neocolonialismo, que apenas se gestaban como fenómenos de la nueva época del dominio de los monopolios”.⁷⁰

Las ideas de Martí reflejan el avance del capitalismo en los inicios de la fase imperialista, como traía aparejado la limitación del desarrollo de los pueblos americanos y para ello plantea la idea de que solo se podría alcanzar un verdadero desarrollo económico, sustentándose en la independencia política y económica “[...] El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo y el que quiere salvarse, vende a más de uno”.⁷¹

Es fundamental en el pensamiento martiano la vinculación de las diferentes ramas de la economía para que exista un verdadero desarrollo económico social “[...] Hay tres medios de bastar el mantenimiento nacional: la agricultura, la industria y el comercio”.⁷²

Con el pensamiento martiano “[...] por primera vez en la historia del pensamiento económico cubano, se hacen presentes los intereses de los sectores sociales de una colonia en el proceso de tránsito hacia la condición de Estado – nación, que en la concepción martiana significaba configurar una estructura económica, política y social que se aviniera a las peculiaridades de una sociedad que debía sacudirse del lastre del pasado colonial”.⁷³

La independencia política no trajo aparejados cambios radicales en la estructura económica y social de Cuba. Durante la ocupación militar yanqui de la Isla a finales del siglo XIX, se expandieron los mecanismos de dominación que consolidaron la dependencia económica de Cuba a partir de nuevos instrumentos que conformaron

⁷⁰Roberto Muñoz González: *En torno a las concepciones martianas sobre el desarrollo socioeconómico*. Editorial Félix Varela, La Habana. 2002, p. 9.

⁷¹José Martí: “La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América”. *Antología del pensamiento económico cubano*. Tomo I. Ob. Cit, p. 348.

⁷²José Martí: “Progreso de Córdoba – Agricultura, Industria y Comercio”. *Antología del pensamiento económico cubano*. Ob. Cit, p. 313.

⁷³Graciela Chailloux Laffita: *Antología del pensamiento económico cubano*. Tomo I. Ob. Cit, p. 305.

las relaciones económicas⁷⁴, basadas en la subordinación de la economía cubana a los intereses norteamericanos.⁷⁵ La dominación del imperialismo norteamericano sobre la economía cubana conllevó una nueva situación de dependencia, en particular de la industria azucarera, hizo que la evolución de aquella estuviera siempre marcada por las etapas de expansión y crisis de este sector, esto determinó que pudiera realizarse la siguiente calificación “[...] Cuba, el país que proporcionalmente sufre mayor inversión de capital estadounidense, la nación, por ende, más esclavizada a Wall Street, es una semicolonía: una factoría yanqui”.⁷⁶

El estudio realizado a inicios del siglo XX que refleja de manera más clara el sentir del pensamiento económico cubano, es el trabajo *Azúcar y población en las Antillas: un programa de acción nacional contra el latifundio*, del importante investigador Ramiro Guerra, donde a manera de introducción se recrea la siguiente afirmación del intelectual cubano Enrique José Varona y que en esencia resume la preocupación de toda una generación: “Hemos asegurado la independencia política de la patria. Es un gran deber que hemos cumplido. Nos falta otro. Asegurar por el trabajo bien dirigido la independencia económica del cubano. Con ésta, y sólo con ésta, se afianza la otra. Y cuando se cimienta con sangre una obra, hay que poner además todos los medios para que perdure”.⁷⁷

En Ramiro Guerra está la convicción de la necesidad de eliminar el latifundio. Es muy importante en su estudio el hecho de que no se queda solo en el aspecto económico, sino que tiene en cuenta otro grupo de elementos y señala “Un programa de acción contra el latifundio, encaminado a crear una robusta y sana organización económica que asegure el creciente bienestar del pueblo cubano, su

⁷⁴ En especial la firma del Tratado de Reciprocidad Comercial tuvo dos efectos fundamentales: originó la hegemonía de Estados Unidos en las exportaciones e importaciones a cambio de preferencias aduaneras (20 % para el azúcar cubano, tabaco y otros rubros en el mercado norteamericano, el país concediera rebajas 20-40 % para casi 500 artículos norteamericanos). y por otro lado truncó los intentos de diversificación agrícola-industrial.

⁷⁵ Entre 1902-1915 las inversiones norteamericanas pasaron de 108 a 215 millones de dólares.

⁷⁶ Rubén Martínez Villena: “Cuba Factoría Yanqui”, *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T II. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2008, p.105.

⁷⁷ Tomado de “Azúcar y población en las Antillas: un programa de acción nacional contra el latifundio”. *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T II. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela. La Habana 2008, p 45.

indefinido progreso cultural y social, y la estabilidad y perdurabilidad de su independencia política”.⁷⁸

El pensamiento económico de esta etapa es muy rico en sus planteamientos y en las sugerencias prácticas y estará encaminado fundamentalmente a la búsqueda de la independencia económica para poder completar el proceso de búsqueda de la verdadera independencia, en este empeño resulta muy relevante el Programa de *Joven Cuba*, que constituye un ejemplo de propuesta donde se expresa la necesidad de luchar por alcanzar la verdadera independencia cuando se plantea: “[...] la libertad de Cuba debe significar la independencia integral de su economía, la estructura nacional vendrá determinada por las fuerzas de producción en cuyas manos se concentre la soberanía de manera que el poder político sea reflejo fiel del poder económico”.⁷⁹

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, la burguesía industrial no azucarera cubana, construyó sus propuestas de alternativas teóricas dentro del pensamiento económico del período con el fin de mejorar el nivel de vida de la población mediante el incremento de los niveles de empleo e ingresos.

La reorganización que se estaba produciendo en esos momentos en la economía mundial imponía la necesidad de estudiar esta realidad socioeconómica y enfrentar los desajustes que para la economía cubana ocasionaban el ciclo económico mundial y los desequilibrios originados por la propia conformación de la estructura económica cubana.⁸⁰

Los economistas burgueses cubanos Felipe Pazos, Gustavo Gutiérrez, Rufo López Fresquet, Walter Frielingsdorf, Arturo Nicolás, Alberto Arredondo y Julián Alienes, entre otros, expresan en sus postulados una amplia preocupación por el desarrollo de la economía nacional “[...] Es preciso convenir en que Cuba no puede continuar

⁷⁸ Idem, p 51.

⁷⁹ Antonio Guiteras Holmes: “Programa de la Joven Cuba”. Antología de Pensamiento Económico Cubano. T II, Ob. Cit, p. 110.

⁸⁰ En 1948, el imperialismo norteamericano hizo un nuevo reajuste de los mecanismos de dominación económica y política sobre Cuba. Entraron en vigor el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio sustituto del Tratado de Reciprocidad Comercial de 1934 y la ley azucarera norteamericana. Esta última garantizó una cuota que, al igual que en 1934, fue dejada al arbitrio del Congreso norteamericano.

oscilando como un péndulo, entre épocas de riqueza excesiva – no siempre bien distribuida – y crisis de extraordinaria penuria que afecta a toda la población.”⁸¹

Para el logro de esta idea parten del criterio de que la intervención estatal en la economía debe extenderse más allá de los períodos bélicos. Según estos autores, la presencia del Estado en tiempo de paz se justifica por la necesidad de regular el ciclo económico y para mediar en las relaciones entre empresarios y trabajadores. No obstante, la práctica económica confirmó todo lo contrario: “El Estado burgués y neocolonial había sido más bien espectador, salvo en materia azucarera y las necesarias regulaciones en el período de la Segunda Guerra Mundial”.⁸² Otro elemento sobre el que se pronunciaron estos autores en la búsqueda del desarrollo económico social, fue la creación de instituciones económicas capaces de propiciar este proceso como: la Junta Nacional de Economía,⁸³ el Instituto Nacional de Reforma Económica⁸⁴, la creación de la Escuela de Ciencias Económicas⁸⁵ y la creación del Banco Nacional de Cuba.⁸⁶ Además se crearon la Biblioteca de Economía Cubana, la Galería de Economistas Cubanos y la Revista del Banco Nacional.

⁸¹ Gustavo Gutiérrez: *La orientación de la economía nacional. Necesidad de un programa de acción económica*. Publicaciones de la Junta Nacional de Economía número 1, Editorial Lex, La Habana, 1948, p 65.

⁸² Benito Besada: *Estudio Crítico de “Teoría General” de Keynes*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979, p 116.

⁸³ Organismo teórico y autónomo creado con el objeto de coordinar y orientar la política económica del estado, actuando como organismo consultivo de emergencia y permanente. Por Ley decreto 2069 del 27 de enero de 1955 se cambió su nombre por el de Consejo Nacional de Economía y se le encargó expresamente del estudio de los planes de desarrollo económico.

⁸⁴ Se funda el 4 de julio de 1955, cuyo propósito era según sus creadores el “redescubrimiento económico” de Cuba por los propios cubanos. La labor de divulgación se realizaba a través de una Carta Pública Quincenal y estudios de cada una de las riquezas y productos de nuestro país, para argumentar sus reflexiones utilizaban datos estadísticos.

⁸⁵ Con el objetivo de formar economistas capaces de dar respuesta a las peculiaridades y exigencias de la economía tanto en el plano teórico como en el práctico.

⁸⁶ Encaminado a trazar una política económica dirigida a la búsqueda de alternativas capaces de frenar el progresivo estancamiento en que se encontraba la economía nacional, centralizar las reservas monetarias del Estado, vigilar y regular el crédito, crear y retirar medios de pagos, actuar como agente financiero y consejero económico del estado, servir como agente económico financiero del fondo de estabilización de la moneda y ejercer supervisión sobre el funcionamiento de los bancos privados.

La marcada intención de estos autores por el tema del desarrollo se muestra en la variedad de formas en que es tratado, y en especial, en el hecho de que aparece de manera recurrente durante todo el período.

En las diferentes concepciones sobre el desarrollo económico de Cuba que se manifestaron en este período, se aprecia la presencia e influencia de varias corrientes del pensamiento económico universal. Son estas: la keynesiana, cuya influencia se hace palpable en el Banco Nacional de Cuba a partir de 1950, en la figura del economista Julián Alienes; la neoclásica, con Gustavo Gutiérrez como uno de sus exponentes más destacados y la desarrollista, liderada por Felipe Pazos, Regino Botti y Juan F. Noyola.⁸⁷

El pensamiento económico burgués cubano se correspondía con el dominio que ejercía en la teoría económica burguesa el pensamiento keynesiano en el ámbito internacional en ese momento. Los economistas burgueses se percataron de que su modelo no era aplicable a la economía cubana tal como el economista inglés lo había concebido “La economía cubana constituye un caso que está al otro extremo de la hipótesis de Keynes. Por ello, siguiendo igual pauta que este puede estudiarse su dinámica sobre un supuesto de cabal dominio de las fuerzas externas; y el método más conveniente es precisamente el de establecer un paralelo entre ambas hipótesis, comparando sus características esenciales, que, como se verá, son antitéticas”.⁸⁸

De esta manera se intenta transitar por un camino distinto al realizado por las teorías económicas que proceden del exterior. Este hecho de tomar una premisa u otra como punto de partida conlleva sin duda a un resultado diferente en la recepción, y aplicación del flujo de las ideas procedentes del exterior y permite apreciar la conformación de un pensamiento económico autóctono, claramente diferenciado.

⁸⁷ En el trabajo se utiliza la clasificación que realiza el investigador Rafael Antonio Sorhegui Ortega en su obra *El problema del desarrollo económico en el pensamiento económico cubano entre 1945_1960*, donde divide la recepción de la teoría del desarrollo en el pensamiento económico cubano de esta época, en dos perspectivas: la burguesa (donde ubica las dos primeras) y la revolucionaria (haciendo referencia a la tercera).

⁸⁸ Raúl Lorenzo: *El empleo en Cuba*. Impresores Seovane, Fernández y Cía, La Habana, 1955, p.37.

Para el pensamiento económico burgués no era necesario realizar cambios radicales, solo con reajustar la economía y la sociedad a los nuevos tiempos sería suficiente para resolver la problemática del desarrollo económico social en Cuba.

La alternativa revolucionaria integrada por: Blas Roca, Jacinto Torras, Carlos Rafael Rodríguez, Raúl Cepero Bonilla y Fidel Castro, entre otros, establecen la relación entre la dependencia y la estructura económica deformada, considerando que era la verdadera causa que obstaculizaba el desarrollo económico y social.

La Historia me Absolverá, escrita por Fidel Castro Ruz, es un documento básico en esta etapa,⁸⁹ aunque también son muy importantes *El Manifiesto de la Nación*, de 1953 y *El Manifiesto Número 1 del Movimiento 26 de Julio*, de 1955. En estos aparecen reflejados los urgentes cambios socioeconómicos que requería el país con vistas a la eliminación del carácter caduco de la estructura económico-social y de los vínculos de subordinación ejercidos por los Estados Unidos.

De manera general, estos autores realizan una aguda crítica a las teorías económicas burguesas recepcionadas por el pensamiento económico cubano y en particular a la teoría keynesiana, realizando propuestas alternativas para defender las posiciones y necesidades de la clase obrera dentro del marco del desarrollo económico y social de Cuba.

En este sentido se destacan los trabajos de Carlos Rafael Rodríguez, quien entre sus principales postulados plantea “[...] desarrollo para Cuba significa acometer la industrialización, más allá de la mera tecnificación de la agricultura [...] para desarrollarnos, el Estado democrático- popular tendrá que ser el primer personaje en acción [...] el estado tendrá que ir un poco más allá, no solo en el terreno de la inversión sino en el de la política regulatoria”.⁹⁰ Por tanto, el Estado debería asumir la responsabilidad del estudio y la ejecución de un plan de desarrollo económico y garantizar la libertad individual y la seguridad económica del país.

⁸⁹ En este documento se destaca su concepción del desarrollo económico social como un fenómeno multifacético y no exclusivamente de carácter técnico-económico, al incluir los factores sociales al mismo nivel que los económicos. En ella se plasman las primeras ideas acerca de una posible estrategia de desarrollo económico en Cuba después del triunfo revolucionario

⁹⁰ Carlos Rafael Rodríguez: “Las bases del desarrollo económico de Cuba”. *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T II, Ob. Cit, p. 443.

La alternativa revolucionaria, a diferencia de otras corrientes del pensamiento económico, tiene entre sus aspectos más importantes al ser humano, el cual debe cultivarse en un marco político realmente adecuado, para contribuir al desarrollo pleno de sus capacidades “[...] tiene que crear los espíritus y los brazos, que animados de un concepto cabal de nuestros problemas, estén aptos para la magna tarea de “hacer” nuestra economía, de independizarnos del extranjero precisamente en el aspecto más decisivo”.⁹¹

Lo anteriormente expuesto demuestra que la problemática de la crisis estructural permanente, como manifestación de la dependencia económica, social y política que presentaba la economía cubana, ocupó el centro de atención del pensamiento económico cubano. La existencia de un desarrollo económico estable, capaz de solucionar los requerimientos de una población creciente no se vislumbraba; lograr una sociedad más próspera con equidad y justicia social seguía siendo una meta por conseguir.

El desarrollo económico social es en Cuba un problema histórico, se manifiesta desde la colonia, se mantiene como problema central en la neocolonia, y continúa siendo uno de los reclamos fundamentales en la etapa revolucionaria.

2.2 Condiciones externas e internas en que se desarrolla el pensamiento económico cubano entre 1960- 1975.

Los años 60 fueron una época de acelerados cambios en el plano internacional, por la amplitud de los acontecimientos que ocurrieron y por la profundidad de las transformaciones que proponía.

Esta época se caracterizó por un incremento del protagonismo de los jóvenes, que logran su reconocimiento como un actor social que establece procesos de diferenciación de sus opciones.⁹²

⁹¹ Raúl Cepero Bonilla: “Economía y Educación”. *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T II. Ob. Cit, p. 361.

⁹²Estos procesos se desarrollan a través de movimientos como la cultura underground y los movimientos beatnik e hippie y tenía sus propios ídolos musicales como los Beatles y los Rolling Stones. Los Beatles llegaron a ser percibidos como los representantes de los ideales asociados con la transformación cultural, inspiraron a movimientos tales como la liberación de la mujer, la liberación gay y el ecologismo. Llegaron a ser apreciados como la encarnación de los ideales progresistas, por lo que su influencia se manifestó en las revoluciones sociales y culturales de la década de 1960.

En el plano filosófico varias obras y autores tuvieron gran influencia,⁹³ en el ámbito educativo surgen enfoques para cambiar el *status quo* de la escuela en la que los maestros se asumen como los únicos capaces y depositarios del saber,⁹⁴ estas nuevas concepciones que se cristalizan en innumerables debates pedagógicos proponen modelos en los cuales exista una participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. En la familia se concretan importantes transformaciones que impactan en sus formas de organización.⁹⁵

Internacionalmente, la década de los 60 vivió una serie de cambios a nivel mundial que llevaron al cuestionamiento del sistema de dominación europeo y, en especial, estadounidense, sobre los territorios coloniales o recientemente independizados de África, Asia y América Latina, creándose la Tricontinental, organización que tiene como objetivo impulsar la lucha de todos estos pueblos contra el colonialismo y el neocolonialismo.

El triunfo de la Revolución Cubana impactó en el incremento de los movimientos guerrilleros de izquierda en Latinoamérica y especialmente la guerra de Vietnam generó un amplio movimiento de solidaridad en gran parte de Europa y de los propios Estados Unidos que canalizaron la oposición al imperialismo.

No siempre en las publicaciones acerca del auge revolucionario de la época, se destaca el significado de las luchas del tercer mundo por modificar el estado de cosas existentes. “¿Cómo explicar hoy los años 60 y sus múltiples rebeliones sin dar cuenta de la especificidad de las luchas del tercer mundo, y sin investigar su influencia en el mundo capitalista desarrollado?, ¿O acaso puedan seguir soslayándose los efectos de Vietnam sobre el París de 1968 ¿ O quizás puedan seguir desconociéndose los efectos del ejemplo de la Revolución Cubana sobre la

⁹³Wilhelm Reich, freudomarxista, cuyo manifiesto, *La revolución sexual*, daba nombre a una de las consignas más repetidas; Herbert Marcuse con *El hombre unidimensional*, publicado en Francia en 1964, mientras en École Normale Supérieure, el filósofo marxista Louis Althusser formaba una generación de pensadores marxista-leninistas que constituyeron el embrión de las primeras organizaciones maoístas.

⁹⁴Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron publicaban en 1965 *Les étudiants et leurs études* donde hacían una ácida crítica al sistema educativo francés y sus mecanismos de reproducción social, que permitían a las elites conservar su poder de generación en generación.

⁹⁵ Se pueden mencionar el movimiento feminista, la idea reconocida de la maternidad exclusiva sin padres, el incremento de la tasa de divorcios en todo el mundo, la reducción del número de miembros de la familia, no solo determinado por las medidas anticonceptivas, sino por el significado de la pareja en los nuevos tiempos y en especial el cambio de papel social y familiar de la mujer

rebelión negra en EEUU y su lucha por los derechos civiles?”.⁹⁶ De esta manera queda claro que políticamente, los 60 del primer mundo, le debieron mucho al tercer mundo.

Al intentar un resumen de los principales acontecimientos del período y que marcan su sello especial en los 60, no puede dejarse de mencionar el mayo francés del 68, la masacre en México en octubre del 68, la Revolución Cultural en China, los acontecimientos de Praga del 1968, los impactos de la rebeliones juveniles, los movimientos estudiantiles, la rebelión contra el racismo (en especial el movimiento negro y la lucha por los derechos civiles), el proceso de descolonización, la guerra de Argelia, la lucha armada anticapitalista, la confrontación entre la República Popular China y la Unión Soviética y el proceso de la Reforma Económica en la URSS. Al mismo tiempo, en otra dimensión, pero enlazado en un cuerpo cultural único, se encuentran la renovación de la música, las formas de vestir y el pelo largo, los cambios en la organización familiar, en la escuela, en los mecanismos de comunicación, las modificaciones y el inicio de la tolerancia a las preferencias sexuales, todas ellas constituyen el parto de una nueva cultura.

Estos cambios que se pueden englobar en la definición de una revolución cultural que comprende todas las esferas del saber y del quehacer revolucionario del período, tienen una causa común que resultará fácil reconocer más allá de la diversidad de sus circunstancias concretas, lo que se cuestiona y se intenta cambiar es, sobre todo, la lógica del funcionamiento y el modo mismo de expresión de las formas dominantes de la cultura entonces vigentes. Por esa razón, los cambios incorporados a la vida cultural del mundo de los 60, provocaron el resquebrajamiento del orden social, económico y político del capital en los marcos planetarios y por supuesto su dominación cultural.

El cierre de ese período se complejiza aún más con la crisis económica de 1974-1975. Dicha crisis poseía un telón de fondo caracterizado por el enfrentamiento en el plano del pensamiento económico burgués de dos corrientes de pensamiento, por un lado la keynesiana, que había agotado todas sus posibilidades con el

⁹⁶Néstor Kohan: *Pensamiento Crítico: y el debate por las ciencias sociales en el seno de la revolución cubana*, en rebelión, <http://www.org/docs/28556.pdf>.

“estado de bienestar general” y la neoliberal, que se iniciaba con nuevos bríos con la escuela de Chicago y representaba la contraofensiva del capital dirigida a la búsqueda del terreno perdido en su hegemonía económica, política y cultural.

Sin embargo, no se lograría una visión integradora acerca del pensamiento económico que se desarrolla en Cuba durante los quince primeros años de la Revolución, sino se analizan las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales en el interior de la nación.

El 1ro. de enero de 1959, la dirección del movimiento revolucionario se enfrentó a la necesidad de resolver, a partir de una política económica independiente, un conjunto de transformaciones socio económicas que permitieran rescatar los recursos nacionales, ponerlos al servicio de toda la sociedad y emprender así el complejo y difícil camino del desarrollo económico y social, que estaría acompañado continuamente por una enconada lucha de clases, que expresaba el contenido político de los cambios que se estaban operando en Cuba, y ante los cuales se reveló, desde muy temprano, la posición hostil y de enfrentamiento directo de los Estados Unidos⁹⁷ que tiene entre una de sus expresiones la creación de la Alianza para el Progreso.⁹⁸

Entre las primeras medidas tomadas por el gobierno revolucionario se encuentra la Reforma Agraria la cual es considerada la más radical de la etapa de liberación nacional de la Revolución, provocando un cambio estructural profundo en la propiedad de la tierra. Se proyectó directamente contra el sistema latifundista y el capital extranjero, y favoreció al campesinado en calidad de propietario. La modificación de la tenencia de la tierra se completó en este período, a partir de la expropiación a la contrarrevolución interna con las leyes revolucionarias número 938 y 930 de 1960, que confiscaron las propiedades y bienes de los colaboradores de la contrarrevolución y de aquellos que abandonaron el país.

⁹⁷ El escape de las riquezas nacionales por motivos del Bloqueo Económico impuesto por los EEUU, ha sido un factor de peso que ha entorpecido los intentos por lograr el desarrollo económico social.

⁹⁸ Plan elaborado por el gobierno de los Estados Unidos a instancias del presidente J.F. Kennedy con el objetivo de aislar a Cuba del contexto latinoamericano y de esa manera evitar que la influencia de la Revolución cubana se extendiera por el resto de América Latina.

El 3 de octubre de 1963, se firma la Segunda Ley de Reforma Agraria,⁹⁹ mediante la cual se dispuso la nacionalización de todas las fincas con una extensión superior a 67 hectáreas y diez áreas (5 caballerías) de tierras.

De esta manera el 70 % de las tierras pasaron al Estado y en lo adelante en el campo de Cuba hubo dos fuerzas fundamentales: de un lado las empresas agropecuarias estatales y del otro los pequeños agricultores. Las Cooperativas de Créditos y Servicios y las Sociedades Agropecuarias son solo formas colectivas que avanzan voluntariamente por el camino del socialismo.¹⁰⁰

Sin embargo, el cooperativismo en general y el agrario en particular fueron desechados como política agrocampesina en las postrimerías de los años sesenta, recurriéndose a la estatización de la finca campesina hasta la primera parte de los años setenta. Entre los factores que generan esta situación podemos mencionar:

- ◆ El interés dominante en el país de destinar los escasos recursos existentes a cubrir las demandas crecientes del sector estatal agrícola.
- ◆ La aspiración campesina a la propiedad privada, que había sido satisfecha muy recientemente por la Reforma Agraria.
- ◆ El modelo cooperativo (socialización de la tierra, el resto de los demás medios de producción, el trabajo, los ingresos y el consumo) es difícilmente asimilable por los campesinos sin transiciones previas.
- ◆ La propaganda contrarrevolucionaria.

La negación del desarrollo del cooperativismo desde finales de 1967 hasta 1974 tuvo en su esencia otro factor importante: *la visión sobre la construcción paralela del socialismo y el comunismo* que predominó durante esos años. A finales de los sesenta la política económica del país dio un giro; exaltándose elementos de voluntarismo e idealismo que culminaron en la tesis de la estatización como forma única y completa de socialización.

⁹⁹ Sobre la Segunda Ley de Reforma Agraria existe una importante bibliografía que sugerimos tomar en cuenta: "Una nota sobre las peculiaridades de la transformación socialista de la agricultura en Cuba", en C.R Rodríguez, *Letra con Filo*, T II, Ediciones Unión. Ciudad de la Habana. 1987, p. 390-407, y E. del Llano, "La lucha de clases y la segunda ley de reforma agraria", en *Cuba Socialista*, No. 8, 1983, p. 128.

¹⁰⁰ Carlos R. Rodríguez: "El nuevo camino de la agricultura cubana", en *Cuba Socialista*, No. 27, nov. 63, año 3, p. 75.

Este proceso de socialización formal¹⁰¹ no garantizó una articulación coherente de la actividad productiva en el agro cubano. Además, el bajo nivel de calificación de los cuadros y las propias debilidades del sistema de gestión, complicaron sobremanera el proceso de dirección socialista de la agricultura que tuvo sus efectos en el desarrollo del agro cubano.

Otro grupo de transformaciones económicas de contenido no agrario se realizan desde el propio año 1959,¹⁰² pero sin lugar a dudas el año 1960 fue el de grandes transformaciones. Entre ellas se destaca la autorización de prórroga indefinida para la intervención de industrias donde se interviene la refinería Texaco¹⁰³ ante la negativa de su dirección de refinar el petróleo soviético.

Se autoriza la nacionalización de empresas y bienes de ciudadanos norteamericanos por vía de expropiación forzosa. La Ley Nro. 854 faculta al ministro de comercio para la intervención de establecimientos mercantiles.

El 6 de agosto de 1960, se establece que queden nacionalizadas las empresas de servicios públicos y centrales azucareros, propiedad de entidades norteamericanas. En septiembre se produce la nacionalización de los bancos norteamericanos, la cual se realiza mediante expropiación forzosa.

Las transformaciones económicas que iniciaron el proceso de socialización de los medios de producción, desde el triunfo de la Revolución hasta octubre de 1960, expresaban el carácter de liberación nacional de dicho proceso.

A partir de octubre de 1960 se radicaliza el proceso revolucionario cubano. Se produce la expropiación forzosa de ingenios, fábricas y otras empresas de carácter comercial e industrial y se nacionalizan los bancos cubanos y extranjeros, con

¹⁰¹ Debe existir una correspondencia entre las formas, métodos de gestión económica de las relaciones de producción socialista, de manera tal que realmente constituyan un medio para la realización práctica, las posibilidades y ventajas que contiene potencialmente la propiedad social sobre los medios de producción.

¹⁰² El 3 de marzo de 1959, mediante la Ley Nro. 122, se interviene la compañía Cuban Telephone Co, y se rebajan las tarifas, al disponer que se aplicaran las mismas que habían sido aprobadas antes del 13 de marzo de 1957, cuando por Decreto Presidencial No. 522 se habían elevado. Por la Ley Nro. 199, del 31 de marzo, se produce la intervención de las refinerías por la Comisión de Fomento Nacional. Mediante esta ley se dispone la intervención de las entidades denominadas "Refinerías Cabaiguán, S.A.", "Petróleos Jarahueca, S.A." y "Refinería Bacuranao, S.A.", así como las empresas subsidiarias sucesoras o derechos a bienes de estas que fungieren como operadoras de las refinerías de Cabaiguán, Jarahueca y Bacuranao.

¹⁰³ 28 de junio, mediante la Resolución 188.

exclusión de los canadienses, la liquidación del Fondo de la Moneda y el de Hipotecas Aseguradas.

El alcance de todas estas transformaciones se evidencia en el discurso del día 15 de ese mes cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro declara cumplido el Programa del Moncada.

Este proceso continúa en los años siguientes donde se van dando los últimos pasos en el proceso de socialización formal de la propiedad. El Estado cubano se fue adjudicando todos los bienes, derechos y acciones pertenecientes a las empresas comerciales privadas y sus establecimientos y almacenes.

De esta manera, se concentra en manos de la economía estatal aproximadamente el 75% del comercio al por menor y las ventas de servicios, así como el 100 % del comercio interno mayorista y el comercio exterior.

No obstante, en este período todavía quedaban propietarios privados, que realizaban una parte considerable de su comercio con el Estado, el porcentaje mayor (57%) correspondía a servicios prestados, fundamentalmente fletes pagados por el Estado, además se incluían reparaciones y mantenimientos de vehículos automotores, edificios, equipos eléctricos y de oficina, servicios de albañilería, carpintería, entre otros. Los comercios privados, aunque pequeños, constituían el 74% de los establecimientos comerciales.¹⁰⁴

La causa fundamental de este incremento del sector privado fue la incapacidad del Estado en aquellos años para satisfacer las demandas de determinadas producciones, que sin embargo, podían ser asumidas por este sector. El Estado no creó desde el inicio una política dirigida a la restricción y desplazamiento de dicho sector, ni hacia un control permanente de su actividad.

Todo este proceso termina en marzo de 1968, con la denominada *ofensiva revolucionaria*, donde se liquida completamente el sector privado, decretando la nacionalización de todas las actividades comerciales, de servicios e industriales.

¹⁰⁴ A Vilariño y Silvia Doménech: *El Sistema de Dirección y Planificación de la Economía en Cuba*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1986, p. 110.

“[...] De manera clara y terminante debemos decir que nos proponemos eliminar toda manifestación de comercio privado.”¹⁰⁵

A partir de este momento se aplica en Cuba el criterio de que *más propiedad social implica más socialismo* lo que fue aceptado de manera generalizada por el pensamiento económico de esos años,¹⁰⁶ elemento que condicionó el desempeño económico durante la etapa objeto de estudio de la investigación.

La vocación social de la Revolución se hizo evidente desde los primeros momentos. Las transformaciones económicas, provocaron modificaciones en la estructura social, lo que benefició a los trabajadores. La política social del joven estado se orientó a promover el desarrollo económico combinado con un proceso de redistribución de los ingresos sobre la base de una profunda justicia social.

Con la Reforma Agraria se eliminó el pago de rentas que afectaban al 85 % de los agricultores, aumentó el poder de compra del campesinado, se elevó la ocupación en la agricultura, produciendo una redistribución de los ingresos entre 250 y 300 millones de pesos anuales. Se congelan los precios de artículos gravados por el aumento de derechos de importación. Se regulan los precios de los alimentos para niños. Se rebajan las tarifas eléctricas y disminuyeron los precios de un grupo de medicinas en un estimado de 15 millones de pesos.¹⁰⁷

Se amplió el financiamiento de un conjunto de servicios sociales entre los que se incluyen: la educación¹⁰⁸, la salud pública¹⁰⁹, la seguridad social¹¹⁰ y la construcción de viviendas¹¹¹.

¹⁰⁵ Fidel Castro: “Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del XI Aniversario del 13 de marzo en la escalinata de la Universidad de La Habana”, 13 de marzo de 1968, en *Círculos de Estudio de oficiales de las FAR*. Impreso en febrero de 1969 en la imprenta de la dirección política de las FAR, p 102.

¹⁰⁶ La excesiva estatización es algo que de manera general se aceptó por el pensamiento económico cubano de la época, esta afirmación tiene como base la ausencia de criterios diferente a este. Solo en una referencia que aparece en el artículo de Julio A Díaz Vázquez: “Cuba gestión y dirección de la economía 1959- 2008” se expresa que Andrés Vilariño en 1968 luego de escribir un documento para el Militante Comunista donde explicaba la necesidad del proceso de Ofensiva Revolucionaria, escribió otro documento con criterios personales que diferían en algunos aspectos del primero y por ello fue incorporado como obrero a la refinería Níco López para *que superara sus debilidades y se nutriera del espíritu proletario*.

¹⁰⁷ J. Luís Rodríguez: *Política Económica de la Revolución Cubana (1959-1960)*. Ob. Cit. p.147.

¹⁰⁸ A fin de variar radicalmente la situación en que se encontraba el estado educacional del país en 1959, el estado revolucionario adoptó un conjunto de medidas, entre las que destacan: la campaña de alfabetización, la nacionalización de la enseñanza, se declara pública y gratuita su prestación, y se crea el sistema nacional de educación. Se estima que entre 1959 y 1988 los gastos del estado

Como resultado de las medidas tomadas, aumentó la capacidad adquisitiva de la población, lo que condujo a una expansión de la demanda, tanto de los obreros como de los campesinos, y ello se reflejó en un incremento del bienestar de los trabajadores, que delineaba de una forma mucho más evidente, las verdaderas aspiraciones de la revolución. Sin embargo, la expansión de la demanda, no contó con un incremento en la oferta de productos de amplio consumo popular, lo que llevó a establecer el sistema de racionamiento.

Un balance acerca del contexto en que se desarrolló el pensamiento económico cubano en este período permite afirmar que la inquietud y creación revolucionaria de los 60 en el plano internacional, al poner en fuertes complicaciones la hegemonía del capital, impactó de forma decisiva en el pensamiento económico cubano. La Revolución Cubana, como parte de ese proceso, al convertirse en objeto y sujeto del cambio económico social político y cultural de la época, ejerció una doble significación en el pensamiento y la práctica de cómo acceder y construir un proceso emancipatorio. Por un lado, se convirtió en referente libertario para América Latina, modificando el quehacer revolucionario de los pueblos, y por otro, bebió de la tan enriquecedora experiencia internacional de la época.

Se completa el sistema de influencias al entremezclarse los cambios revolucionarios en la práctica socio económica de la nación y la labor creativa del pensamiento económico, dicho en otras palabras, los propios cambios revolucionarios generan impactos y transformación en el pensamiento económico y este al mismo tiempo provoca los cambios socioeconómicos de la época. Es ese

cubano en educación fueron de 22 641,7 millones de pesos, ver José L. Rodríguez. *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, Ob. Cit. p. 214.

¹⁰⁹ Luego del triunfo de la Revolución el Estado decide que los servicios de salud serán provistos de manera gratuita a toda la población y se le concede una atención priorizada a este sector tomándose una serie de medidas importantes como la creación del Ministerio de Salud Pública en 1961 y del Sistema Nacional de Salud en 1969. Se estima que entre 1959 y 1988 los gastos del estado cubano en salud fueron de 10 643,3 millones de pesos. ver José L. Rodríguez. *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, Ob. Cit., p. 214.

¹¹⁰ En este campo se pasó de un nivel de cobertura antes de 1959 de un 53 % al 100 % de población trabajadora para 1988, con un índice de beneficiarios que alcanzaba 98% de la población.

¹¹¹ Este aspecto si bien muestra avances muy modestos, también refleja logros, Ej. De un índice global de viviendas en mal estado en el campo de del 74 / en 1953 se pasó a un 18,4 % en 1987. ver José L. Rodríguez. Ob. Cit., p. 219. No obstante este se mantiene como el principal problema social a resolver.

proceso a partir del cual el pensamiento económico, en la misma medida que transforma las condiciones materiales y sociales de existencia, se transforma a sí mismo.

2.3 Principales dimensiones para el estudio del desarrollo económico social, en el pensamiento económico cubano entre 1960-1975.

Para el tratamiento del problema del desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano en la etapa 1960- 1975 será utilizado un grupo de dimensiones que le imprimen un carácter y contenido determinado. Estas dimensiones han sido los puntos clave en los cuales se ha centrado el debate del pensamiento económico cubano en el período que se investiga, pueden existir otras dimensiones en torno a lo cual se debatió en el pensamiento económico cubano de la época objeto de la investigación, sin embargo las seleccionadas son las imprescindibles para comprender la polémica central del período. Las mismas expresan una lógica interna que integra las prioridades básicas de un país subdesarrollado que construye el socialismo:

◆ *El socialismo como condición del desarrollo económico social:* Existe un análisis particular del subdesarrollo que revela sus causas para posteriormente adentrarse en una polémica que parece herética en el pensamiento del Che al abordar con un lenguaje cuestionador que no son las fuerzas productivas del capitalismo las que imprimen el sello definitivo del cambio social, sino que también existen razones particulares que el subdesarrollo genera que van acompañadas del factor humano como componente importante de las transformaciones.

◆ *La fuente del financiamiento para el desarrollo:* Después de esclarecidas las nuevas condiciones en que se accede al socialismo, corresponde debatir las fuentes fundamentales para el financiamiento del desarrollo económico social como problema clave del cualquier país subdesarrollado que construye este sistema.

◆ *La estrategia de desarrollo económico social:* Resulta básico al encauzar el proceso de desarrollo económico social, decidir de forma inmediata la inversión de los recursos en aquellos sectores encargados de provocar las transformaciones y romper definitivamente las estructuras deformadas del subdesarrollo. La concepción de la estrategia, en el pensamiento económico cubano entre 1960-1975

está colmada de un enfoque que privilegia las determinaciones sociales del desarrollo.

♦ *La polémica acerca del sistema de dirección de la economía*: Es necesario investigar aquellos instrumentos que son los encargados, conjuntamente con el trabajo del ser humano, de encauzar las vías, los métodos, las palancas para elevar la eficiencia de la producción y alcanzar el desarrollo económico social de la nación. En síntesis la selección de las dimensiones en el estudio del desarrollo económico social en el pensamiento económico cubano se fundamentan en las discusiones sobre el nivel o estadio de la sociedad y cómo se accede al socialismo en esas condiciones, cuáles son las fuentes de financiamiento, en qué sectores realizar las inversiones con una predeterminación social de sus resultados y cuáles son los métodos y medios para que esas inversiones realizadas produzcan elevados niveles de eficiencia de la producción.

2.3.1 El socialismo como condición del desarrollo económico social.

La construcción del socialismo en Cuba, es un proceso que se encauza ligado al propósito del desarrollo económico social; a partir del cumplimiento de una racionalidad económica diferente. Sobre este aspecto se ha reconocido que: “El problema central y articulador de la experiencia histórica y teórica de Cuba en la Revolución, es sin lugar a dudas el *desarrollo económico y social socialista*, o dicho de modo más exacto, la construcción de un modelo alternativo al capitalismo, promotor del desarrollo en su sentido cultural más amplio y desde un país de la periferia subdesarrollada”.¹¹²

En este contexto, el socialismo aparece como condición del desarrollo económico social, partiendo de la tesis de que para acceder al socialismo desde el subdesarrollo, se requiere de un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de la vida espiritual de la sociedad en general.

De esta manera “[...] la transición al socialismo es un producto directo e inmediato del subdesarrollo capitalista endógeno, y no del desarrollo. Es por tanto, un modelo particular para acceder al desarrollo, escapando de la lógica del capital, sin

¹¹² Introducción al libro: *Pensamiento Económico Cubano en la Revolución*. Selección de Estudios Colectivo de Autores. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. s/p.

pretender alcanzar la meta imposible del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo monopolista”.¹¹³

El pensamiento económico cubano, recepciona y enriquece desde una visión nacional auténtica el tratamiento de estas ideas y se apoya en los planteamientos del pensamiento económico socialista, en particular despliega la teoría leninista de la ley del desarrollo desigual del capitalismo monopolista en las condiciones de nuestro país.

A partir de la década del 60 “El país tomó otro rumbo: un camino que ha enlazado de manera simultánea y orgánica a dos transiciones: de una economía subdesarrollada hacia una estructura económica acorde con las tendencias de la economía mundial; y la transición hacia un nuevo régimen social superior. Dicho en otras palabras, la construcción del socialismo, no como resultado del desarrollo, sino como condición para este.”¹¹⁴

En el pensamiento socialista se generaliza el criterio de la necesidad de promover un cambio de sistema socioeconómico, que permitiera la ruptura con las relaciones de dependencia “[...] un prerequisite indispensable para el desarrollo es la independencia nacional. Es decir, tomar en sus manos los resortes económicos, y la independencia nacional no significa tener simplemente el derecho al himno y a la bandera sino, como se sabe demasiado bien, asumir los controles de la economía nacional, los controles fundamentales”.¹¹⁵ De esta manera, realizar un grupo de transformaciones en aras de la industrialización y el aumento del bienestar del pueblo, todo ello como primer paso para emprender el camino del socialismo.

En Cuba, principalmente en la etapa objeto de estudio de la investigación, juegan un papel muy importante las ideas de Ernesto *Che* Guevara, quien realiza una indiscutible contribución a la teoría marxista sobre cómo acceder al proceso de desarrollo económico social, tan necesario en la nueva sociedad socialista, desde el subdesarrollo. En sus trabajos, conferencias y discursos, existe una concepción

¹¹³ Víctor Figueroa: Ob. Cit., p. 65.

¹¹⁴ Margarita García Rabelo: “Elementos para una síntesis marxista del subdesarrollo,” en *Las teorías acerca del Subdesarrollo y el Desarrollo una visión crítica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006, p.101.

¹¹⁵ Carlos Rafael Rodríguez: “¿Por qué vías llegar al desarrollo?”, *Letra con filo*, Tomo II, Ob. Cit., p.128.

enriquecedora de cómo acceder al proceso de transición al socialismo en condiciones de subdesarrollo.

El hecho de que en Cuba, las condiciones materiales de existencia de las personas en la sociedad no se correspondan con aquellos niveles que supuestamente son *indispensables para desarrollar una revolución*, constituye un aspecto cuestionador de la teoría marxista y se convierte en una herejía, al *romper con las formas tradicionales de entender la correlación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción* y alterar de esa forma las leyes de la dialéctica y la propia concepción materialista de la historia. Este dilema se convierte para el Che en una tarea que requiere un diáfano esclarecimiento de sus posiciones acerca de este complejo proceso.

La solución de este dilema ataca a un problema que tiene dos lados. Por un lado, la concepción de acceder al socialismo en condiciones de subdesarrollo y por el otro, entender al socialismo como condición del desarrollo. Dichos problemas teóricos responden a la necesidad de comprender que si la transición al socialismo no es resultado directo del despliegue total del desarrollo de las fuerzas productivas, entonces acceder al socialismo significa preparar el camino para alcanzar ese desarrollo.

Para el Che, el socialismo era condición indispensable para que los países subdesarrollados encauzaran el desarrollo económico social y asume la posición leninista. “[...] se ha visto cómo se desgajan del árbol imperialista algunos países que constituyen las ramas débiles, fenómeno previsto por Lenin. En estos, el capitalismo se ha desarrollado lo suficiente como para hacer sentir sus efectos, de un modo u otro, sobre el pueblo, pero no son sus propias contradicciones las que, agotadas todas las posibilidades hacen saltar al sistema. La lucha de liberación contra un opresor externo, la miseria provocada por accidentes extraños, como la guerra, cuyas consecuencias hacen recaer las clases privilegiadas sobre los explotados, los movimientos de liberación destinados a derrocar regímenes neocoloniales, son los factores habituales de desencadenamiento. La acción consciente hace el resto”.¹¹⁶

¹¹⁶ Ernesto Guevara: *El Socialismo y el hombre en Cuba*. Editora Política. La Habana, 1988, p 8y9.

De ahí que dedujera que en los países atrasados, la transición al socialismo y el proceso de desarrollo económico social no pueden ser asimilados de la misma manera que en los países desarrollados y destaca la importancia de la utilización creadora del marxismo para estos procesos: “[...] no estamos frente al período de transición puro, tal como lo viera Marx en la Crítica al Programa de Gotha, sino a una nueva fase no prevista por él; primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo”.¹¹⁷

En su polémica con Charles Bettelheim, el Che realiza una valoración crítica de la posición objetivista y mecanicista del autor francés acerca del análisis de la necesaria correlación que debe existir entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción en los procesos de desarrollo económico social. La exagerada interpretación determinista de Bettelheim coloca en una prioridad inviolable las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, así como la supeditación completa de la superestructura a la base de manera tal que cualquier *alteración* de estas interrelaciones niegan la viabilidad de esos procesos. Para Bettelheim el comportamiento de las personas hay que analizarlo como una “[...] consecuencia de la inserción concreta de los hombres en la división técnica y social del trabajo y en un proceso dado de producción y reproducción (que reproduce también, modificándolas progresivamente, sus necesidades) siendo el propio proceso fundamentalmente determinado por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas [...] un análisis de esta especie hace comprender especialmente que la palanca decisiva para modificar el comportamiento de los hombres está constituida por los cambios aportados a la producción y a su organización”.¹¹⁸ Esta argumentación, se aviene a una desacertada interpretación de la concepción materialista de la historia expresada por Marx en el prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política que reconoce la dependencia del comportamiento de las personas al desarrollo de la fuerzas productivas, olvidando la relativa independencia de la conciencia de los hombres en el proceso de su vida social y su papel protagónico en el desencadenamiento de revoluciones sociales en

¹¹⁷ Íbidem, p.17- 18.

¹¹⁸ Charles Bettelheim: “Formas y métodos de la planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas”, en *Cuba Socialista*. No. 32. Abril 1964, p. 52 y 53.

las que existen, esto es necesario recordarlo en las condiciones objetivas para el cambio social.

La estrecha y simplificada visión de la relación base y superestructura, de la correspondencia obligada entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, no permite ver - como afirma el Che - que la Revolución Cubana también es fruto del choque de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, con la particularidad de que ese choque, fue antes de lo racionalmente esperado. Por esa razón no son siempre las fuerzas productivas totalmente agotadas del capitalismo, las que preparan las condiciones materiales para el triunfo de la Revolución, sino que, al tomar el poder político, en el interior de la sociedad existen fuerzas productivas materiales en un estado embrionario que están por desarrollarse.

Por eso “[...] no siempre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en un momento histórico dado analizado concretamente, podrán corresponder en una forma totalmente congruente. Tal es, precisamente, la tesis que permitía a Lenin decir que sí era una revolución socialista la de Octubre, y en un momento dado plantear, sin embargo, que debía irse al capitalismo de estado y preconizar cautela en relación con los campesinos”.¹¹⁹

En el pensamiento de Fidel, acceder al socialismo es una condición para el desarrollo, esta visión parte del hecho de que al existir un contexto económico y social totalmente diferente al analizado por Marx, genera diferentes premisas materiales para la Revolución, “Cuando Marx habló de revolución social, veía la revolución socialista como un resultado del desarrollo. En las condiciones actuales de nuestros países, desde nuestro punto de vista, la revolución social, la economía socialista es un requisito del desarrollo”.¹²⁰

Al igual que el Che, Fidel apuesta de forma directa por el significado que le corresponde al factor subjetivo en la construcción del socialismo, en varias de sus intervenciones, a lo largo de todo el proceso revolucionario insiste en el papel del

¹¹⁹Ernesto Guevara: “La planificación socialista, su significado,” *Ernesto Che Guevara. Obras. 1957-1967*, Ob.Cit. p. 319-320.

¹²⁰Fidel Castro: *Entrevista concedida al político y economista sueco Sr. David Wirmark, parlamentario del Partido Liberal*, La Habana 5 de abril de 1970. Estudios y documentos Suecos sobre Cuba: Instituto de Estudios Iberoamericanos. Estocolmo Suecia. Agosto 1971, p. 31-32.

ser humano, en el papel del Partido. “El socialismo no se construye en virtud de leyes ciegas, tiene sus leyes el socialismo, pero el factor subjetivo el papel del partido el papel del hombre es fundamental.”¹²¹

La importancia del factor subjetivo y su preferencia para el desarrollo económico social aparece de manera reiterada durante los primeros años de la Revolución en el pensamiento de los principales dirigentes de la misma “[...] los factores ideológicos y morales son los que deben determinar en cuanto a los métodos para dirigir la producción e impulsar el desarrollo económico hacia el socialismo y el comunismo”.¹²² De esta manera este aspecto se hiperboliza, influyendo en la forma de encauzar el proceso de desarrollo económico social permitiendo que elementos negativos como el voluntarismo nos desviaran del camino.

Esta concepción coincide con la idea de la construcción paralela del socialismo y el comunismo, la cual se desarrolla fundamentalmente desde finales de la década del sesenta y los primeros años de la década del setenta, y es compartida por varios de los dirigentes de la revolución con ideas como: “[...] estamos creando todos una nueva sociedad, una sociedad comunista”.¹²³ Aspecto que fue ampliamente discutido y superado en la década siguiente.

En el pensamiento de Fidel, las relaciones entre los propios países subdesarrollados, tronchadas tras un largo período de dominación, serían fundamentales para lograr el desarrollo económico social; explotar las potencialidades existentes entre estos, que la subordinación colonial y neo-colonial ha impedido durante siglos y se puedan aprovechar en función de su propio bienestar.

De esta manera la proyección del desarrollo económico social trasciende los marcos nacionales y se proyecta hacia los países del Tercer Mundo y muy especialmente hacia América Latina.¹²⁴

¹²² Raúl Castro: “Discurso pronunciado el primero de mayo de 1968”, en Círculos de Estudio de oficiales de las FAR, Imprenta de la Dirección Política de las FAR, 1969, p.114

¹²³ Osvaldo Dorticós: “Discurso en la clausura del congreso cultural”, La Habana, diciembre de 1967, en Círculos de Estudio de oficiales de las FAR, Imprenta de la Dirección Política de las FAR, 1969, p 223.

¹²⁴ El apoyo de Cuba al desarrollo económico social de los países del Tercer Mundo está muy ligado a su vocación internacionalista, aspecto que es muy conocido y tratado en varios trabajos.

El consenso existente en esta época sobre el tema se evidencia en lo reiterado en que aparece tratado por diferentes autores donde incluso se llegan a identificar como un único proceso: “Existe la vía del desarrollo pero ésta es únicamente la vía socialista. Háblese de una cosa y se estará hablando de la otra. Si desarrollo y vía capitalista son antónimos en los tiempos actuales, desarrollo y vía socialista son sinónimos”.¹²⁵

Esta identificación de la intelectualidad revolucionaria cubana con la concepción de ver al Socialismo como la única solución de los países subdesarrollados para poder lograr el desarrollo económico social, parte de la idea de que: “[...] la Revolución es el prerrequisito del desarrollo económico, el socialismo es la condición de la modernización de nuestras economías”.¹²⁶

Esta visión presenta al socialismo como medio para alcanzar el desarrollo económico social, en vez de ser resultado del mismo, de esta manera la construcción del socialismo, unida a la idea de avanzar en el empeño de estructurar un modelo de desarrollo económico, acorde con las exigencias de una economía moderna y dinámica, capaz de consolidar y perfeccionar las conquistas sociales alcanzadas, se erige desde esta etapa como el principal reto del pensamiento y la práctica económica del país.

2.3.2. La fuente del financiamiento para el desarrollo.

Uno de los problemas más dramáticos a los que se enfrenta el proceso de construcción socialista en condiciones de subdesarrollo es el financiamiento para el desarrollo. Cuba no estuvo, ni está ajena a esa variable.

Como es conocido, en la experiencia del pensamiento económico socialista, especialmente, en la década del 20 del siglo anterior, fue objeto de profunda polémica la concepción de la acumulación originaria socialista de Preobachinski.

Esta concepción independientemente de su limitación de oponerse a la alianza obrera-campesina analizada anteriormente, merece indicarse tres consideraciones, en primer lugar; la concepción de la acumulación originaria socialista de Preobachenski posee una coherente lógica que se evidencia en la necesidad de la

¹²⁵ Humberto Pérez: *El subdesarrollo y la vía del desarrollo*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1973, p 164.

¹²⁶ Nota editorial, en *Pensamiento Crítico*, No 36, enero, 1970, p 80.

búsqueda de los recursos materiales y financieros para el desarrollo de la nueva sociedad, no a partir de los mecanismos de explotación que utilizó el capitalismo para el desarrollo de ese proceso, sino sobre la base de los sectores no socialistas que existen en la sociedad. En segundo lugar, fue una concepción que estuvo muy lejos de instrumentarse en la URSS de aquellos años, de aquí que no es posible evaluar sus resultados y en tercer lugar; ha sido poco divulgada y debatida a lo largo del siglo XX, al igual que el pensamiento económico socialista, siendo una de las razones de su limitado alcance teórico en el estudio de la experiencia socialista en el mundo.

Rescatar una evaluación de esta concepción en el pensamiento económico socialista para el análisis de los problemas del financiamiento de la economía cubana en el período que se investiga y valorar las alternativas que en esa dirección se pensó económicamente por la sociedad cubana en esos años, sería un ejercicio que permite analizar aciertos y errores en ese proceso, así como las especificidades del proceso de construcción socialista cubano.

En Cuba, al igual que la URSS de aquellos años, el problema del financiamiento se convertía en un aspecto clave para modificar la estructura técnico productiva y económica y proyectar la economía hacia parámetros que sirvieran de base al desarrollo. Sin embargo, los fundamentos que se debatieron en el pensamiento económico cubano fueron diferentes. Mientras que en la polémica de los años 20 en la URSS se reclamaba, por la izquierda radical, un financiamiento a partir de los sectores no socialistas, por la parte cubana, el debate acerca del financiamiento se concentró en la inserción de la economía cubana en la economía mundial como vía para atraer la divisa al país, debido a que la economía tiene un modelo de acumulación con una alta dependencia del exterior; lo que condiciona, no sólo las magnitudes que toma, sino que este abarca casi todos los sectores y aspectos de la economía nacional “[...] Los dos problemas económicos principales a que se enfrenta la revolución cubana, en sus primeros meses, son el desempleo y la

escasez de divisas [...] el segundo era muy peligroso dada la dependencia enorme de Cuba con respecto al comercio exterior”.¹²⁷

Por consiguiente, para el pensamiento económico cubano la inserción de su economía en el entorno internacional constituyó el aspecto central para el financiamiento, “[...] no teníamos los recursos financieros en aquel momento, sobre todo recursos financieros externos, financiamiento exterior, había que crear las bases para el financiamiento exterior”,¹²⁸ porque es la fuente de la apropiación de divisas para el desarrollo. De esta forma, los sectores pivotes para alcanzar ese objetivo deben orientarse en esa dirección.

La Cuba de los 60, tiene dos prioridades que se debatieron en el pensamiento económico, por un lado, la diversificación de la producción para romper con el monocultivo y encontrar nuevas vías de exportación de productos agrícolas; y por otro lado, la discusión acerca de la utilización de medidas proteccionistas para apoyar la débil industria nacional. En la agricultura y especialmente en la producción azucarera, el objetivo estaba centrado en la necesidad de ingresar divisas para el desarrollo económico y social del país. Todas las proyecciones siempre apuntan a privilegiar la relación con la economía internacional.

Esta valoración del pensamiento económico cubano de buscar la fuente de financiamiento para el desarrollo, es adecuada, y descansa en los siguientes argumentos:

Primero; la economía cubana es una economía abierta de alta dependencia de su comercio exterior para su desarrollo.

Segundo; luego de haber producido, se depende del exterior para realizar dicha producción y obtener así las divisas necesarias para la economía, dicha economía requiere del mercado internacional para realizar su producción.

Tercero; en virtud de lo débil y pequeño del mercado interno cubano, son pobres sus ahorros, una economía de escala no es eficiente en esas condiciones, siempre requiere de la realización de su producción en mercados internacionales.

¹²⁷Ernesto Guevara: “Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual” en Ernesto Che Guevara. Obras. 1957-1967, Ob. Cit. p. 356.

¹²⁸Carlos Rafael Rodríguez: “Entrevista concedida a Marcel Niedergang, jefe adjunto del Servicio de Política Extranjera del diario francés *Le Monde*”, La Habana, 17 de febrero de 1978. *Letra con filo*, Tomo II, Ob. Cit, p.131.

Cuarto; dadas estas condiciones no es prudente promover una concepción donde la fuente de financiamiento para el desarrollo, o sea la acumulación originaria socialista sean los sectores no socialistas de la economía interna.

La URSS era un territorio de 17 millones de kilómetros cuadrados de una variedad y abundancia de recursos naturales, de importantes áreas de explotación de yacimientos minerales y otros recursos, de un clima que varía por regiones, es un país de una población de más de 150 millones de habitantes y con un amplio mercado interno que servía de base a una poderosa acumulación originaria socialista para aquel período, condiciones que no existían ni existen en Cuba.

Estos argumentos son suficientes para demostrar que la vía de acumulación originaria interna en Cuba era imposible.

Por otra parte, en la polémica de la época, en particular en el último trienio de los 60 se afirmaba, “[...] con una concepción mercantilista y burocrática del desarrollo económico no se hubiera hecho necesaria la nacionalización total de los chinchales, se hubiera partido de la premisa de que el desarrollo de la industria socialista conlleva a la desaparición natural de la producción artesanal y del pequeño comercio”.¹²⁹ Este autor olvida que la ofensiva revolucionaria, al nacionalizar la propiedad privada de la pequeña producción, eliminó el último rincón que podía constituir fuente de financiamiento para la acumulación originaria socialista al estilo de Preobachenski.

Por consiguiente, ni en términos de fundamentación teórica que aludía el pensamiento económico cubano, ni en términos de crecimiento acelerado e innecesario de la propiedad estatal en la economía cubana en los primeros años de la revolución, era posible instrumentar una concepción de la acumulación originaria semejante a la propuesta por Preobachenski.

Ahora bien, la adecuada concepción que fundamentó el pensamiento económico cubano como vía para obtener el financiamiento para el desarrollo, no se correspondió con su realización práctica en la economía cubana. Las limitaciones de la industria azucarera para convertirse en factor de arrastre de la economía por un lado, y la ausencia de una producción diversificada a partir de los derivados de

¹²⁹ Hugo Azcuy: “¿Por qué la nueva económica?”, en *Pensamiento Crítico*. No. 22. 1968, p. 234.

azúcar por otro, constituyeron poderosas razones que impidieron un incremento del financiamiento por la vía de las exportaciones y consecuentemente fueron factores que no contribuyeron a cambiar la deformada estructura técnico productiva y económica de la sociedad cubana de la época.

Las transformaciones socioeconómicas que son necesarias realizar para alcanzar el desarrollo y romper la vieja estructura de un país subdesarrollado como Cuba, no es una simple respuesta, no es una proyección de alta inmediatez, constituye una empresa de alta responsabilidad en la que es imprescindible salvar muchos obstáculos a partir de una estrategia y política económica acertadas, ya que todas las estructuras formadas en un país con estas características, representan impedimentos para el desarrollo. “El comercio exterior viene a jugar así el papel que le corresponde en beneficio del desarrollo económico. El cambio en su estructura no puede lograrse de un día para otro, como no puede alcanzarse tampoco en corto plazo para la estructura económica interna, de la cual es reflejo”.¹³⁰

A inicio de los años 70 Cuba se integra al CAME.¹³¹ Esta decisión constituyó otro intento por alcanzar el financiamiento tan necesario para el desarrollo de la economía cubana. De hecho la integración se convierte en la vía fundamental de obtención de créditos y financiamiento, al no pertenecer al Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), ni a instituciones financieras regionales como el Banco Interamericano, de ahí que en la época se generaliza el criterio de que “Los préstamos a través de organismos internacionales controlados por el imperialismo norteamericano ni puede contarse con ellos, ni serían convenientes al país”.¹³²

Durante esta etapa¹³³ el 80 % de las inversiones económicas con financiamiento externo realizadas en nuestro país, provinieron de los países del campo socialista y

¹³⁰ Jacinto. Torras: “*La revolución cubana y la industrialización del país*”. (Conferencia pronunciada el 15 de octubre de 1959 en el Comité Municipal de La Habana del Partido Socialista Popular) en *Revista Fundamentos*, La Habana, diciembre de 1959, Año XX, No. 159, p.5.

¹³¹ La URSS nos proporcionó la supervivencia y el desarrollo de vínculos más estables y oficiales.

¹³² Jacinto Torras, Ob. Cit p. 59.

¹³³ En ese contexto Cuba ingresa al SELA, como parte de los procesos integracionistas que se desarrollaban en América Latina en ese período, al respecto Marcelo Fernández Font expresó. “En realidad no existe contradicción alguna. Hay que recordar que en el propio momento en que nuestro país se incorporó al CAME, se estableció en la declaración dada a conocer por nuestro gobierno revolucionario, que Cuba veía su futuro camino de desarrollo en la región, integrándose a las

en especial de la URSS. El mercado soviético había absorbido en 1972, el 41,2 % del intercambio anual cubano, a partir de 1975 sobrepasará el 53 %, tendencia que seguirá creciendo en los años siguientes.¹³⁴

Este elemento, considerado como muy positivo por el pensamiento económico cubano durante esta etapa, en largo plazo se convirtió en impedimento, por que condicionó la economía a un solo mercado, y tuvo una repercusión muy negativa al colapsar ese mercado. A partir de la integración al CAME, Cuba fue adoptando los patrones que reforzaron la especialización ramal con su secuela de dependencia estructural externa, especialmente de la URSS, en su desenvolvimiento económico. La dependencia externa condiciona y limita las posibilidades de crecimiento, limitando a su vez, el desarrollo económico social del país. El debate, los análisis y las propuestas sobre como revertir en aquellos aspectos en que sea posible esta dependencia, y hacerla menos violenta y nociva en otros, ha sido uno de los retos fundamentales del pensamiento económico cubano.

2.3.3 La estrategia de desarrollo económico social.

A partir de las ideas debatidas en el pensamiento económico cubano en este período, se diseñó una estrategia de desarrollo económico y social con un enfoque eminentemente social que se sustentaba en las transformaciones que se realizaron en las relaciones de producción desde el mismo inicio del triunfo de la Revolución, en el proceso de calificación de los trabajadores y de la población en general, la problemática del empleo y la redistribución de las riquezas a favor de la inmensa mayoría de la población serían elementos esenciales

Los sectores más dinámicos, en esta época y que atrajeron una mayor atención fueron el sector agrícola y el industrial y la relación existente entre ellos para el desarrollo económico social “No está de más comenzar por aclarar que entre la agricultura y la industria [...] existe un proceso continuo de acción e interacción que

economías de los países latinoamericanos, y que pensábamos que esto no entraba en contradicción con la integración que estábamos logrando con los países socialistas. Cuba, como se sabe tiene una doble condición de país latinoamericano por su geografía y su historia, y de país socialista por su sistema socioeconómico”, Marcelo Fernández Font, en *Juventud Rebelde*, La Habana 15 de agosto de 1975. Extraído de: *Los países subdesarrollados frente a Estados Unidos. (1970-1975)*. Héctor Danilo Rodríguez y Elsy Fors Garzón. Premio Ensayo. Concurso 26 de julio. Dirección Política de las FAR. Editorial Arte y Literatura. La Habana 1978.

¹³⁴Víctor Figueroa. Ob. Cit. p.112.

a la larga hace indispensable el desarrollo paralelo de ambas actividades: la industria y la agricultura, si es que se quiere alcanzar un mayor grado de bienestar material para la población de un país cualquiera”.¹³⁵ Las grandes discusiones teóricas del pensamiento económico cubano, la proyección de la estrategia de desarrollo y del mecanismo económico de este período, estuvieron en función de estos dos sectores.

Durante los primeros cuatro años del triunfo revolucionario predomina el criterio de favorecer el desarrollo industrial por encima del agrícola, llegando incluso a identificar el desarrollo con la industrialización “[...] hoy día la teoría y la práctica económica reconocen [...] que sólo es factible por un camino: el de la industrialización progresiva y equilibrada. Desarrollo es pues sinónimo de industrialización”.¹³⁶

Las ideas analizadas en el pensamiento económico cubano entre 1960-1963, sirvieron de base para el diseño de una estrategia de desarrollo que promoviera la sustitución de importaciones, y a favor del desarrollo industrial “[...] transformar la industria azucarera para convertirla en una actividad mucho más compleja en la que el azúcar sería un subproducto [...] romper el punto de estrangulamiento del sector de la energía [...] el desarrollo de la industria siderúrgica y de algunas ramas de la industria mecánica [...], absorber en la industria todo el crecimiento previsible de la población ocupada en los próximos 10 años y de toda la desocupación existente actualmente”,¹³⁷ de esta manera se confirma la visión social del pensamiento económico cubano con respecto al tema del empleo, por otra parte la decisión de un crecimiento acelerado de la industria no solo redujo el área de tierra dedicada a la caña de azúcar; las inversiones industriales crecieron, mientras disminuían en la agricultura, también existió inestabilidad y reducción de la producción azucarera.¹³⁸

¹³⁵ Regino Botti. Primer Forum Nacional sobre la Reforma Agraria. En *Taller Editorial “Vamos”*. La Habana, 1960. Cap. VIII y IX, p.59.

¹³⁶ Oscar Pino Santos. “Las bases del desarrollo económico de Cuba,” en: *Lunes de Revolución*, Número Especial sobre la Reforma Agraria, 18 de mayo de 1959, p 28.

¹³⁷ J. F Noyola: “Problemas del desarrollo”, La Habana, diciembre 1959. Extraído de José Luís Rodríguez “Política económica de la revolución cubana. (1959-1960). *Revista Economía y Desarrollo* No. 54. p. 139

¹³⁸ Ver: David Barkin: “Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba”, en *Economía y Desarrollo* No 3 p.54.

El Che, en sus reflexiones sobre la industrialización, en especial en la relación entre la industria y la agricultura, distinguía por un lado; la condición de país agrario de Cuba y por otro; la necesidad de su conversión en agrario industrial para después convertirse en industrial agrario. Según su concepción, en el campo agrario en Cuba debía trabajarse en el autoabastecimiento de arroz, algodón, aceites, vegetales y productos lácteos.

Los estudios sobre la creación de la siderurgia y la metalurgia, en el campo industrial se iniciaron evaluando la posibilidad de su desarrollo en la provincia de Oriente. En la industrialización de la caña, se plantea utilizar los derivados del azúcar sin abandonar su base, se convierte el azúcar en un subproducto o sea “[...] lograr el aprovechamiento integral de los hidrocarburos de la caña de azúcar para una serie de funciones químicas importantísimas y dejar que el azúcar sea nada más que un subproducto, seríamos un país industrial agrario [...] Por ahora ya es mucho que en el transcurso de estos cinco años seamos un país agrario industrial”.¹³⁹

Las ideas del pensamiento económico cubano acerca de la industrialización suponían simultáneamente una acelerada calificación de los trabajadores para asumir los cambios tecnológicos que debían ocurrir para el desarrollo de la industria. De esta forma se pretende solucionar al mismo tiempo el lado social y el económico de la estrategia de desarrollo.

El Che apuntaba que durante los primeros años de la Revolución los esfuerzos fundamentales se habían concentrado en la agricultura no cañera, hace referencia a las relaciones entre la parte agrícola e industrial de la producción de azúcar, consideraba que la parte industrial o sea el central azucarero debe mantener la hegemonía, porque es el centro del desarrollo de las relaciones agrícolas e industriales y donde se ha construido la vida de una zona agrícola.

“En realidad no se concibe un crecimiento sostenido de la economía si no crecen la industria y la agricultura, paralelamente. Y no puede crecer una aislada de la otra. Tiene que ser un proceso si se quiere mantener en un largo proceso de tiempo en

¹³⁹ Ernesto Guevara: “Comparecencia televisada acerca de la firma de acuerdos con los países socialistas”, en *Ernesto Che Guevara. Escritos y Discursos*. Tomo 5, p. 246.

que crezcan las dos. Es la intención que se va a plasmar en medida de política económica del Gobierno, de crear condiciones para que se intensifique el proceso de crecimiento industrial mientras se van produciendo los cambios en la agricultura que trae la Reforma Agraria.”¹⁴⁰

Promover el desarrollo industrial es una de las principales aspiraciones del pensamiento económico cubano durante toda esta etapa, “[...] La industrialización fue una decisión de toda la dirección cubana, en los primeros años. Y era casi consustancial de la adopción del socialismo”.¹⁴¹ “En realidad, no solo la sustitución de importaciones, sino en general el desarrollo económico significa industrialización”,¹⁴² de esta manera se trata de cumplir las aspiraciones de un pensamiento que se viene gestando desde épocas anteriores y donde la independencia nacional y la soberanía se relacionan en buena medida a lo que pueda lograrse en relación al desarrollo industrial.

Una buena parte de este pensamiento económico consideraba que independizarnos de la agricultura cañera era en realidad emanciparnos del pasado; esto era considerado como un acto liberador de la conciencia nacional, que explica las formulaciones políticas y económicas de los primeros años de la Revolución.

Esta idea de priorizar el desarrollo industrial sobre el agrícola pone de manifiesto la influencia tanto del pensamiento socialista como el de la CEPAL, en el pensamiento y la práctica económica del país, estas se aplicaron sin tener en cuenta las condiciones concretas, y como consecuencia de ello los resultados de la primera estrategia de desarrollo se pueden considerar como prácticamente nulos para el desarrollo económico social.

A diferencia de lo que se esperaba, las nuevas exigencias que se plantearon al desarrollo industrial no pudieron cumplirse en tan corto tiempo, lo que impidió que se sustituyera a la producción azucarera como base fundamental para el desarrollo

¹⁴⁰ Regino Botti: “Primer Forum Nacional sobre la Reforma Agraria”. Taller Editorial “Vamos”. La Habana, 1960. *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T III. Ob. Cit., p. 68.

¹⁴¹ Carlos Rafael Rodríguez: “Entrevista concedida a Marcel Niedergang, jefe adjunto del Servicio de Política Extranjera del diario francés *Le Monde*”, La Habana, 17 de febrero de 1978. Ob. Ct. p. 64.

¹⁴² Juan F Noyola: *La economía cubana en los primeros años de la revolución y otros ensayos*. Editorial Siglo Veintiuno. México, 1978, p 48. En este enfoque está presente la influencia del pensamiento económico latinoamericano (especialmente del Estructuralismo Latinoamericano) muy presente en los primeros momentos de la revolución.

del país y consecuentemente esta última no pudo aportar los recursos en divisas necesarios para el normal desenvolvimiento de la economía, creando una situación de fuerte tensión financiera en la economía nacional.

Una valoración acerca de la absolutización de la diversificación en aquel período la expone el Che al plantear “en lugar de llevar el proceso en términos relativos, se llevó en grado absoluto”,¹⁴³ lo que implicó la disminución de la superficie sembrada de caña de azúcar y la dispersión de los recursos de inversión en un número demasiado grande de líneas agrícolas. “El segundo error que a nuestro juicio cometimos, fue el de dispersar nuestros recursos en un número grande de líneas agrícolas y pecuarias que también justificamos con el término de diversificación.”¹⁴⁴

Luego de la estrategia de desarrollo que culminó en el año 1963, en el pensamiento económico cubano estaba bien definido que el camino que se debía desbrozar partía de una concepción de desarrollo desequilibrado donde se reconocía que el país no tenía los recursos materiales, humanos y financieros necesarios para promover una concepción que estimulara el movimiento de las inversiones en todas las ramas de la economía. Por esa razón era más aconsejable emprender un desarrollo que privilegiara sectores claves de la economía en los que la ventaja comparativa del país era más evidente y concentrar el proceso inversionista en esos sectores claves. De esta forma el sector o sectores claves son aquellos que poseen los mayores niveles de eficiencia y constituyen enclaves de vanguardia en la economía nacional y tienen la responsabilidad de servir de factor de arrastre para promover nuevos desequilibrios y finalmente alcanzar el equilibrio para el desarrollo económico de la sociedad.

A partir de los debates sobre estas ideas se estructuró posteriormente la definición de una nueva estrategia de desarrollo económico y social¹⁴⁵ que determinó a la

¹⁴³ Ernesto Guevara: “Cuba su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual”, en *Nuestra Industria*. No.10, p.9.

¹⁴⁴ Extraído de *Ernesto Che Guevara. Escritos y Discursos*. Editorial Ciencias Sociales. Diciembre de 1964, T.8. Estos errores trajeron como consecuencias que el crecimiento económico fuera inestable, la producción azucarera cayó en 1962-1963; Desde 1962 quedó normado parte importante del gasto mercantil de la población en la distribución de alimentos y paulatinamente, se extendió a otros bienes de uso.

¹⁴⁵ Se debe precisar que los principales representantes de las ideas debatidas en el pensamiento económico cubano en los primeros años de la Revolución, coinciden con los hacedores de la política

producción azucarera y otras producciones agrícolas seleccionadas como el sector clave para este despegue, por las conocidas ventajas comparativas que poseen con respecto a otras producciones. De esta forma entre 1964-1975, en lo estratégico, se regresó al incremento de la producción de azúcar, ahora asumida como factor esencial en la generación de las divisas que facilitarían los recursos para industrializar al país.

Esta concepción, genera altos niveles de incertidumbre en los países subdesarrollados, al depender de las ventas de sus producciones en el exterior y consecuentemente someterse a la feroz competencia internacional para adquirir el financiamiento necesario para el desarrollo, aspecto que en el caso de Cuba será analizado en el tercer capítulo.

Por esa razón, en el nuevo contexto que se estaba creando se afirmaba “[...] hay que desarrollar industrias. Ahora, esta industria no será en estos momentos la tónica fundamental, por lo menos como dedicación del gobierno, pero desde 1970 en adelante la industria si tendrá que ser la que vaya defendiendo el país para convertirnos en un país industrial.”¹⁴⁶

La producción de azúcar, es fundamental durante toda la etapa objeto de la investigación “[...] La agricultura será, pues, la base de nuestro desarrollo económico y será la base de nuestro desarrollo industrial [...] Nosotros con nuestra azúcar tenemos las divisas para el desarrollo de nuestra industria”.¹⁴⁷ El Che insistió que “ Así se está desarrollando un programa de industrialización que, ya lo digo, solamente es un principio modesto, es apenas una base para empezar en el decenio siguiente – después del año 1970 – la fuerte industrialización del país, que va a apoyar el amplio desarrollo agrario que está previsto por el gobierno y

económica del período. Por eso no es casual una suerte de coincidencia entre los debates acerca del pensamiento económico y el diseño de la estrategia de desarrollo y la política económica. Las diferencias están más relacionadas con la instrumentación de la estrategia de desarrollo y los resultados alcanzados en correspondencia con los planificados.

¹⁴⁶Ernesto Guevara: “Comparecencia programa de televisión: charla titulada “necesidad para el desarrollo de la nueva industria. Como juega esa política con el empleo pleno”. 25 de febrero de 1964. *El Che en la revolución Cubana*. Obras en 7 tomos. Tomo 5, p. 57.

¹⁴⁷ Fidel Castro: “Discurso por el VI Aniversario del Triunfo de la Revolución”. La Habana, 2 de enero. Tomado de: J.L Rodríguez, *Estrategia del Desarrollo Económico en Cuba*. Ob. Cit, p.106.

simultáneamente con esto antes y después del año 1970,¹⁴⁸ la tarea de modernización de nuestros centrales, de la ampliación de su capacidad y de la instalación eventual de nuevos centrales”.¹⁴⁹

El desarrollo industrial, sin embargo, no se rechazaba, este es un elemento que Fidel deja claro en una entrevista concedida a la revista “Sucesos”, México, el 10 de septiembre de 1966: “No se desecha la industrialización sino que se ha puesto énfasis principal en el desarrollo económico del país dando a la agricultura el máximo impulso durante estos años”.¹⁵⁰

Durante los quince primeros años de la Revolución se mantienen como sectores básicos de nuestra economía, el desarrollo de la agricultura y la industria, lo que se une a la idea de construir una estrategia de desarrollo desequilibrado, a partir de la selección de un sector pivote, que se hizo más evidente a partir de 1964.

“En un análisis de su situación económica, los cubanos concluyeron que la agricultura debería ser “el sector clave en el esfuerzo del desarrollo.” Su versión de la estrategia del sector clave se basa en la agricultura debido a que facilita la más rápida expansión de su limitada base exportadora [...] de esta suerte, en lugar de construir inicialmente una industria de bienes de capital, los cubanos confían en que las exportaciones de productos agrícolas les permitirán financiar sus importaciones de bienes de capital”.¹⁵¹

Este sector clave era el encargado de arrastrar el resto de los sectores económicos y sociales del país, manteniéndose un marcado interés por lograr la diversificación

¹⁴⁸ Es necesario destacar la importancia que durante estos años se le dio a la zafra del año 70, en la cual se esperaba alcanzar la producción de 10 millones de toneladas de azúcar, los cuales no se lograron y trajo consigo la creación de grandes desequilibrios en la economía nacional, donde se pusieron de manifiesto deficiencias de organización y métodos inadecuados de dirección y gestión económica. (Nota de la autora)

¹⁴⁹Ernesto Guevara “Discurso en la inauguración de la fábrica de Alambre de Púas en Nuevitas.” Camaguey. 12 de julio de 1964. *Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos*. Tomo 8., p. 234

¹⁵⁰José L. Rodríguez, Ob. Cit., p. 106.

¹⁵¹*Cuban Delegation to the International Symposium on Industrial Development, Industrial Development in Cuba*, 1967, en David Barkin, Ob. Cit, p 59.

de nuestra agricultura, para poder autoabastecer a toda la población y lograr la sustitución de importaciones

Dimensión social de la estrategia de desarrollo en Cuba.

En la construcción de la sociedad socialista cubana, se desarrolla la idea de que simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo, el cual era comprendido como un proceso integral que no se reduce a lo económico, sino que tiene que ser un proceso mucho más abarcador y liberador del sujeto de su entorno social, “[...] el desarrollo económico es nada más que el medio para lograr el fin, que es la dignificación del hombre”.¹⁵²

De acuerdo con este principio, las principales ideas de los dirigentes de la Revolución desde épocas muy tempranas apuntaron hacia la ubicación del ser humano en el centro de las transformaciones sociales, privilegiando la dimensión social del desarrollo como un componente clave para el avance sostenido de la nación. Por eso no es casual que a partir del año 1959 cambien radicalmente las políticas de desarrollo social, al ocupar un lugar priorizado, tanto en el pensamiento económico como en la instrumentación de esas ideas en términos de política social que se comienzan a aplicar.

La construcción del socialismo, desde el subdesarrollo exige, en una primera etapa, priorizar lo social en menoscabo de lo económico. No se puede seguir el mismo camino del capitalismo desarrollado, que solo a partir de los años cincuenta del pasado siglo, pudo y se vio obligado a destinar importantes recursos al desarrollo social, es por ello que es impostergable destinar recursos enormes al desarrollo social, aún antes de alcanzar elevados indicadores económicos, ya que a la nueva sociedad, por su naturaleza, le es inherente determinado equilibrio entre lo económico y lo social que no está presente en las sociedades precedentes.

De esta manera se permite el acceso universal igualitario y gratuito de toda la población a aquellas provisiones sociales que posibilitan un nivel básico de bienestar y un fundamento material para el ejercicio de la soberanía.

¹⁵²Ernesto Guevara: *Discurso en la Universidad Nacional de Montevideo*. 18 de agosto de 1961, Ob. Cit. p.145.

La política distributiva aplicada por la Revolución, hizo que el tema se convirtiera en el argumento principal llevado adelante por las políticas económicas, como el fiel reflejo de las ideas debatidas en el pensamiento económico acerca del desarrollo social, en cumplimiento del pensamiento económico desarrollado en la etapa: “Los hombres del partido deben tomar esa tarea entre las manos y buscar el logro del objetivo principal: educar al pueblo”.¹⁵³

Los temas a los que más se le ha dedicado la atención son los relacionados con la salud, la educación y la seguridad alimentaria. Desde muy temprano el Che hizo referencia al carácter inclusivo de la educación en Cuba, destacando que el conocimiento y la universidad son patrimonio de la sociedad. Al respecto señaló “[...] le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la universidad no es patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba”¹⁵⁴.

En Cuba, la política social implementada sostenidamente abarcó las esferas básicas: alimentación, empleo, distribución de los ingresos, seguridad social, salud, educación y vivienda. La manifestación más clara de ese hecho fue la eliminación de la marginalidad y la exclusión social “[...] que es lo más importante: en la dignidad nacional, en la dignidad humana que cada ciudadano de un país libre tiene”,¹⁵⁵ para poder cumplir con ello se produjo, de manera rápida, una mejor distribución del ingreso y una expansión de los servicios públicos.

A partir de 1963 se mantiene este propósito y para ello se dictó la Ley de Seguridad Social, que garantizó amparo a los trabajadores y a sus familiares en situaciones de enfermedad, maternidad, accidente de trabajo, padecimiento profesional, vejez y muerte. Asimismo, la ley reconoció el tiempo de servicio prestado en cualquier actividad laboral y época.

¹⁵³ Ernesto Guevara: *El Socialismo y el hombre en Cuba*. Editora Política, Ob. Cit, p.21.

¹⁵⁴ Ernesto Guevara: *Discurso en la Universidad de las Villas*. 28 de diciembre de 1959 en Ernesto Guevara. Obras. 1957-1967, Ob. Cit, p. 38.

¹⁵⁵ Carlos Rafael Rodríguez: “Entrevista transmitida por el Canal 9 de la Televisión chilena y publicada en *El Siglo*”, Santiago de Chile, abril de 1973. *Letra con filo*. Tomo II. Ob. Cit, p.136.

La enseñanza es nacionalizada desde 1961, estableciéndose la instrucción universal y gratuita como responsabilidad del Estado. Se creó el sistema nacional de educación, junto con un amplio plan de becas en los diferentes niveles educacionales, así como de programas de formación de maestros. Se realizó la campaña nacional de alfabetización.

Su importancia es captada desde el propio año 1959, cuando partiendo de la necesidad del desarrollo industrial Jacinto Torras expresó: “En este campo es necesario preparar, como un recurso o elemento básico para el desarrollo industrial y económico del país, obreros calificados y técnicos, administradores, en todas las escalas, es decir, desde el campo, la mina, la pesca, la fábrica o el transporte, hasta los organismos intermedios y superiores. El adiestramiento en cursos prácticos e intensivos de obreros y técnicos, inclusive mediante el uso de becas en el extranjero para los más destacados, es necesario en esta fase del desarrollo industrial cubano”.¹⁵⁶

El tema de la salud ocupó un lugar central en el pensamiento dirigido a lograr el desarrollo económico social de Cuba. En el año 1960 el Che decía “[...] El trabajo que está encomendado hoy al ministerio de salubridad, a todos los organismos de ese tipo, es el organizar la salud pública de tal manera que sirva para dar asistencia al mayor número posible de personas y sirva para prevenir todo lo previsible en cuanto a enfermedades y para orientar al pueblo”.¹⁵⁷

En 1961, con la nacionalización de las principales clínicas del país, se posibilitó que en 1963 quedara establecido el sistema nacional de salud, de cobertura universal y gratuita. Esta medida sirvió para integrar la asistencia médica a diferentes niveles territoriales. Se construyeron nuevos hospitales y se instituyó el servicio médico y de estomatólogos en las áreas rurales.

Queda demostrado que desde 1959 las políticas de desarrollo social han ocupado un lugar priorizado en el desempeño de la economía cubana, aunque en la práctica

¹⁵⁶ Jacinto Torras: “La revolución cubana y la industrialización del país”. (Conferencia pronunciada el 15 de octubre de 1959 en el Comité Municipal de La Habana del Partido Socialista Popular). Tomado de: *Revista Fundamentos*, La Habana, diciembre de 1959, Año XX, No. 159, p. 56

¹⁵⁷ Ernesto Guevara: “Palabras pronunciadas el 19 de agosto de 1960 al iniciarse un curso patrocinado por el Ministerio de Salud Pública en la Habana”. *Ernesto Che Guevara Obras. 1957-1967*, Tomo II. Ob. Cit, p. 73.

esto significara afectaciones en la acumulación productiva. Esto lleva a coincidir con el criterio de que: “[...] es obvio que no puede pasarse por alto la fuerte tensión que se genera en la economía de Cuba, al verse compelida a crecer a ritmos más altos y estables (no logrados hasta el presente) para superar las secuelas de la crisis y el estancamiento económico, dejar atrás los bajos niveles de eficiencia que aún gravitan sobre el funcionamiento de la mayoría del sistema empresarial, suplir la insuficiencia de recursos naturales (en especial de energéticos), incrementar la capacidad inversionista para obras de desarrollo e infraestructura, así como anular las consecuencias del rígido bloqueo que mantiene sobre la Isla los Estados Unidos; y la intención programática de mantener e incrementar el dinamismo de los proyectos sociales.”¹⁵⁸

La fuerte tensión que se ha generado en la economía cubana, al tratar de crecer y a su vez mantener la eficacia de los proyectos sociales, ha traído profundos desniveles en su desarrollo, donde salen evidentemente favorecidos algunos aspectos sociales.

El período analizado muestra que en ocasiones el balance favorable hacia el desarrollo social, ha comprometido los ritmos de desarrollo económico del país. Es evidente que no se puede gastar más de lo que se produce, la distribución de recursos está antecedita de los volúmenes de producción y su nivel de eficiencia.

Para alcanzar el desarrollo social “[...] hay que producir, porque si se empiezan a hacer las casas antes de construir las fábricas de cemento, va a haber un momento en que no habrá riquezas para que esas casas puedan siquiera ser habitadas, no va a haber trabajo para el hombre que las habite, no va a haber ninguna garantía de que la familia de ese hombre, al que se le ha dado una casa, pueda comer todos los días gracias al trabajo de sus miembros. [...] lo único que en orden de relación tenemos que considerar, que primero está el desarrollo y que toda conquista de tipo social que no se base en un aumento de la producción tarde o temprano va a fracasar y se va a hundir.”¹⁵⁹

¹⁵⁸ Julio Díaz Vázquez, y Julio Carranza Valdez: “Cuba 1902- 2002: Desarrollo económico y política social (II), en *Economía y Desarrollo*. No. 1. Vol. 138, Enero –Julio 2005, p. 67-68.

¹⁵⁹Ernesto Guevara: “Discurso en la Universidad Nacional de Montevideo. 18 de Agosto de 1961,” Ob. Cit, p.247.

Lo descrito anteriormente se inscribe en una de las más complejas contradicciones de la construcción socialista en condiciones de subdesarrollo, la que no siempre se ha recreado de forma suficiente en el pensamiento económico cubano de la época; esta contradicción es la siguiente, en el caso de Cuba, la construcción socialista en condiciones de subdesarrollo se inicia y se despliega con un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y escasos niveles de financiamiento, supone consecuentemente bajos niveles de eficiencia y productividad, acompañado de bajos niveles de calificación del personal empleado, sin embargo, tiene la alta responsabilidad de cambiar radicalmente y en un período relativamente corto las condiciones sociales de la sociedad, componente básico que explica el cambio social. Esta contradicción se refleja en la necesidad de la utilización de recursos para el desarrollo social, sin que necesariamente se puedan extraer totalmente de las posibilidades que ofrece el desarrollo económico, de aquí la necesidad de encontrar un adecuado balance entre los volúmenes de producción de bienes materiales y de servicios y su distribución y redistribución para el desarrollo social.

2.3.4 La polémica acerca del Sistema de Dirección de la Economía.

En el estudio del pensamiento económico socialista de la etapa, la problemática de la relación centralización – descentralización fue uno de los temas que más se discutió. No se puede olvidar que en este período se estaba preparando la Reforma Económica en la URSS, que fue instrumentada en 1964. Como se ha expresado, dicha reforma abogaba por una introducción más plena del cálculo económico en la economía socialista. El análisis de las principales líneas argumentales que se discutían en Cuba, también tenía alcance internacional, no solo por la participación de economistas soviéticos, sino también por otros autores que seguían muy de cerca el desenvolvimiento de las economías soviética y cubana.

Durante los años 60 existieron en Cuba varias perspectivas culturales y económicas, que se debatieron bajo los marcos del pensamiento revolucionario, y posibilitaron darle vida y riqueza ideológica al proceso que se construía, este se pudo profundizar, dándole una gran cantidad de argumentos que fortalecían su autenticidad.

La principal discusión ideológico-política que tensionó la década estuvo dada entre aquellos que pensaron a la revolución como una repetición del socialismo eurorinental y aquellos que, sin darle la espalda a la experiencia mundial de socialismo, pretendieron abrir y crear un camino propio en la construcción de la nueva sociedad, elementos que tienen una estrecha relación con la forma de encauzar el proceso de desarrollo económico social.

Este debate no era solo económico, estético, literario ni cinematográfico,¹⁶⁰ lo que se discutía abarcaba el rumbo estratégico de la Revolución en su conjunto y su espíritu se centraba en la posibilidad de separarse del marxismo especulativo y escolástico. Especialmente en torno a la relación entre centralización – descentralización, en el pensamiento económico cubano de la época se produjo una intensa polémica,¹⁶¹ acerca de los aspectos conceptuales que sustentaban los puntos de vista del Sistema Presupuestario promovido por el Che y el funcionamiento del Cálculo Económico en la agricultura. Sirvieron de espacio para el debate las revistas *Cuba Socialista* y *Nuestra Industria Económica*, donde se publicaban las

¹⁶⁰ Este debate se produjo públicamente en periódicos y revistas de la época como: Hoy, La Gaceta de Cuba, Juventud Rebelde, Cuba Socialista, Nuestra Industria, Teoría y Práctica y Pensamiento Crítico y se pueden destacar entre las más importantes:

.La campaña contra el burocratismo y el enfrentamiento de Fidel Castro con el sectarismo y la microfracción de Aníbal Escalante (que llegó a conspirar con anuencia de la Unión Soviética).

.La que enfrentó en 1963 el director del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC) Alfredo Guevara y el máximo dirigente del antiguo Partido Socialista Popular (PSP) Blas Roca, que surgió a partir del rechazo de este último a que en Cuba se exhibieran películas de importantes directores de cine de países capitalista como: Federico Fellini, Pier Paolo Pasolini y Luís Buñuel, que se amplió posteriormente hacia los problemas de la cultura revolucionaria, la posibilidad o imposibilidad de la crítica dentro de la Revolución y la viabilidad o no de prescribir normas estéticas.

.La que en 1963 tuvo como protagonistas a 29 cineastas cubanos firmantes del documento “Conclusiones de un debate entre cineastas” y Mirta Aguirre, Edith García, Alfredo Guevara, Tomás Gutiérrez Alea, Julio García Espinosa y Jorge Fraga entre otros, como los representantes del realismo socialista, con los que rechazaban toda estética normativa.

.En 1964 se produjo un acalorado debate entre José A. Portuondo y Ambrosio Fonet sobre el arte de vanguardia, la estética revolucionaria y la división cultural en Cuba entre La Habana y Oriente.

Otra polémica fue la que enfrentó en 1966 Jesús Díaz y Ana María Simó con Jesús Horta Ruiz en torno a las generaciones literarias en la Cuba socialista y sobre la relación entre la literatura revolucionaria, la “alta cultura”, la vanguardia y la literatura populista.

En el terreno pedagógico en 1966, Lionel Soto, Félix de la Uz y Humberto Pérez se enfrentaron a Aurelio Alonso en torno a la utilidad o no de emplear manuales en la enseñanza del marxismo.

Ver Néstor Kohan: *Pensamiento Crítico y el debate por las ciencias sociales en el seno de la revolución cubana*, en *Rebelión*, p 6-7.

¹⁶¹ Esta polémica se desarrolla de una forma “más o menos pública” según las propias palabras del Che, abarcó el plano oral, el plano escrito archivado (no publicado) y el debate abierto divulgado en las publicaciones periódicas.

diferencias de opiniones del Che con otros compañeros y en especial con Alberto Mora, Marcelo Fernández y Carlos R. Rodríguez.

Esta polémica en su sentido más amplio, abarcó todo el tema de las relaciones monetario mercantiles y sus categorías fundamentales: dinero, crédito, banca, costo, salario, entre otras, y en su sentido más estrecho y esencial expresaban diversas posiciones teóricas en cuanto a la actuación de las leyes económicas en el socialismo y su manifestación concreta en la transición al socialismo.

Desde el año 1961 funcionaba, de forma más o menos acabada en la industria, una concepción que se introdujo en la práctica económica cubana, donde las empresas, para el ejercicio de sus operaciones económicas y financieras, utilizaban un fondo centralizado asignado a partir de un presupuesto aprobado. Este sistema que tuvo al Che como su principal protagonista, se denominó Sistema de Financiamiento Presupuestario.

En la agricultura, a diferencia de la industria, se presentaban características específicas que limitaban el proceso de centralización. Entre estas características están: alta dependencia de las condiciones climático-naturales, una mayor dispersión de la actividad económica productiva, presencia de la propiedad privada, un mayor nivel de atomización de las relaciones económicas como resultado del bajo nivel alcanzado en el desarrollo de las fuerzas productivas. Estas condiciones aconsejaban utilizar otro método de gestión económica que permitiera un mayor nivel de descentralización y que se cubrieran los gastos de la producción con sus propios ingresos.

Al respecto Carlos R. Rodríguez expresó: “La descentralización y regionalización de la agricultura nos permite también pasar a la utilización del cálculo económico y al autofinanciamiento como método de dirección económica y financiera en la conducción de las unidades productivas”.¹⁶²

¹⁶²Carlos R. Rodríguez: “El nuevo camino de la agricultura cubana,” en *Cuba Socialista* No. 27, p. 87.

En determinadas publicaciones fuera de Cuba se afirmaba que estas concepciones relacionadas con el cálculo económico estaban bajo la influencia del socialismo de mercado.¹⁶³

Las diferencias fundamentales entre ambos sistemas giraban en torno a:

1. Papel de la ley del valor en el Socialismo.
2. Las funciones y espacios económicos entre el mercado y la planificación.
3. La ganancia o el costo de producción para medir la eficiencia económica.
4. La mayor o menor autonomía empresarial y si debían existir o no relaciones mercantiles entre las empresas.
5. Papel de los estímulos materiales y morales.

Estas diferencias se evidencian con claridad en la polémica entre Alberto Mora Ministro de Comercio Exterior en aquella época y el Che. Mora en su artículo titulado “En torno a la cuestión del funcionamiento de la ley del valor en la economía cubana en los actuales momentos,”¹⁶⁴ insiste en que en el socialismo sigue actuando la ley del valor y opera mediante el plan, considera que el sector estatal no es una gran empresa y que la forma de gestión más adecuada a la economía cubana es el cálculo económico por el hecho del carácter indirectamente social del trabajo, lo que exige la necesidad del funcionamiento del mercado.

Situación similar ocurre con el artículo de Marcelo Fernández sobre el papel de la banca y el crédito en el socialismo.¹⁶⁵ En dicho trabajo fundamenta las funciones de la banca y su papel en la transición al socialismo y su existencia está dada por la permanencia de las relaciones monetarias mercantiles. También defiende el cálculo económico. Esta polémica le permitió al Che en su crítica a Alberto Mora y a Marcelo Fernández exponer sus ideas sobre la centralización y planificación de la economía, explicar su concepción sobre el significado de los estímulos morales y elevación de la conciencia de los trabajadores. En particular en la crítica que realiza a Alberto Mora, además de realizar un análisis de la categoría valor y presentar los

¹⁶³ Ver: Carmelo Mesa Lago: *La economía en Cuba Socialista*. The university of New México Press 1983. p.33.

¹⁶⁴ Alberto Mora: “En torno a la cuestión del funcionamiento de la ley del valor en la economía cubana en los actuales momentos,” en *Nuestra Industria Económica* No 3, 1963.

¹⁶⁵ Marcelo Fernández Font: “Desarrollo y funciones de la Banca socialista en Cuba,” en *Cuba socialista*. No 34, 1963.

puntos débiles de Mora sobre esta categoría, el Che insiste en su cuestionamiento de que la ley del valor funcione a través del plan en el socialismo. Por otra parte, propone una explicación donde argumenta que las contradicciones entre talleres, fábricas en el interior del sector estatal no es suficiente explicación para demostrar que el sector socialista no funciona como una gran empresa.

Para fundamentar la idea del sector estatal como una gran empresa en la industria, se apoya en el concepto de mercancía, en especial, en lo referido a que el producto se convierte en mercancía cuando participa en el acto de cambio y se obtiene mediante un acto de compra venta. Al considerar la propiedad estatal como propiedad aglutinadora de todas las empresas, no existe un acto de cambio, no existe un cambio de propiedad. Por consiguiente, para el Che el producto solo adquiere características de mercancía cuando a través del mercado llega a manos del pueblo consumidor. Por esa razón es que afirma “Nosotros consideramos que el paso de un taller a otro, o de una empresa a otra en el sistema presupuestario desarrollado, no puede ser considerado como un acto de cambio; simplemente un acto de formación de agregados de nuevos valores mediante el trabajo”¹⁶⁶

En esta concepción se omite el análisis del impacto negativo que ejerce el bajo nivel de socialización de la producción y de la propiedad en los inicios de transición al socialismo que impiden un funcionamiento eficiente de las empresas como un conglomerado único, y también el no reconocimiento de la muy discutida tesis del aislamiento económico relativo de las empresas socialistas, que determina la necesidad de que existan producción mercantil y relaciones monetarios mercantiles entre estas entidades y la necesaria independencia relativa en el funcionamiento y utilización de sus recursos materiales, humanos y financieros.

Con respecto al trabajo de Marcelo Fernández Font, el Che insistió que no son necesarios los cobros y pagos entre las empresas por el hecho de que las relaciones crediticias pierden significado al eliminarse la propiedad privada. Según su opinión “Nosotros consideramos que el sistema de crédito bancario y la compra-

¹⁶⁶ Ernesto Guevara: “Sobre la concepción del valor”, en *Escritos y discursos*. Tomo 7, p. 128.

venta mercantil dentro de la esfera estatal, cuando se usa el sistema presupuestario, son innecesarias.¹⁶⁷

No puede dejarse de mencionar que en sus escritos con bastante insistencia el Che abogaba por el papel de la conciencia y el deber social como el principal estímulo para el desarrollo de la producción. En su concepción más profunda, priorizaba los estímulos morales con respecto a los materiales, la tesis predominante en su pensamiento era la necesidad de trabajar en función de mecanismos que estimularan los valores nuevos del socialismo y que por tanto posibilitaran la formación de una nueva conciencia. A diferencia de los defensores del cálculo económico que priorizaban las palancas económicas como resortes fundamentales para el estímulo al crecimiento de la eficiencia de la producción. Aunque el Che nunca negó los estímulos materiales y en especial los de carácter colectivo, su concepción del sistema de incentivación fue adelantado para la época. En las condiciones de la construcción socialista, y mucho más en sus primeros años, los estímulos materiales son indispensables para motivar a los trabajadores, en esta etapa, y por un largo tiempo, prevalecerán dichos estímulos, que no niegan, por otro lado, que los morales deben fortalecerse. Es una realidad confirmada por la práctica - como se expondrá más adelante – que los resultados económicos sobre la base de un predominio de los estímulos morales son insuficientes.

Por su parte, Joaquín Infante, defensor del sistema de Cálculo Económico (el autofinanciamiento) en un artículo titulado “Características de la empresa autofinanciada”, expresa: “[...] consideramos que en la etapa del socialismo, el método adecuado de dirección económica de las empresas es el autofinanciamiento. No negamos la ventaja que en algunos aspectos tiene el sistema presupuestario de financiamiento, pero el mismo es de aplicación en una etapa más avanzada y no en la que nos encontramos”.¹⁶⁸

En esta polémica descansa una relación más de fondo que es la histórica discusión del plan y el mercado, que abarca un prolongado período en el pensamiento económico socialista y en especial en el pensamiento económico cubano.

¹⁶⁷ Ernesto Guevara: “La banca, el crédito y el socialismo,” en *Escritos y discursos*. Tomo 8, p. 53.

¹⁶⁸ Joaquín Infante: “Características de la empresa auto financiada”, en *Cuba Socialista* #34 p. 50

Una cuestión es cierta, las relaciones monetarias mercantiles, sus instrumentos y el propio mercado son relaciones socioeconómicas objetivas que existen en la sociedad. Dichas relaciones no son privativas del capitalismo, existieron antes de este sistema y lo trascienden. Incluso existirán aun por un largo tiempo en el proceso de construcción socialista. Las relaciones monetarias mercantiles y el mercado no pueden ser desconocidas, cuando esto ocurre, las formas caprichosas en que ellas se muestran son variadas, si están atrapadas, restringidas, limitadas y sancionadas, *salen por la ventana* y expresan su verdadero contenido, pero en este caso, no siempre en beneficio de los intereses de la sociedad.

“No hay que olvidar, tampoco que el “mercado” como Jano tiene dos caras. Una, la estimulación de la actividad comercial, el incremento de los incentivos al trabajo, la saturación de la vidrieras etc; además que diferencia a los productores. La otra, la exacerbación de la codicia, sentimientos e instintos bajos, el egoísmo e individualismo. Lo creativo radicaría en sacar provecho del primer rostro y poner freno social a las deformaciones del segundo semblante”.¹⁶⁹

Para activar la arista positiva del mercado, se hace necesario al menos comprender que su despliegue siempre se atiene al cumplimiento de la demanda. El mercado no satisface necesidades sociales, cumple con las exigencias de la demanda, a través de esta última se satisfacen necesidades sociales, pero como es conocido no siempre las necesidades sociales se reflejan en una demanda, y por otra parte; la demanda no siempre expresa necesidades sociales. En este sistema de contradicciones, entre otras, se mueve el mercado en la construcción socialista. La eficiencia de la utilización de las relaciones monetarias mercantiles y del mercado en la transición socialista está intermediada por la satisfacción de las necesidades mediante la demanda. Dicho en otras palabras, en la medida que las relaciones de mercado expresen de forma más eficiente la satisfacción de las necesidades de las

¹⁶⁹ Julio Díaz Vázquez. Ob. Cit. p.3. Las experiencias del socialismo real que se derrumbó nunca utilizó la cara positiva de estas relaciones, demostrando que su debilitada utilización limitó sobremanera el funcionamiento de la economía y atentó directamente contra los niveles de eficiencia de la producción en esas sociedades. Cuba no escapa a estas valoraciones. Por otro lado, las reformas realizadas en China y Viet Nam apuntan a que la utilización eficiente del mercado permite alcanzar resultados económicos y sociales superiores y de manera sostenida, no sin descartar tensiones sociales que se generan por el lado perverso de estas relaciones.

personas mediante la demanda, estas relaciones contribuirán a un mayor bienestar de las personas y por consiguiente a un mayor desarrollo económico y social.

La idea de una planificación centralizada, coordinada directamente como un mecanismo de reloj de todos los factores de la economía, resultó ser en exceso idealista. La planificación centralizada, con la utilización de elementos asociados fundamentalmente a la realización de balances materiales y el enfoque pasivo de las categorías financieras en el plano empresarial, generaron problemas de eficiencia en la utilización de los recursos materiales, laborales y financieros.

Años más tarde Carlos Rafael Rodríguez en su polémica con el Che acerca de la relación entre los estímulos materiales y morales explicó “[...] En la concepción de los estímulos tuve con el Che pequeñas diferencias, pero insisto, pequeñas diferencias. Nuestro debate permanente era, sobre todo, un debate sobre proporciones: Cuánto dar al estímulo moral, cuánto al estímulo material; cuánto y cómo se podía reducir al mínimo los estímulos materiales, qué papel tiene en eso la educación. Ahí, en el ritmo de aceleración, es donde estaba nuestra diferencia”.¹⁷⁰

En estas dos concepciones también se apreciaban aspectos comunes entre los que se destacan: el reconocimiento de la existencia de leyes económicas objetivas en el proceso de construcción socialista, aunque el Che siempre insistió que el período de tránsito que enfrentaba, no era igual al concebido por Marx en Crítica al Programa de Ghotá.¹⁷¹

En ambas concepciones se reconoce la necesidad del desarrollo planificado de la economía, como el instrumento fundamental para la dirección de la economía socialista, y que la distribución tiene que establecerse sobre la base de la cantidad y calidad del trabajo aportado.

Es además incuestionable el hecho de que ambos enfoques tenían razón en algunos de sus aspectos, la inclusión de modernos sistemas de contabilidad y de

¹⁷⁰ Carlos Rafael Rodríguez, Ob. Cit. p. 21.

¹⁷¹ E. Guevara: *El socialismo y el Hombre en Cuba*. Ob. Cit. La academia cubana aunque ha planteado tesis generales para asumir la explicación de la transición al socialismo en condiciones de subdesarrollo, aún no ha podido estructurar de una forma coherente y acabada dicha concepción. No han sido pocos los esfuerzos desarrollados en esta compleja y difícil tarea científica e ideológica, sin embargo, los resultados aún no se han correspondido. Ya existen trabajos que merecen una atención especial por lo que aportan en este campo, tal es el caso de la concepción del profesor investigador Víctor Figueroa acerca de la Transición Extraordinaria.

costo en el sistema presupuestario, significó una visión avanzada para su época y pudo constituir un sólido punto de partida para el desarrollo de un modelo económico propio.

A pesar de ello se destaca como un elemento de valor histórico la propia polémica desarrollada en la época, en la que toda la población tenía acceso al conocimiento público de ideas contrapuestas, que enriquecían la discusión acerca del complejo tema de la dirección económica en la construcción del socialismo y su repercusión de largo alcance en la esfera social, política y espiritual de la sociedad. Las informaciones sobre el tema debatido eran ofrecidas por parte de los propios dirigentes e instituciones.

Un importante intelectual cubano que participó activamente en toda esta etapa expresó: “Además de las comparecencias televisivas, Fidel, el Che y los líderes más prestigiosos de la revolución hablaban eventualmente en los foros culturales existentes o en el marco de ciclos dedicados a los temas acuciantes o más permanentes del país. Numerosas instituciones estatales, locales y sociales editaban folletos y libros con las intervenciones de esos foros, discursos y una variedad de temas de la actualidad y también históricos. La comprensión de los problemas principales de la economía y la sociedad dejó de considerarse asunto de técnicos y de unos pocos”.¹⁷²

Esta interesante polémica es reconocida por estudiosos de Cuba en el extranjero “[...] quizás el elemento más importante de esta confrontación es que fue impulsada desde la autoridad para encontrar respuestas distintas a preguntas diferentes [...] En el caso de Cuba, el debate se realiza para encontrar soluciones, y los que deben ceder pueden ser incluso figuras importantes de la Revolución.”¹⁷³

Carlos R. Rodríguez, recordando esta etapa planteó:

“Yo tengo como orgullo decir que, aunque algunas contradicciones existieron, en lo fundamental, al abordar el problema económico estuvimos siempre profundamente identificados y trabajamos juntos, con otros compañeros, para imponer un poco de

¹⁷² Fernando Martínez Heredia: *Andando en la Historia*, Ruth Casa Editorial, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, 2009, p 215.

¹⁷³ Martagloria Morales Garza: “Los debates en la década de los 60 en Cuba”, en *Temas* No 55, julio- septiembre de 2008. p.99.

orden en la economía cubana, para lograr la máxima eficiencia en la economía cubana y por establecer aquello que para nosotros es esencial, el control económico, cualquiera que sea el punto de partida”.¹⁷⁴

La existencia de dos mecanismos de dirección de la economía no puede considerarse como un elemento positivo para el funcionamiento de la misma y mucho menos para encauzar un proceso de desarrollo económico social,¹⁷⁵ sin embargo, lo que sí queda como un elemento muy positivo, es la discusión teórica que provocaba y que indiscutiblemente sirvió para enriquecer el pensamiento y la práctica del desarrollo económico social en condiciones de socialismo.

La polémica dura hasta mediados de los años sesenta cuando son cerradas las ediciones de las revistas *Cuba Socialista*, por decisión de la dirección de la Revolución y *Nuestra Industria Económica* por la desaparición del Ministerio de Industrias que constituían el espacio del debate, también juega un papel muy importante la partida del Che, quien constituía uno de los artífices principales de la polémica. De esta manera se termina uno de los períodos más ricos en cuanto a creación teórica de nuestro proceso revolucionario, tanto para encauzar el proceso de desarrollo económico social como para la construcción socialista en general.

Entre los años 1967-1970, en que se desarrolló el Sistema de Registro Económico denominado por Carlos Rafael Rodríguez, como “corriente innominable para la eliminación de los controles”, donde desaparecen los medios de contabilidad y los recursos necesarios para lograr la contabilidad, sin duda, no tiene absolutamente nada que ver con las ideas del Che, según C. R Rodríguez “[...] una de las herejías más grandes que se cometió en este país fue suponer que lo que estábamos haciendo entre 1967- 1970, el descontrol económico que prevaleció, podía realizarse, como lo realizaron algunos, bajo la invocación del Che Guevara. Es lo más injusto, lo más antihistórico”.¹⁷⁶

Sin embargo, existen publicaciones de la época, donde se incorporan algunos artículos que insisten en que no es necesaria la utilización de la ley del valor y de

¹⁷⁴ C.R Rodríguez: “Sobre la contribución del Che al desarrollo de la economía cubana,” en *Cuba Socialista* # 33 mayo- junio 1988, p. 3.

¹⁷⁵ Para profundizar en este aspecto se puede consultar de Ernesto Guevara: *Apuntes críticos a la Economía Política*, p 297-298.

¹⁷⁶ C.R Rodríguez: Ob. Cit, p 11.

las relaciones monetario -mercantiles en la sociedad socialista cubana. Al respecto se afirmaba “Indudablemente hemos escogido el camino más difícil: las cosas claras y sin engaños, no hay ninguna “necesidad objetiva” que nos constriña a la utilización de formas mercantiles en el sector estatal de la economía y, hasta cierto punto, en lo que queda del sector privado. Esto ya está demostrado, es así para cientos de unidades productivas y de servicio, para miles de trabajadores.”¹⁷⁷

La ley del valor y las relaciones monetario-mercantiles pueden restringirse, limitarse, hasta que su funcionamiento sea prácticamente nulo, como ocurrió en el período 1967-1970, pero su anulación consciente no significa que no sean objetivamente necesarias. En determinadas circunstancias las personas, al vivir en sociedad, se sienten con el derecho de modificar las condiciones económicas y sociales, aunque dichas condiciones sean objetivamente necesarias. Evidentemente los hombres pueden limitar, restringir, incluso reducir al máximo un fenómeno objetivamente necesario, su acción consciente de realizar esto con la ley del valor y las relaciones monetarios mercantiles tiene ocurrencia en la sociedad, como también opera con la limitación y utilización de la leyes de la naturaleza que se realiza en beneficio de los intereses de la sociedad.

El hecho de que las personas intenten transformar la sociedad, se inscribe en la idea revolucionaria de cambiar las condiciones de existencia de determinados fenómenos para beneficio de la sociedad y de cada uno de sus miembros.

La restricción de la utilización de las relaciones monetario- mercantiles y de todas las categorías que de ellas se derivan, no contribuyó al logro de los resultados esperados. Se afirmaba por un lado, que esta decisión sería un paso decisivo para eliminar de la sociedad cubana una concepción mercantilista y burocrática del desarrollo económico. Por el contrario, estas restricciones estimularon al máximo el mercado negro y dispararon los precios de los productos a niveles nunca antes concebidos, producto del déficit y la inflación que se generó en esa etapa. La burocratización de la sociedad se hizo más evidente, no sólo en los trámites corrientes que necesitaba la población, sino también en la brecha cada vez más

¹⁷⁷ Hugo, Azcuy: “Por qué la nueva económica,” en *Pensamiento Crítico*. No 22. 1968, p 233.

pronunciada entre la planificación a partir de los indicadores en expresión natural y los resultados reales de la producción.

Otra concepción básica de este período en el campo económico era que “En estas condiciones la incentivación económica como medio básico de estímulo a la producción, sería una incongruencia; esta tiene que contar, sobre todo, con la conciencia de los trabajadores.”¹⁷⁸

A más de cuarenta años de expresadas estas ideas, se considera innecesario refutarlas, no por el tiempo transcurrido, sino porque las concepciones teóricas sobre este tema y aquellas más actualizadas sobre la construcción económica del socialismo y en especial, la práctica socio económica de la experiencia internacional, confirman lo contrario.

Los bajos niveles de eficiencia socio económica de la sociedad cubana en el período analizado, se reflejaron ante todo, en un incremento del déficit de productos a la población, desestímulo al trabajo, indisciplina laboral, exceso de gratuidades, entre otras. Estos resultados, que fueron expresión de una concepción idealista en el proceso de construcción del socialismo, confirmaron una ausencia casi total de utilización de formas o palancas económicas para el desarrollo de la producción que sirven a los mecanismos de dirección empresarial y social en el ámbito de la organización, planificación, estimulación y dirección de la producción y los servicios.

La necesidad de la utilización de la ley del valor y de las relaciones monetario mercantiles en el período analizado, se evidenciaron en su *secreta* manifestación en el mercado negro, que representaba la forma peculiar de expresarse en condiciones de restricción casi absolutas.

Por esa razón, es inútil modificar, limitar, transformar o reducir casi al absurdo la relación monetaria mercantil en la construcción del socialismo. Esa posición solo contribuirá a una disminución de la producción y a un angustioso e innecesario proceso, de por sí complejo, de transformación de la sociedad.

¹⁷⁸Hugo Azcuy: “Por qué la nueva económica,” en Ob. Cit. 234.

En esencia, lo que se produjo en esta etapa fueron distorsiones de las ideas del Che con la introducción de un Sistema de Registro Económico, muy alejado de las verdaderas intenciones que fundamentaba el Sistema Presupuestario, destruyendo todo el sistema de control económico financiero, por un lado, eliminando todo el aparato de contabilidad nacional y deformando todas sus ideas sobre los incentivos morales y materiales.

Concluida la etapa de predominio del sistema de registro económico, donde el debate sobre un mayor nivel de utilización de las categorías mercantiles y de descentralización de la economía nunca desapareció, comenzó a aplicarse un nuevo mecanismo económico que abogaba por el aprendizaje para la implantación del nuevo Sistema de Dirección y Planificación de la Economía. Este proceso, que se inició en 1970, reclamaba una nueva mentalidad en el análisis económico y en especial un importante papel del Banco. “ Cuál es la magnitud y dimensión de las responsabilidades [...] del Banco Nacional inducidas por el Sistema de Dirección de la Economía Nacional [...].No nos corresponde a nosotros reiterar estas explicaciones [...] porque ustedes en distintas ocasiones han escuchado explicaciones en torno a los fundamentos de ese sistema de Dirección de la Economía.”¹⁷⁹

Entre los años 1970-1975, se produce el proceso de preparación de condiciones para implantar el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE), este formaba parte junto a la nueva División Política Administrativa, y la creación de los Órganos del Poder Popular, del proceso de institucionalización del país elementos que en sí mismos representan momentos de radical descentralización de funciones, facultades y responsabilidades.

Para analizar la esencia del nuevo mecanismo de dirección económico es necesario tener en cuenta que “El nuevo sistema, reintroduce [...] el intercambio

¹⁷⁹ Osvaldo Dorticos: “Discurso pronunciado en el acto central por XV aniversario de la banca. 13 de octubre de 1975, Revista *Economía y Desarrollo* No. 33. p. 15. En este período 1970- 1975, coexistieron las concepciones del nuevo SDPE que a partir del año 1971 prevalecía en el ambiente académico y de la sociedad con movimientos tardíos del sistema de registro económico en determinados sectores de la economía como es el caso del DAP Desarrollo Agropecuario del País que influyeron de forma negativa en las aspiraciones de alcanzar un adecuado desarrollo económico y social. Ver. La aplicación del sistema de registro económico en las unidades y regiones del DAP en la provincia de Oriente. *Economía y Desarrollo* No. 25. p. 163- 169.

monetario entre empresas, y hace de la empresa, que es una categoría económica y jurídica, el centro de toda la actividad. Las empresas son, naturalmente, dirigidas por los ministerios, pero la actividad económica parte de la empresa. La empresa tiene sus propios recursos, sus propios fondos de operación, responde por ellos”.¹⁸⁰

Al realizar una valoración del significado del SDPE, Carlos Rafael Rodríguez planteó: “[...] no hay ni abandono de principios, ni abandono de posiciones revolucionarias, ni regreso en contra de ideas del Che, ni nada por el estilo, sino una reconsideración de exageraciones idealistas y una vuelta a los principios del marxismo y del leninismo, un regreso a los principios económicos para dirigir la economía, que toma en cuenta categorías que no se pueden abandonar”.¹⁸¹

Los procesos de centralización y descentralización se han manifestado en Cuba en las políticas económicas como dos extremos mutuamente excluyentes, donde fomentar uno ha significado, obligatoriamente, quitarle preponderancia al otro, y se han producido movimientos de un extremo al otro, según las circunstancias y necesidades del contexto histórico en el plano internacional y nacional.¹⁸² Este movimiento entre dos extremos mutuamente excluyentes ha provocado que se desarrolle de manera cíclica. La economía cubana, en especial los sistemas de dirección con los que funcionó, no supo encontrar el necesario equilibrio entre la centralización y la descentralización, para que las empresas pudiesen tener un desempeño eficiente, sin provocar los desvíos y excesos que se han producido en ocasiones y poder encauzar el camino del desarrollo económico social.

¹⁸⁰ Carlos Rafael Rodríguez: Entrevista concedida a Marcel Niedergang, jefe adjunto del Servicio de Política Extranjera del diario francés *Le Monde*, Ob. Cit., p.135.

¹⁸¹ Idem. p.131.

¹⁸² De manera muy abreviada, la relación centralización descentralización de la economía cubana ha transitado por diferentes períodos que se han reflejado en las modificaciones del funcionamiento del mecanismo económico. En el período 1961-1965 coexistieron dos sistemas: el sistema presupuestario en la Industria bajo la dirección del Che con alto nivel de centralización y el cálculo económico en la Agricultura con menor nivel de centralización. Posteriormente se estableció el sistema de registro y control 1966-1970 con altos niveles de centralización. Con el proceso de preparación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía que se inició a comienzos de los años 70 hasta 1975 y oficialmente a partir de 1976, se establecieron determinados niveles de descentralización empresarial que tuvo su final en el año 1986 con el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, en el que se enjuiciaron críticamente múltiples errores en el manejo de los recursos descentralizados y tendencias empresariales que no se correspondía con los intereses de la nación entre otras críticas realizadas. Ver. Sánchez Noda R. “La nueva economía y el conocimiento: entre el mito y la realidad”. Editorial. Félix Varela. 2009, p. 184.

Una de las ausencias en la polémica de los 60 con respecto al contenido que debían tener los mecanismos económicos y que trascendió también al período posterior fue la no observancia de utilizar un mecanismo económico que tuviese en consideración el carácter heterogéneo de la economía. En ello influyó negativamente el hecho de identificar el proceso de estatalización de la propiedad como una expresión de más socialismo. No obstante la existencia de la pequeña producción en la agricultura, algunas figuras privadas en el transporte y otras manifestaciones reducidas de propiedad no socialistas, reclamaban un enfoque diferente al que se realizaba desde el mecanismo económico a la propiedad estatal. En resumen, la polémica más abierta y de largo alcance fue la desplegada en torno al sistema de dirección de la economía. Existía razón para ello, en dicha polémica se decidía, en qué medida se estructuraba un sistema económico que recogiera en su seno un mayor o menor nivel de centralización de la economía. El debate trascendía esta respuesta, para hundirse en temas más complejos que ubicaba en primer lugar; la comprensión de la necesidad de la utilización de las relaciones monetarias mercantiles en la construcción socialista y las categorías y leyes que de ellas se deriva. La respuesta a esta pregunta era esencial para asumir el mecanismo que la sociedad necesitaba.

Hoy, a una distancia apropiada para evaluar los resultados de toda aquella polémica y de sus impactos para la economía y sociedad cubanas, conviene destacar que del diseño del sistema de dirección de la economía, dependen los resultados socio económicos de la sociedad cubana, al ser esta, la vía esencial para la realización de la estrategia de desarrollo económico y social, alcanzar los niveles de eficiencia socio económica de la sociedad, combinar de forma adecuada los estímulos materiales y morales en la producción, articular en función del desarrollo las relaciones de distribución y en especial la retribución con arreglo al trabajo y otros importantes componentes que son decisivos para el desempeño eficiente de los trabajadores, que genere un sistemático incremento de la productividad del trabajo y tire del desarrollo a la economía y la sociedad como un todo.

La polémica de los sesenta dio inicio a una discusión que promovía dos modelos socioeconómicos de transición al socialismo, que han sido utilizados a lo largo de la Historia de la Revolución Cubana hasta la actualidad. Por un lado; un modelo de corte humanista, de profundo contenido social y preeminencia del factor subjetivo con elevados niveles de centralización económica, y limitada utilización de las relaciones monetario mercantiles, de amplia participación y protagonismo popular y por otro; un modelo más apegado al contenido y desempeño económico a la utilización de la leyes económicas y las relaciones monetario mercantiles con una dimensión social más dependiente de los resultados económicos, menor nivel de centralización y de amplia participación y protagonismo popular.¹⁸³

La gran discusión de articular en un todo orgánico la dimensión económica y social y la formación de un hombre nuevo fue y es una tarea extremadamente difícil, pero no imposible. Las fallas para encontrar el balance adecuado entre estos complejos problemas en el proceso de construcción socialista en el período analizado sirven de base para una mejor comprensión de esta necesidad en las condiciones actuales. No puede dejarse de mencionar que la asunción de cualquiera de los modelos de desarrollo socioeconómico¹⁸⁴ debe entenderse en la polémica de los sesenta, no solo en la discusión de una concepción estrictamente económica para el quehacer de la sociedad cubana, sino que se debatía el modelo de desarrollo que iba a asumir el país en aquella etapa, que representaba, una manera propia de entender

¹⁸³Las expresiones más acabadas de estos modelos han sido el Sistema Presupuestario de Financiamiento para definir al modelo de corte humanista, de profundo contenido social y preeminencia del factor subjetivo y al Sistema de Dirección y Planificación de la Economía como el modelo más apegado al contenido y desempeño económico a la utilización de la leyes económicas y las relaciones monetario mercantiles con una dimensión social más dependiente de los resultados económicos.

¹⁸⁴Queda pendiente en los debates del pensamiento económico cubano el estudio de la conformación de un modelo económico que comprenda en su concepción un sistema de categorías propia de la construcción socialista, lo que algunos autores han calificado como un sistema macroeconómico socialista. El debate realizado hasta la actualidad, se ha limitado por un lado; a la utilización, en la época de la existencia del campo socialista, de un conjunto de categorías socioeconómicas que se incluían en el mecanismo económico, que hoy están devaluadas material y moralmente, y por otro, al análisis crítico desde la academia y también desde el pensamiento económico de los dirigentes de la Revolución acerca de la utilización de “categorías prestadas” del capitalismo para su utilización en la transición socialista. En realidad poco se ha hecho en la compleja tarea de crear un sistema de categorías e instrumentos económicos que reflejen lo más acertadamente posible las relaciones de producción socialista y las formas económicas que de ellas se derivan. Es una deuda que se debe saldar con la sociedad cubana

una sociedad alternativa al capitalismo en sus aspectos sociales políticos y culturales, expresado en otras palabras, el abordaje de la sociedad como un todo.

Capítulo III: El pensamiento económico sobre el desarrollo económico social, la estrategia de desarrollo y los sistemas de dirección de la economía: su influencia en la economía cubana en el período 1960-1975.

Se realiza en el este capítulo un análisis de las interrelaciones que existen entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo económico y social y los sistemas de dirección de la economía cubana en el período 1960- 1975, así como los impactos que generaron en la economía. Por último se realiza un conjunto de valoraciones que expresan las principales enseñanzas que ha legado el pensamiento económico cubano para el estudio y transformación de la economía y sociedad cubana actual.

3.1 Interrelaciones entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo económico social y el sistema de dirección de la economía.

Una correcta comprensión de las interrelaciones entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo económico social y el sistema de dirección de la economía, durante los primeros quince años de la Revolución, requiere de la precisión de cada uno de estos conceptos, así como de los nudos de subordinación e interrelación que existen entre ellos.

El pensamiento económico se elabora en un espacio geográfico y en un tiempo histórico dado, y refleja lo específico de cada sociedad, lo cual expresa una heterogeneidad del pensamiento económico que se elabore, en correspondencia con las realidades económicas y culturales de cada una de las regiones.

Este se encuentra históricamente condicionado, solo desde una perspectiva que reconozca la fuerte relación que existe entre la realidad económica objeto de la reflexión y la reflexión misma. Las teorías económicas son producto y reflejo de una sociedad determinada, y a su vez guardan una estrecha relación con el sistema económico, con la estructura e instituciones vigentes en el momento de su formulación, de lo que se deduce que solo puede comprenderse en todo su significado el pensamiento económico si se tiene presente el espacio y el tiempo en que surgió y a cuyos problemas trata de responder.¹⁸⁵

¹⁸⁵ Ver: R. Sorhegui, Ob. Cit. p. 15-16.

La investigadora Graciela Chailloux, al referirse al pensamiento económico, señala que en Cuba el interés del pensamiento económico estará encaminado a “[...] identificar los proyectos de solución más viables y eficaces para corregir las disfunciones de la actividad de una economía que se desenvuelve en los marcos de muy estrechas imposiciones”.¹⁸⁶

El pensamiento económico puede reflejarse o no en la estrategia de desarrollo que se diseñe. Por estrategia de desarrollo económico se entienden los grandes objetivos de largo alcance que se expresan en un conjunto de medidas dirigidas al desarrollo económico social del país, esta se puede definir de la manera siguiente: “La Estrategia de Desarrollo consiste, en primer lugar, en la concepción de los objetivos de desarrollo socioeconómicos y científico-técnico del país y en la fundamentación de la política social, técnica y económica perspectiva; en segundo lugar, en la determinación del programa de acción, de las vías de solución a los problemas del desarrollo, incluyendo las transformaciones necesarias en la base técnica-material, en la estructura de la producción y en las relaciones económicas sociales.”¹⁸⁷

En el proceso de construcción de la sociedad socialista se crean las condiciones para que los hombres construyan conscientemente la sociedad, y es por ello que la categoría estrategia económica, adquiere un gran significado, no solo supone un cambio estructural de la economía que modifique las relaciones productivas, técnicas y organizacionales de los actores económicos, sino también transformaciones socio económicas capaces de cambiar las relaciones de propiedad en beneficio de las clases trabajadoras. En otras palabras, debe provocar un profundo proceso de nacionalización de la propiedad privada capitalista y el surgimiento de la propiedad socialista de los medios fundamentales de producción, “[...] cuando la dirección de un país y un pueblo acuerdan una determinada estrategia de desarrollo económico y establecen metas y objetivos, no están haciendo otra cosa que definiendo y

¹⁸⁶ Graciela Chailloux Laffita: *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. Tomo I. Ob. Cit. P.XII.

¹⁸⁷ Ver: José Luís Rodríguez: *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, Ob Cit, p 70.

delimitando los grandes objetivos sociales, políticos y humanos de una revolución”.¹⁸⁸

Estas condiciones de partida son indispensables para iniciar el proceso de planificación a nivel de la economía nacional, componente clave para establecer una estrategia de desarrollo durante el proceso de construcción del socialismo. La planificación de la estrategia de desarrollo incluye un conjunto de aspectos técnicos indispensables para proyectar los objetivos económicos y sociales priorizados por el país, pero esencialmente expresan un contenido político al reflejar la comunidad de intereses sociales dominantes en la nación.

Según el estudio realizado en el período objeto de la investigación acerca de la relación entre el pensamiento económico cubano, la estrategia de desarrollo económico y social y su impacto en la economía real se observa lo siguiente. Antes del cambio de concepción de la estrategia de desarrollo y después del cambio en 1964, existe una coincidencia entre las ideas del pensamiento económico cubano de los principales dirigentes de la Revolución y el diseño de la estrategia de desarrollo.

Por otro lado; los cambios en la concepción de la estrategia coinciden con las modificaciones en la estructura de acumulación productiva del período, donde se observa un crecimiento de la acumulación en la industria, superior a la de la agricultura en el período de 1961- 1963, y un crecimiento, superior de la agricultura con respecto a la industria a partir del año 1964. (Ver Anexo 2). Esos cambios responden a la selección en la estrategia de desarrollo de convertir a la agricultura y a la industria azucarera a partir de 1964 en los sectores claves (factor de arrastre) para el resto de los sectores de la economía.

Por consiguiente, la coincidencia del pensamiento económico y la estrategia de desarrollo, no solo se reduce a su diseño, sino al proceso de su instrumentación en la economía cubana en ese período.

¹⁸⁸ O Dorticós: *Discurso pronunciado en la presentación de los militantes del PCC del Instituto de Economía de la Universidad de La Habana*, [SE], La Habana, Diciembre de 1968, p 2.

La causa de esta coincidencia radica en que en esta etapa de desarrollo de la Revolución, las principales ideas expresadas, sistematizadas y publicadas sobre el pensamiento económico cubano y sus reflexiones tanto sobre la estrategia de desarrollo como en su diseño y aplicación dirigidas al desarrollo económico y social del país, son debatidas e instrumentadas por los propios dirigentes de la Revolución.

De aquí que exista una plena coincidencia entre el pensamiento económico y la práctica, por el hecho de que las aristas discutidas e instrumentadas para el desarrollo económico social se concentran en los hacedores de política.

La concreción de la estrategia de desarrollo económico social en el proceso de dirección se realiza mediante un Sistema de Dirección de la Economía Nacional o Mecanismo Económico,¹⁸⁹ este constituye un conjunto de relaciones económicas organizativas, jurídicas, políticas, ideológicas, socio- psicológicas y otras, dirigidas a la utilización consciente de las formas económicas en la construcción del socialismo con el objetivo de cumplir las direcciones fundamentales previstas en la política económica. Su esencia se expresa en sus funciones, estructuras y formas de organización de la producción, correspondiendo a la planificación un rol decisivo en el carácter y curso posterior de las relaciones que se establecen a través de él.

La proyección de las direcciones fundamentales de una estrategia de desarrollo económico y social concebida cuando el Estado posee los medios fundamentales

¹⁸⁹ La discusión teórica acerca de la categoría Sistema de Dirección de la Economía, Mecanismo Económico o Mecanismo de Dirección de la Economía, en el socialismo, comenzó en la antigua Unión Soviética en la década del setenta del siglo XX. En general se puede afirmar que la principal discusión se concentró en el papel que desempeña el mecanismo de acción y utilización de las leyes económicas y de las formas económicas organizativas. En la academia cubana el debate sobre este tema se desarrolló a finales de los 80 y abarcó desde la propia denominación del concepto, hasta sus componentes, estructura e instrumentos de su realización. Lo peculiar en el análisis en Cuba radicó en que su contenido siempre se asoció al reconocimiento de su utilización en la Transición al Socialismo, lo cual supone la existencia de una heterogeneidad socio-económica. Por consiguiente, la lógica de la discusión partía de la necesidad de diferenciar el tratamiento de las palancas e instrumentos económicos en correspondencia con las diferencias que emanaban de las diferentes formas de propiedad en una sociedad que construye el socialismo. Un primer resultado que sintetiza la polémica en torno a este tema aparece en los textos de *Economía Política de la Construcción del Socialismo* para las carreras económicas y no económicas. Lo expresado allí, por supuesto, no refleja la diversidad de opiniones incluso opuestas que se discutieron en estos años y que aún hoy mantiene vigencia. Ver: Ramón Sánchez Noda y otros. *Lecciones de la Economía Política de la Construcción del Socialismo*. Capítulo XIV, p. 85- 102.

de producción, permite realizar de una forma más adecuada el proceso de planificación de ese desarrollo.

Estas condiciones de partida para la elaboración de la estrategia de desarrollo exigen que esta refleje lo más objetivamente posible el nivel alcanzado por las fuerzas productivas, así como la madurez de las relaciones de producción de ese período y especialmente la estructura heterogénea de las relaciones de producción en el inicio y despliegue de la construcción del socialismo.

El reconocimiento de la heterogeneidad de estas relaciones permitirá utilizar las formas económicas que correspondan para un adecuado funcionamiento del Sistema de Dirección de la Economía Nacional que contribuya cada vez más a garantizar los niveles de socialización real de la producción y de la propiedad y consecuentemente de la gestión eficiente de la economía en los marcos de la sociedad y en el nivel empresarial. No menos importancia tiene las condiciones externas y los niveles de dependencia del mercado internacional para el financiamiento del desarrollo.¹⁹⁰

La relación entre la estrategia de desarrollo económico y social y los sistemas de dirección de la economía que funcionaron en el período investigado, se evidencia en el año 1964, cuando se produce un cambio en la concepción de la estrategia de desarrollo, mientras, en ese mismo período, funcionaban de forma paralela dos sistemas de dirección de la economía que se mantuvieron sin modificaciones de ninguna naturaleza.

Los cambios en la estrategia de desarrollo en ese año no tuvieron su correlato en el sistema de dirección de la economía que es el encargado con sus palancas e instrumentos económicos de facilitar las vías y los métodos para un adecuado desenvolvimiento de dicha estrategia. En el año 1967 se produce el diseño e implementación de un nuevo sistema de dirección de la economía (Registro Económico) que sustituyó a los dos sistemas anteriores. De esta forma, se produce un hecho a la inversa, si antes (1964) se modificó la estrategia sin cambiar los

¹⁹⁰José Luí Rodríguez: "Apuntes sobre la estrategia, la planificación del desarrollo económico y la construcción del socialismo", en *Economía y Desarrollo*. No 41, p. 45.

sistemas de dirección, ahora se cambia el sistema de dirección y se preserva la misma estrategia de desarrollo.

Estos desfases en el tiempo, reflejan un asincronismo en las interrelaciones entre la estrategia de desarrollo y el sistema de dirección de la economía que provocó determinados impactos negativos en la economía cubana que serán analizados en el próximo epígrafe. El sincronismo entre la estrategia de desarrollo y el Sistema de Dirección de la Economía tuvo ocurrencia en el año 1975 con la creación del Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE).

Por esa razón en la medida de lo posible se hace necesaria una determinada correspondencia entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo económico y social y el Sistema de Dirección de la Economía. Mientras que el primero es el encargado de reflejar como parte del pensamiento teórico las necesidades de la economía nacional para dar respuesta al problema fundamental de la economía y sociedad cubana que es alcanzar el desarrollo económico social, la estrategia económico y social podrá expresar o no los análisis y valoraciones del pensamiento económico. En la medida que la estrategia de desarrollo refleje lo más acertadamente posible las valoraciones más fundamentadas del pensamiento económico, permitirá, proyectar adecuadamente las posibilidades de desarrollo con que cuenta el país, así como los objetivos fundamentales en el ámbito económico y social para enfrentar el desafío de la construcción de la nueva sociedad.

El éxito del cumplimiento de la estrategia de desarrollo económico y social dependerá en medida considerable de la eficiente utilización de los instrumentos del Sistema de Dirección de la Economía, capaz de garantizar con su funcionamiento, que se cumplan los objetivos trazados en la estrategia de desarrollo. En el período que se analiza, estas incongruencias y asincronismos generaron problemas de eficiencia económica y social.

3.2 La estrategia de desarrollo y el sistema de dirección de la economía: Impactos en la economía.

En este epígrafe se realiza un análisis de los impactos que generó en la economía la estrategia de desarrollo y el funcionamiento de los sistemas de dirección, para el desarrollo económico social, durante el período 1960- 1975.

3.2.1 Valoración del cumplimiento de la estrategia de desarrollo económico y social.

Como se comentó en el capítulo 2, el carácter deformado que tenía la economía cubana antes del triunfo de la Revolución, determinó la necesidad de desarrollar de forma acelerada un proceso de industrialización del país como parte sustantiva de la primera estrategia de desarrollo que duró hasta el año 1963. Entre las razones que argumentan el fracaso de la estrategia de desarrollo se encuentran: la escasez de financiamiento del país para garantizar el proceso de industrialización por un lado, y las tensiones que generó la calificación de los recursos humanos para afrontar ese proceso en este período inicial de la Revolución por otro.

La evaluación realizada por el Che¹⁹¹ acerca de la absolutización del proceso de diversificación de la producción agrícola, determinó un crecimiento desacelerado de la industria azucarera en el país, que provocó problemas con la captación de divisas para financiar el desarrollo. Dicha situación se agudizó en los años 1962 y 1963 al producirse una reducción absoluta de los volúmenes de producción de la industria azucarera.

Crecimiento de la producción agropecuaria en 1959- 1961 por ramas sobre el promedio 1954-1958

Ramas	%
Cañera	20,2
No cañera	20,4
Ganadería	27,8
Silvicultura	318,7
Pesca	82,2

Extraído de José Acosta “Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo (II). *Economía y Desarrollo* No.20 noviembre-diciembre 1973, p 76.

En la tabla se observa como los reglones de silvicultura y pesca tienen un elevado crecimiento en estos años con respecto a la producción cañera, situación que se

¹⁹¹ El Che realiza una amplia crítica sobre la absolutización de la diversificación y sus resultados negativos. Ver: “Cuba, su economía, su comercio exterior, su significado en el mundo actual”, Ob. Cit, p 9.

mantiene en proporciones parecidas e incluso superiores en los años subsiguientes. Otro tanto ocurre con la ganadería.¹⁹²

El tema de la mano de obra calificada fue un aspecto pendiente sin solución en este período, a pesar de los avances logrados en el crecimiento del empleo, el incremento de los salarios y el mejoramiento del nivel de vida de la población que se inscribe como parte decisiva de la política social de la Revolución a través de su historia. (Ver Anexo 3)

Estas razones determinaron un cambio en la estrategia de desarrollo que comenzó a partir de 1964 y definió a la agricultura y en especial la industria azucarera como el sector clave en Cuba. La selección de este camino provoca no pocas contradicciones que se tienen que dirimir en la práctica de la propia ejecución de la estrategia. Para el caso de Cuba se fue delineando en toda la década del 60 un cambio en la orientación geográfica de su comercio exterior a partir de las relaciones con los países socialistas y en especial con la URSS, que garantizaba en ese período un comercio exterior que representaba solo con la URSS un 13.8% en el 1960 hasta el 58.3% en el 1967.¹⁹³ (Ver Anexo 4)

No se manifestó de la misma forma la solución de la contradicción entre la acumulación y consumo. La estrategia de desarrollo concebida a partir del sector clave determinó un rápido crecimiento de la inversión bruta en el país de 18% en 1961 al 24% en 1966.¹⁹⁴ Estos ritmos de crecimiento se mantuvieron en todo el período. Por otro lado, se constató una disminución del consumo personal que se agudizó al incrementarse la demanda de la población por el crecimiento de los salarios y del empleo. Los datos de las importaciones de alimentos en este período confirman la reducción de la oferta a la población en estos rubros, acompañada de una disminución de la producción nacional en varios renglones de productos agrícolas como son: café, tabaco, arroz y maíz entre otros.¹⁹⁵ (Ver Anexo 5).

¹⁹² Ver: D. Barkin: Ob. Cit. Cuadro 2, p 68.

¹⁹³ David Barkin: "Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba," en *Economía y Desarrollo*, No3, julio-septiembre de 1970, p 71.

¹⁹⁴ Idem, p 64.

¹⁹⁵ David Barkin: Ob. Cit, p. 68.

En este contexto no debemos olvidar que si bien la inversión en los servicios sociales disminuyó, se destinaron importantes recursos a los servicios de salud y educación muy superior a períodos anteriores.

Otra de las prioridades en la estrategia de desarrollo económico social de esta etapa que posee un alto nivel de complejidad es el desarrollo de la tecnología y sus impactos en la utilización de la mano de obra. La utilización de la agricultura y en especial la producción azucarera como sector clave para el desarrollo fue beneficiada con el proceso de mecanización de la caña de azúcar, sin embargo sus impactos en el crecimiento de la producción azucarera, fueron totalmente disminuidos, al menos hasta el año 1969.

Producción y precio del azúcar. 1959-1969

AÑO	PRODUCCIÓN	PRECIO
1959	5 964	3.08
1960	5 868	3.25
1961	6 767	2.91
1962	4 815	2.96
1963	3 821	8.48
1964	4398	5.86
1965	6 051	2.12
1966	4 455	1.86
1967	6 129	1.99
1968	5 100	-
1969	4 200	-

Fuente: Elaboración propia a partir del artículo de David Barkin: "Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba". Ob. Cit, p. 68 y *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro en el acto conmemorativo del XI Aniversario de la acción del 13 de marzo de 1957*, el 13 de marzo de 1968, extraído de Círculos de Estudio de oficiales de las FAR. año69, Ob. Cit, p 75.

Los datos muestran que la producción de azúcar de este período refleja una tendencia a su disminución. Esto confirma que no siempre el desarrollo tecnológico contribuye al crecimiento de la producción. (Anexo 6).

Como parte del proceso de prioridad a la industria azucarera en este período, la estrategia de desarrollo declaró el objetivo que no fue cumplido, de producir 10 millones de toneladas de azúcar en 1970. A pesar de los avances tecnológicos incorporados a la producción azucarera en este período, que se comentarán posteriormente, en la zafra de 1970 en diversos períodos se movilizaron un millón 200 000 personas de otros sectores de la economía. Este inmenso esfuerzo motivó que las siembras y los cultivos de viandas (tubérculos y raíces) fueran menores que las programadas, se hizo imposible la recolección de muchos campos, en los que la cosecha solo pudo efectuarse parcialmente. Asimismo, estas movilizaciones incidieron negativamente sobre la actividad del sector industrial y otros donde se produjeron algunas reducciones de importancia.¹⁹⁶

Situación similar ocurrió con los avances tecnológicos en la agricultura y el crecimiento de la producción en este sector. Las siguientes tablas muestran los avances tecnológicos hasta 1970 que se reflejan en un crecimiento no despreciable del número de tractores, el consumo de fertilizantes y el consumo de herbicidas, entre otros. Esta tendencia continuó en todo el período investigado. (Ver Anexo.7), (Anexo 8), (Anexo 9) y (Anexo 10).

Sin embargo, la producción bruta en 1970 con relación a 1966 si bien creció, lo hizo con resultados que no reflejan en toda su dimensión los cambios que se operaron en el desarrollo científico técnico en el sector clave de la economía.

Estos datos nos confirman por un lado, que los resultados de la producción azucarera no permitieron que este sector se convirtiera en un factor de arrastre de la economía. Situación similar ocurrió con la producción de la agricultura no cañera, que tuvo un crecimiento de la producción bruta del 0,79 en el año 1970 con respecto a 1966, lo cual no fue suficiente para cubrir con las exportaciones de estos

¹⁹⁶ José Acosta: "Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo" (II). *Economía y Desarrollo* No.20 noviembre-diciembre 1973, p 100-101.

productos y el financiamiento de los bienes de capital para el cumplimiento de la estrategia de desarrollo económico social de ese período.

La producción Bruta de 1970 con relación a 1966 se comportó de la siguiente forma.

Producción Bruta	Relación 1970/1966
Agricultura cañera	2, 05
Agricultura no cañera	0,79
Ganadería	0,94
Total	1,30

Extraído de: José Acosta: “Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo” en *Economía y Desarrollo* No. 20, p 99.

Al concluir el período 1960 -1975 la estructura económica productiva de la sociedad cubana en sus aspectos esenciales no fue modificada. Se conservó una alta dependencia del comercio exterior y una especialización monoprodutora de la caña de azúcar como primer renglón de la economía.

En la siguiente tabla se ratifica el alto peso específico de la producción de azúcar en el total del comercio cubano hasta el año 1966, situación que no cambió en los años subsiguientes.

% de exportaciones de Cuba en el período 1954 -1967

Cuba, Comercio exterior.

Comercio total	1954	1958	1960	1962	1964	1966
Azúcar y subproductos	80,5	80,1	79,4	83	87,4	85
Tabaco	7,5	6,8	10,2	4,8	4,1	2,5
Minerales	5,6	3,,8	3,8	7,2	5,8	8.0
Café		1,0	0,7	1,3	0,0	0,0

Fuente: David Barkin: “Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba”. Ob. Cit. p 71.

Al no cambiar la estructura económica productiva, la misma no pudo impactar en el cambio de la estructura de las exportaciones. Esta última dependía de productos primarios, como es la producción de azúcar, una estructura típica de un país subdesarrollado, con alto nivel de especialización que no está en condiciones de modificar sus exportaciones a partir de alto valor agregado en productos manufactureros u otras producciones de semejante naturaleza. Al menos un balance de las exportaciones e importaciones en el período 1962 -1966 confirma las tensiones en la balanza de pagos de la economía cubana y la imposibilidad a través de las exportaciones de financiar los bienes de capital para el cumplimiento de la estrategia de desarrollo del período. (Anexo 11)

Por esta razón los problemas estructurales de la economía cubana en estos años del período que se investiga, reflejaban una base subdesarrollada que la estrategia de desarrollo económico social instrumentada no pudo modificar.

3.2.2 El sistema de dirección de la economía y su influencia en el desarrollo económico y social.

El estudio realizado hasta aquí acerca del Sistema de Dirección de la Economía, ha permitido conocer sobre las principales polémicas en el pensamiento económico cubano en torno a su concepción, en especial a la relación centralización – descentralización. Además ha quedado demostrada la necesidad de un estrecho vínculo entre el pensamiento económico, la estrategia de desarrollo y el Sistema de Dirección de la Economía. Ahora corresponde evaluar el impacto de su funcionamiento en la economía real.

En Cuba durante el período objeto de estudio de la investigación se pusieron de manifiesto cuatro Sistemas de Dirección de la Economía: la existencia de forma simultánea del Sistema Presupuestario de Financiamiento, y el Autofinanciamiento en la agricultura, posteriormente el Sistema de Registro Económico y por último el proceso de preparación de condiciones para aplicar el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE), en los cuales “[...] hemos adolecido indudablemente de errores de idealismo y en ocasiones hemos desconocido la realidad de que existen leyes económicas objetivas a las cuales debemos

atenernos.”¹⁹⁷ Su principal distinción radica en que han estado relacionados fundamentalmente con diferentes niveles de centralización y de descentralización.

Sistema Presupuestario de Financiamiento.

Un balance de la instrumentación del sistema presupuestario de financiamiento en la economía dejó los siguientes saldos positivos:

-Constituyó un importante esfuerzo de dirección consciente de introducción de métodos socialistas de gestión en la dirección de la economía, expresión de la naturaleza de las relaciones de producción socialistas surgidas con la Revolución.

-Fue un paso significativo en el establecimiento de la planificación centralizada en nuestro país.

-Contribuyó sensiblemente al fortalecimiento de la función económica y organizativa del Estado Socialista. Dispuso de fondos monetarios centralizados que le permitieron en aquellas difíciles condiciones, controlar la utilización de recursos existentes, orientándolos hacia la satisfacción de las apremiantes necesidades materiales del pueblo, en medio de una lucha de clases que abarcaba todas las esferas de la vida social.

-Elevó a un primer plano la importancia del sistema nacional de contabilidad, contribuyendo a la actualización de los registros contables y a explotar las ventajas de la centralización administrativa. Estas condiciones posibilitaron que los organismos de la administración del Estado emplearan la poca fuerza de trabajo calificada existente donde fuera más necesaria.

-Contribuyó a mejorar el control automático y en particular el control financiero, al elevar la calidad de la planificación, posibilitó el establecimiento de un sistema de análisis de los costos que se apoyaba en normas de consumo de materias primas, de gastos indirectos de productos en proceso, de inventarios de materias primas y de productos terminados.

“Sin embargo, el sistema presupuestario de financiamiento indudablemente que resultaba altamente centralizado y utilizaba de manera muy restringida las palancas económicas, las relaciones mercantiles y el estímulo material.”¹⁹⁸

¹⁹⁷ Fidel Castro: *Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1978, p.104.

¹⁹⁸ Fidel Castro: *Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Ob. Cit, p.105.

Su aplicación tuvo un grupo de limitaciones:

-Excesiva especialización por giros o actividades, provocó la creación de aparatos administrativos desproporcionados con su importancia económica.

-Se ponen en crisis los mecanismos establecidos por la Ley General de Precios, ya que a partir del Sistema Presupuestario, los precios debían cumplir fundamentalmente la función de medición y su empleo debía ir dirigido a eliminar o disminuir la influencia de las relaciones monetario-mercantiles y no enfatizar el interés nacional de las empresas, con la finalidad de atenuar, tanto las contradicciones objetivas que se presentaban entre las empresas, como entre estas últimas y los organismos superiores

Esta contradicción provocó una falta de correspondencia real entre la estructura de los precios a nivel de la economía nacional y las necesidades del sistema presupuestario.

“El resultado concreto fue que se detectó una cierta apatía en relación con el control efectivo de los precios, lo que indirectamente contribuyó, unido a otros factores, al relajamiento del control financiero sobre los inventarios de materias primas y de medios básicos.”¹⁹⁹

-La centralización de todas las inversiones en el presupuesto, le restaba operatividad a las empresas al no poder realizar las reparaciones básicas y las inversiones menores en el tiempo requerido.

-Aunque el Sistema Presupuestario de Financiamiento insistía en la necesidad de que los cobros y pagos entre las empresas estatales se realizasen en tiempo y forma para facilitar un estricto control económico, en realidad esto solo se realizaba de manera formal y por lo tanto, en su aplicación, este sistema no implicaba la implantación de mecanismos económicos que colocaran a la empresa en dependencia de los cobros y pagos para llevar a cabo su actividad.

-De esta manera se crearon condiciones favorables para que se acumulasen los saldos pendientes de pago entre las empresas estatales, y se debilitó seriamente la disciplina financiera. Esta falta de interés de las empresas afectaba directamente

¹⁹⁹ Andrés Vilariño Ruiz y Silvia Domenech: *El Sistema de Dirección y Planificación de la Economía en Cuba: historia, actualidad y perspectiva*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986, p.58.

los intereses de la economía nacional, al no realizarse los cobros entre ellas, no se garantizaban los debidos aportes que estaban obligadas a realizar las empresas al presupuesto estatal.

-La centralización económica que acompañaba al sistema presupuestario de financiamiento, reducía las atribuciones económicas de los directores de las empresas consolidadas. La unidad productora carecía de autonomía para planificar el volumen de la producción, la nomenclatura y el surtido, incluso la propia empresa carecía de esta facultad, porque recibía instrucciones muy precisas al respecto por parte del ministerio.

Las limitaciones que se presentaron en el funcionamiento del Sistema Presupuestario de Financiamiento impidieron el aumento de la eficiencia a nivel de las empresas.

. El Autofinanciamiento.

En la agricultura, coincidió la necesidad de encontrar vías más expeditas para garantizar la rentabilidad de las empresas agropecuarias que hasta ese momento no habían alcanzado un adecuado nivel de eficiencia.

Se crea entonces una nueva forma de organización en la agricultura, denominada Agrupación Agropecuaria Estatal, las que se formaron teniendo como experiencia el resultado alcanzado por las primeras agrupaciones que funcionaron en la dirección administrativa de las cooperativas, pero a diferencia de estas últimas, las nuevas agrupaciones tenían además responsabilidad técnica y económica y subordinaban a las granjas estatales en una zona determinada, bajo una dirección regional.

Con la aparición de la Agrupación Agropecuaria Estatal, las granjas del pueblo transitaron hacia una dirección única, al integrarse la administración general de las granjas del pueblo y la administración general de granjas cañeras, eliminando el paralelismo de sus funciones que existieron en ese período.

Ante esta nueva dinámica se requería una reorganización de la agricultura estatal, esta razón determinó que surgieran las Agrupaciones Básicas de Producción Agropecuarias, creadas a iniciativa del compañero Fidel Castro.

“[...] La Agrupación operará como una empresa económica con todos los atributos de tal [...] Se prevé un momento en que todas las granjas del país se rijan por el

principio de la autogestión financiera. En este momento llegará la oportunidad de decidir cuál será la función futura de las Agrupaciones como una dirección técnica-administrativa superior de carácter local”.²⁰⁰

Sin embargo, en la práctica, estos objetivos no se cumplieron. En el análisis que se realiza en el informe al Primer Congreso del PCC sobre esta etapa se plantea:

“[...] En la agricultura había muy poco aseguramiento de los recursos productivos, se hacían necesarios constantes subsidios por el presupuesto, el control del banco era muy débil, en general en el otorgamiento de los créditos se procedía automáticamente y no existían además fondos de estimulación financiados a partir de los resultados de las actividades económicas de las granjas. Debido a ello, el sistema de cálculo económico funcionó de manera parcial y muy limitada”.²⁰¹

Este sistema estaba en contradicción con los sistemas de dirección y planificación existentes en la economía nacional, excesivamente centralizados. Lo que conducía a:

-Tanto la determinación de los objetivos de producción como la asignación de los recursos que aseguraban estos objetivos se realizaba de forma centralizada por el nivel nacional, con participación limitada de las organizaciones de base.

-Daba lugar a que la actividad económica careciera de significado económico como mecanismo de dirección y control del proceso de cumplimiento de los planes de producción.

-También la centralización del nivel regional tenía dificultades, en especial en cuanto al plan de desarrollo nacional, al no existir un nivel nacional de planificación perspectiva para compatibilizar los planes de los diferentes sectores, se ignoraban los recursos de los que se podía disponer. Este era un plan que variaba de una provincia a otra, de una región a otra, y se reflejaba en las distintas formas de participación de los diferentes niveles de dirección en la confección del plan.

-La agrupación era quien, en definitiva, imponía su punto de vista, la granja tenía un nivel mucho más débil de participación que la agrupación. Los lotes y departamentos tenían una opinión más pobre aún, y su función se limitaba casi

²⁰⁰ Carlos Rafael Rodríguez: “El nuevo camino de la agricultura cubana,” en *Cuba Socialista*. No.27, p. 88.

²⁰¹ Fidel Castro: *Informe al Primer Congreso del PCC*. Ob. Cit, p. 105.

exclusivamente a opinar sobre la ubicación de uno u otro producto dentro del lote o departamento.

El logro de la rentabilidad, era una de las grandes aspiraciones de estos nuevos mecanismos a utilizar en la agricultura.

Sin embargo, estas aspiraciones no pudieron materializarse, se mantuvieron en la agricultura cubana un conjunto de insuficiencias que no fueron solucionadas y que estaban relacionadas con la organización del trabajo; el sistema de estimulación tenía un carácter limitado, no existía una adecuada correspondencia entre el sobrecumplimiento de las normas establecidas y la calidad de los resultados del trabajo, además, los trabajadores tenían muy pocas posibilidades de participar en la elaboración del plan y en la dirección de la actividad productiva.

En mayo de 1965 se publican, los principios generales de la implantación de la escala salarial en el sector agrícola. Se discutió y elaboró el sistema de normas y la escala, después se celebraron asambleas en todos los centros de trabajo donde se discutían las normas teniendo en cuenta: clase de terreno, tipo de implemento, recomendaciones técnicas a seguir en cada cultivo, tipos de enyerbamiento, máquinas para realizar el trabajo, y otros aspectos.²⁰²

El sistema crediticio no se convirtió en un instrumento generador de eficiencia, ya que las pérdidas en que incurría la agrupación eran cubiertas automáticamente por el banco. Estas deficiencias en el funcionamiento de los créditos repercutieron negativamente en el incremento de la actividad productiva y preparó el escenario para que se anulara el mecanismo del autofinanciamiento y se transformara en la práctica en un sistema de financiamiento presupuestario, sin las ventajas de este último.

Sistema de Registro Económico.

La dualidad del sistema de gestión económica existente se eliminó en 1967 y se instauró el Sistema de Registro Económico “[...] una forma de dirección que se apartaba tanto del cálculo económico, que era generalmente aplicado en los países socialistas, como del sistema de financiamiento presupuestario que había

²⁰²J. R Herrera y A. González: “Normas y escala salarial en la agricultura,” en *Cuba Socialista* No. 55, marzo 1966, p. 61.

comenzado a ensayarse en Cuba.”²⁰³ . Hasta el primer trimestre de 1968, junto a la planificación centralizada, funcionó el pequeño comercio como un mercado de libre oferta y demanda, aunque con un alto componente de regulación estatal directa. La etapa siguiente estuvo envuelta en el subjetivismo y el voluntarismo, la forma idealista en la interpretación de las leyes económicas, condujo en ese período a una absolutización del factor subjetivo en los procesos económicos y a la utilización exagerada de indicadores en expresión natural, aspectos totalmente ajenos a la concepción del Che sobre la economía.

En el Informe Central del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba se analizan algunos de los principales errores cometidos entre los que se señala: “[...] La política de gratuidad indebida, en algunas cuestiones tomó auge a partir de 1967 y llega a su punto máximo en los años 1968-69. El salario se desvincula de la norma en 1968. Se estimulan los horarios de conciencia y la renuncia al cobro de horas extras. Los intereses sobre los créditos y los impuestos que se cobraban a los campesinos se eliminan en 1967[...] Al no tomarse en cuenta la retribución con arreglo al trabajo, el exceso de dinero circulante se incrementó notablemente ante una escasez de oferta de bienes y servicios, lo que creó condiciones favorables y el caldo de cultivo para el ausentismo y la indisciplina laboral. Esto se sumaba a las circunstancias de que para liquidar el desempleo, atender las más urgentes necesidades sociales y humanas del país y emprender el desarrollo en las condiciones de una nación bloqueada, era absolutamente imposible evitar en este período de la revolución un excedente de circulación monetaria”.²⁰⁴

La utilización de forma absolutizada de la centralización económica provocó la falta de atención y hasta el menosprecio respecto al papel y lugar de la economía pequeña y mediana en la producción nacional, trajo consigo una conciencia dependiente y parasitaria de los gobiernos provinciales y municipales, “[...] Ocurrió un fenómeno indeseable, la pérdida de iniciativa e incentivos en las localidades para el aprovechamiento autóctono de los recursos locales”.²⁰⁵

²⁰³ Idem. p.106.

²⁰⁴ Fidel Castro: *Informe al Primer Congreso del PCC*. Ob. Cit, p.107.

²⁰⁵ Víctor Figueroa, Ob. Cit, p. 142.

La economía local dejó de ser un agente activo y dinámico que acompañase la reanimación económica que necesitaba el país, quedó encerrada en los marcos de la planificación y la distribución centralizada, se abrieron espacios para el descontrol, el despilfarro, la apropiación indebida, la corrupción y otros fenómenos negativos en las economías locales.

A fines de la década de los años 60, del pasado siglo, surgen factores políticos-económicos que distanciaron las prácticas hasta entonces imperantes, en la organización, gestión y dirección económica. La meta de producir 10 millones de toneladas de azúcar, tarea que subordinó el esfuerzo organizativo y productivo del país a ese propósito. En lo político las funciones del Partido y del Estado se confundieron. Todas estas razones mostraron la visión utópica de la construcción paralela del socialismo y el comunismo como finalidad inmediata de la sociedad cubana.

“[...] la estatización globalizada dio al traste con un esquema recurrente y viable de economía mixta; en consecuencia, la contradicción fuerzas productivas y relaciones de producción generaron genéticamente la socialización formal, especialmente en la economía pequeña y media, con su carga de ineficiencia y efectos multiplicativos negativos sobre el resto de la economía. La pequeña producción fue socializada mediante la estatización y, en otros casos, la cooperativización resultó un híbrido, un modelo cuasi-estatal. El capitalismo de estado en sus diversas modalidades no fue promovido prácticamente”.²⁰⁶

El proceso generalizado de estatalización generó una ausencia de heterogeneidad socioeconómica y consecuentemente el sistema de dirección de la economía careció de formas económicas que sirvieran al desarrollo de las diferentes formas de propiedad y a la articulación de sus vínculos con la propiedad socialista para el desarrollo de la producción.

La inexistencia de vínculos horizontales entre las diferentes formas de propiedad hace imposible que la reproducción social sea eficiente, todos los vínculos que se desarrollan son de cada tipo socioeconómico con el estado. El resultado final fue

²⁰⁶ Víctor Figueroa, Ob. Cit, p.69.

una disminución de la eficiencia de la producción y el retraso del desarrollo económico social para el país.

Los cambios operados con la Ofensiva Revolucionaria no confirman el principio de que mayor nivel de estatalización de la propiedad, significa más socialismo. La práctica socialista en Cuba demostró que estos cambios no condujeron a una socialización real y por consiguiente a un mayor nivel de eficiencia de la producción. Mayor estatalización no es sinónimo de más despliegue de la propiedad social,²⁰⁷ ni tampoco de más socialismo, ni consecuentemente más desarrollo económico y social. Estos criterios, que fueron acuñados en el modelo soviético, ejercieron una influencia primero en el pensamiento económico y en la práctica de la construcción del socialismo en Cuba, que se ha reflejado en determinados sectores con un crecimiento desmedido de la propiedad estatal y la creación de empresas mastodontes, limitando la flexibilidad, creatividad y sentimiento de pertenencia de los trabajadores por los resultados del trabajo.

Sistema de Dirección y Planificación de la Economía.

En el año 1975, durante el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) se aprobó el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, en el que se reconoce la existencia objetiva de las relaciones monetario mercantiles, la acción de la ley del valor y su utilización planificada²⁰⁸.

En su implementación se tendría en cuenta “[...] la práctica que existe en todos los países socialistas.”²⁰⁹ La aplicación de este sistema se basaba en: el reconocimiento del carácter objetivo y vigencia de la ley del valor y las relaciones monetario mercantiles, la utilización consciente de las leyes para obtener los fines, la utilización del cálculo económico y la recuperación del control económico “[...] era necesario el funcionamiento adecuado de las finanzas y la introducción y utilización de palancas económicas tales como el crédito, el precio, el costo, la ganancia, el salario, etc.; cuyo empleo se había debilitado, e inclusive, no existían,”²¹⁰ todo ello

²⁰⁷ Queda por estudiar y desarrollar una amplia polémica acerca de otras formas de la propiedad social en la transición socialista.

²⁰⁸ En la práctica esto no significa que estas relaciones se manifiesten con total plenitud, siempre tuvieron limitaciones en su aplicación y fueron utilizadas muy maniatadas.

²⁰⁹ Fidel Castro: *Informe al Primer Congreso del PCC*. Ob. Cit, p. 111.

²¹⁰ A Vilariño Ruiz, y Silvia Domenech. Ob. Cit, p.126.

para mejorar el funcionamiento de la economía y lograr el desarrollo económico social.

Con la aplicación de este sistema se aspiraba a “[...] organizar la economía, va a obligar a cada cual a llevar todos los controles que tiene que llevar, a promover una mayor participación de los trabajadores, a crear, sobre todo, una conciencia económica de nuestros cuadros políticos y administrativos.”²¹¹

De esta manera, el nuevo sistema de dirección y planificación de la economía estimuló el rescate de los controles contables y financieros del país, así como la necesidad de preparar cuadros que pudieran dirigir la economía en las nuevas condiciones. En la agricultura se promovió un desarrollo de la cooperativización como parte de la política agraria desarrollada en aquel momento. Estos cambios permitieron el reforzamiento de las relaciones económicas mutuamente ventajosas con la URSS y el CAME, los intercambios comerciales fluidos como resultado de un mercado estable y la colocación de las principales exportaciones en el área socialista, crearon un entorno que explica el crecimiento económico cubano en el período 1975- 1985.

La economía cubana en su proceso de búsqueda del desarrollo económico social en el período analizado, instrumentó diferentes mecanismos económicos que generalmente transitan, en sus aspectos formales, por extremos excluyentes que se mueven fundamentalmente entre grados mayores o menores de centralización. Más bien ha predominado una concepción centralizadora de los procesos de dirección con sus negativas consecuencias para la economía.

Como se expresó en el capítulo II, las diferentes variantes utilizadas, en ninguna ocasión, se ocuparon de reflejar en la concepción del sistema de dirección de la economía, ni en las formas económicas que han servido para su utilización, el carácter heterogéneo de la economía y consecuentemente la diferenciación de las diferentes formas económicas que coexisten en la vida socioeconómica de la sociedad. Una visión totalizadora de su funcionamiento, no permitió integrar hacia un objetivo común estas diferentes formas de propiedad y sus figuras económicas en el modelo económico. Esta ha sido una de las poderosas razones explicativas a

²¹¹ Idem.p.113.

partir de las cuales se demuestra que los cambios en el sistema de dirección de la economía no contribuyeron a que su funcionamiento, es decir la utilización de sus instrumentos y palancas económicas no expresaran las necesidades que emanaban de las propias condiciones socio económicas objetivas de la sociedad y no se tradujo en un incremento del nivel de eficiencia de la producción y reproducción de las condiciones materiales y espirituales de la nación.

3.3 Principales enseñanzas de los debates y la práctica económica sobre el desarrollo económico social para el desempeño de la economía y sociedad cubana actual.

El pensamiento económico cubano del período 1960-1975 y las respuestas que ha brindado al problema del desarrollo económico social constituyen una importante fuente para el análisis de la situación actual de la economía y sociedad cubana.

Las reflexiones realizadas acerca de los sectores fundamentales para el proceso de industrialización del país, la relación de la industria y la agricultura, el significado que se le otorgó al componente humano como aspecto decisivo para el desarrollo económico y social, los análisis sobre la economía cubana como una economía abierta y el significado del comercio internacional para asumir el financiamiento necesario de la industrialización del país y muy especialmente la polémica desatada acerca de la relación centralización y descentralización, son ingredientes que en las condiciones actuales mantienen plena vigencia. En algunos casos han variado las condiciones socioeconómicas como es lo referido al proceso de industrialización, en otros se preservan los mismos dilemas que se discutieron hace más de cuarenta años, con la diferencia que hoy son más maduras las reflexiones por la experiencia acumulada y el conocimiento de las virtudes y defectos que se han arrastrado en toda una época histórica.

Merece en este contexto valorar las enseñanzas que dejó el pensamiento económico cubano acerca del desarrollo económico social para afrontar los retos de la economía cubana en la segunda década del tercer milenio.

3.3.1 Las pautas para la estrategia del desarrollo: puntos comunes y aspectos diferenciadores.

Si bien en el período estudiado (1960-75) la industria azucarera representaba para el pensamiento económico, la rama de la economía que servía como sostén para el desarrollo, los cambios en la tendencia del comercio mundial en las condiciones actuales, los bajos precios y rendimientos del azúcar, los problemas de productividad y eficiencia y los cambios dirigidos al incremento del sector de los servicios en la economía cubana, determinaron su reestructuración.

Este cambio por un lado; representó un viraje con respecto a los principales análisis que se realizaban en torno al significado de la industria azucarera como pivote del desarrollo de la economía cubana en el pensamiento económico²¹² y constituyó también un cambio en las líneas básicas de la nueva estrategia de desarrollo del país.

Al hacer un balance de las enseñanzas del significado de la industria azucarera en Cuba en el período 1960- 75 se constata que en los hacedores de política económica, no se percibe un cambio en el lenguaje económico con respecto al período 1960 -1975 en lo referido al lugar que le corresponde a la prioridad de los derivados del azúcar en la producción cañera y su rol en el ingreso de divisas para el país. Tal parece que al leer las reflexiones económicas actuales sobre la producción de azúcar, en vez de reflejar el pensamiento del nuevo siglo, se hace un repaso del pensamiento sobre la industrialización que legaran el Che y Noyola al principio de los años 60 del pasado siglo.²¹³

El rescate de las ideas de ese pensamiento, incluso aunque no se tenga plena conciencia de su vigencia, constituye una demostración de que una de las razones por las que no se pudo transformar la estructura técnico productiva y económica deformada del país, está relacionada con la instrumentación de la estrategia de

²¹² Se debe destacar que en los análisis oficiales representó un cambio trascendental, la modificación de la concepción de la industria azucarera como principal renglón de la economía en Cuba, sin embargo, después del primer lustro de los 90, en el plano académico, se debatía con fuerza la necesidad de una reestructuración de la industria azucarera en Cuba, a partir de la necesidad de hacerla más eficiente y diversificarla eficazmente, partiendo de sus propios derivados.

²¹³ En los propios lineamientos 193 y 194 de la Política Económica y Social aprobados en el Sexto Congreso del Partido se hace referencia a la necesidad del crecimiento sostenido de la producción de azúcar y la diversificación de sus producciones, teniendo en cuenta las condiciones del mercado internacional para el incremento de divisa del país.

desarrollo económico y social, al no cristalizar en la práctica las principales proyecciones de dicha estrategia que fueron reflejo de las ideas debatidas por el pensamiento económico en ese período.

Por esa razón, como fue explicado en el epígrafe 3.2.1 la instrumentación de la estrategia de desarrollo en el período 1960 -1975, no logró convertir a la industria azucarera, ni a la agricultura como factor de arrastre, al no siempre cumplir su responsabilidad como sector pivote del desarrollo. Dicha experiencia enseña la necesidad de realizar una adecuada selección de aquel o aquellos sectores que permitan articular un efectivo encadenamiento de la economía, para no cometer los mismos errores que en períodos anteriores.²¹⁴

En la actualidad como parte de la estrategia para el crecimiento de la economía se hace necesario un acelerado proceso de sustitución de importaciones y de incremento de las exportaciones, fundamentos básicos de la concepción del desarrollismo de la CEPAL que se estructuró hace más de 40 años. La realidad cubana actual indica que aun en determinadas líneas de desarrollo mantienen vigencia las principales proyecciones del pensamiento económico cubano en los primeros años de la Revolución.

El crecimiento de la producción azucarera, la prioridad de los derivados del azúcar y su significado para el incremento de divisa del país, el proceso de sustitución de importaciones y aumento de las exportaciones, el diseño e instrumentación de una estrategia de desarrollo desequilibrado (léase turismo como sector pivote en los 90 del siglo XX), el papel del comercio exterior como fuente de financiamiento para el desarrollo, la prioridad en el desarrollo social entre otros aspectos constituyen

²¹⁴ En los últimos años la exportación de servicios de salud, en especial servicios profesionales y técnicos se ha convertido en el sector *pivote* del desarrollo económico social, sin embargo “[...] dichas exportaciones comienzan a ralentizarse y no encuentran sustituto en otros sectores de la economía que han quedado rezagados y con una muy baja productividad,”esto se produce debido a que: La agricultura y la industria no se han podido acoplar con la trayectoria expansiva de los servicios profesionales. Los servicios profesionales no tienen los encadenamientos y el efecto multiplicador suficientes con la economía interna. La producción de azúcar y los servicios turísticos han estado estancados en los últimos años.

De esta manera se puede afirmar que “[...] el modelo de crecimiento asentado en la exportación de servicios profesionales muestra debilidades estructurales y signos de agotamiento que se han empezado a manifestar con mayores limitaciones en la disponibilidad de divisas, más escasez relativa de recursos para proyectos de inversión y, finalmente, una tendencia a la desaceleración del PIB.”Ver. Pavel Vidal Alejandro: “El PIB cubano en el 2009 y la crisis global,”en *Espacio Laical*, febrero del 2009, p.53.

líneas de desarrollo que se preservan en la actualidad y provienen de las ideas debatidas en el pensamiento económico de los primeros años de la Revolución.

La vigencia de estas ideas del pensamiento económico cubano en la actualidad responde por un lado; a una acertada concepción de las pautas acerca del desarrollo discutidas en esos años y por otro; a las deudas históricas en el cumplimiento de la estrategia de desarrollo en la economía cubana.

Los problemas fundamentales se han concentrado en la instrumentación de la estrategia de desarrollo económico y social y en el diseño y funcionamiento del Sistema de Dirección de la Economía del cual se hablará más adelante.

Al volver la mirada a lo analizado en la estrategia de desarrollo económico y social en el pensamiento económico cubano en el período 1960-75, se constatan similitudes con las condiciones en que se desenvuelve la economía cubana en la actualidad. Aquí nuevamente aparecen en primer plano dos grandes temas que están enlazados con el entorno internacional, por un lado; la economía cubana en los momentos actuales, al igual que en períodos anteriores, continúa siendo una economía con un mercado interno pequeño y en consecuencia, extremadamente abierta y dependiente de las importaciones. Dicha dependencia está más vinculada a los problemas de deformación estructural de la base técnico productiva de la economía y a los serios problemas de eficiencia en la agricultura que al hecho de ser Cuba un país de economía abierta.

Por esa razón “[...] La sustitución de importaciones en general, y de los alimentos en particular deben incrementarse en respuesta a las necesidades del país, así como el desarrollo de la agricultura suburbana”²¹⁵ y por otro; como país subdesarrollado y de escasos recursos la problemática del financiamiento para el desarrollo se convierte en un componente estratégico para el desenvolvimiento del país “[...] el factor incertidumbre continuará estando presente, obligando a una constante vigilancia; especialmente lo vinculado con la obtención de financiamiento externo, que de no lograrse, pudiera afectar los supuestos que se han utilizado para la elaboración del Plan.”²¹⁶

²¹⁵ Osvaldo Martínez: *Intervención en la Asamblea Nacional sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado*. Periódico Granma, 21 de diciembre de 2009, p. 7.

²¹⁶ Idem. p.5.

La dependencia externa circunscribe y restringe las posibilidades de crecimiento económico de ahí que se mantenga entre los principales aspectos a considerar, para el diseño de las estrategias económicas de desarrollo.

En el período 1960-75 el entorno internacional presentaba peculiaridades específicas que complejizaban el éxito del desempeño de la economía cubana. Entre los aspectos más relevantes se encontraban: la invasión a Playa Girón, el estímulo a las bandas terroristas desde el exterior, los sabotajes, la lucha contra bandidos, la crisis de octubre, el bloqueo de EEUU y la ruptura de relaciones de los países latinoamericanos con Cuba, entre otras. Aprender a convivir en un contexto tan complicado, fue una importante enseñanza de ese período, para afrontar en la actualidad el reforzamiento del bloqueo de EEUU contra Cuba y al mismo tiempo asumir con éxito en el plano internacional los mecanismos de competitividad existentes. Estos nuevos ingredientes han tensado las relaciones económicas internacionales cubanas y por supuesto complican el panorama económico y social de la nación.

Ha sido un componente de alta prioridad las enseñanzas que ha dejado el pensamiento económico en el análisis del ser humano como aspecto decisivo que sirve de base para encauzar el desarrollo económico social. Incluso en los momentos más difíciles se han tenido que enfrentar decisivos retos para la supervivencia y desarrollo de la nación, De ahí que “[...] en Cuba las conquistas sociales han constituido un elemento esencial de la supervivencia como nación con identidad propia, de lo que deriva una profunda raíz histórica que sustenta y da continuidad a las tareas de la construcción de la nueva sociedad.”²¹⁷

Los logros sociales en esferas de la salud, la educación y la asistencia social en Cuba son de amplio conocimiento, durante todo el proceso de construcción socialista se ha aceptado el reto de encauzar el proceso de desarrollo de la economía y al mismo tiempo mantener los proyectos sociales, sin embargo como se expuso en el capítulo II, no siempre se ha estructurado un adecuado balance de

²¹⁷ Alfredo González Gutiérrez: “Economía y Sociedad: Los retos del modelo económico, en *Revista Temas*”, No.11, julio-septiembre de 1997. *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. T.III. Ob. Cit, p.709.

estas interrelaciones en el conjunto de toda la sociedad. Dicho desbalance ha favorecido al desarrollo social en detrimento del económico.

Hoy en el pensamiento económico de los principales dirigentes de la Revolución²¹⁸ y en la práctica económica se enfatiza el criterio de que no se puede distribuir más que lo producido, no se puede gastar más de lo que se tiene. Sin una economía sólida y dinámica, sin eliminar gastos superfluos y derroche, no se podrá avanzar en la elevación del nivel de vida de la población, ni será posible mantener y mejorar los elevados niveles alcanzados en la educación y la salud que gratuitamente se garantizan a todos los ciudadanos.²¹⁹

De esta forma, se mantiene un importante y decisivo desafío cuya esencia se muestra en la siguiente idea “[...] reducir los gastos sociales hasta niveles compatibles con las posibilidades de la economía,”²²⁰ con esto se cumple una importante sentencia realizada en fecha muy cercana a los inicios de la Revolución y que tiene un gran significado para el buen desempeño del proceso de desarrollo económico social “Una economía que no produce más de lo que insume, no puede progresar.”²²¹

El hecho es que, a lo largo de todo el proceso de desarrollo económico social encauzado por la Revolución, guiados por el interés de alcanzar un desarrollo social que llegue a todos los rincones del país, se ha desdibujado esta importante enseñanza, lo que se demuestra en la idea de “[...] reducir los gastos de la esfera social, pues la economía no soporta sus cuantiosos montos”²²² planteada por el Ministro de Economía en el Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010, durante el IV Período Ordinario de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

²¹⁸ La academia cubana, en estos últimos años, ha debatido de forma más o menos sistemática los desbalances que se han producido entre el desarrollo económico y social de la nación, a favor de este último, insistiendo en la necesidad de privilegiar el desarrollo económico.

²¹⁹ Raúl Castro. “Discurso pronunciado el 4 de abril de 2010 en la clausura del IX Congreso de la UJC. Ob Cit. p.3.

²²⁰ Osvaldo Martínez: *Intervención en la Asamblea Nacional sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado*. Periódico Granma, 21 de diciembre de 2009. p. 7.

²²¹ Carlos Rafael Rodríguez: *Entrevista concedida a Marcel Niedergang, jefe adjunto del Servicio de Política Extranjera del diario francés Le Monde*, Ob. Cit p.60.

²²² Marino Murillo: *Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010 y del Presupuesto del Estado*. Periódico Granma, 21 de diciembre de 2009, p. 5.

De lo que se trata en las condiciones actuales no es de renunciar a los importantes avances sociales que se han alcanzado, sino en buscar la necesaria correspondencia entre los logros sociales y los fundamentos económicos que lo sustentan, para poder encauzar el desarrollo económico y social del país.

3.3.2 Trayectoria del sistema de dirección de la economía. Persistencia en la concepción de su diseño.

Las enseñanzas de la histórica polémica que se desató en el pensamiento económico en el período 1960-1975 sobre la relación centralización – descentralización muestra que es un capítulo que aún no se ha concluido.²²³

Las enseñanzas acerca de los problemas que generan los excesivos procesos de centralización de la economía aún no han sido aprendidas. Después de 40 años persisten insuficiencias que fueron analizadas y discutidas en su momento en el Sistema Presupuestario de Financiamiento como son, entre otras, inversiones centralizadas en el presupuesto, que le resta operatividad a las empresas al no poder realizar las reparaciones básicas y las inversiones menores en el tiempo requerido, el incumplimiento de los cobros y pagos entre las empresas.

La centralización económica que acompañaba al sistema presupuestario de financiamiento, al igual que la Cuenta Única que se instrumentó a partir del 2005 en el mecanismo de funcionamiento de la economía cubana, redujo las atribuciones económicas de los directores de las empresas. Otro aspecto que presiona la economía cubana hoy y que tiene una relación directa con la eficiente utilización del mecanismo económico es la persistencia de una baja productividad en gran parte del sector empresarial estatal. En este ambiente no se han llevado a cabo reformas estructurales suficientes para cambiar la situación.²²⁴

En Cuba desde 1961 siempre el mecanismo económico ha utilizado las relaciones monetario mercantiles con mucha reserva, por temor a que con estas relaciones se estimule su lado negativo: el egoísmo, el individualismo, la tendencia a generar relaciones capitalistas. Por esa razón las relaciones monetario mercantiles y el mercado han estado extremadamente restringidas.

²²³ Una valoración de los diferentes cambios en el mecanismo económico a largo de todos estos años confirma la tendencia a un mayor o menor nivel de centralización de la economía

²²⁴ Pavel Vidal Alejandro, Ob. Cit, p.52.

Pero como una paradoja, el temor al mercado ha determinado la creación de varios mercados segmentados, cautivos, con todas sus consecuencias negativas. Es por ello que existen: el mercado normado, de divisas, de productos agropecuarios, de productos industriales, el mercado negro, el mercado cambiario, las jabas, las ventas por parte de las empresas a los trabajadores de productos a precios diferenciados y otros. Una de las causas principales de esta segmentación radica en darle un enfoque administrativo a las cuestiones económicas. El control burocrático del mercado que establece limitaciones para que no existan vasos comunicantes entre sus diferentes tipos que funcionan en Cuba, está determinado por el temor a que el mercado sea el escenario en el que se exprese el papel del dinero como equivalente universal de todas las mercancías.

Estas enseñanzas acumuladas en el pensamiento económico cubano y en la práctica económica del país, obliga a una reflexión serena y profunda sobre el sistema de dirección de la economía cubana en cuanto a sus niveles de descentralización y a la razón más de fondo que es la utilización de la relaciones monetarios mercantiles y el mercado en la construcción socialista en Cuba.

Las propuestas realizadas en los lineamientos económicos y sociales que se debatieron en el país y que fueron definitivamente aprobados en el VI Congreso del Partido reflejan en su concepción general una mayor descentralización económica de las empresas en su modelo de gestión.²²⁵

Esta propuesta de cambios no ha sido más que el reinicio de otro capítulo de la histórica polémica entre centralización y descentralización de la economía, que supone ante todo el perfeccionamiento del mecanismo económico que sea capaz de articular un sistema en el que se establezca una adecuada relación entre propiedad y gestión, que incluya una correcta delimitación funcional de las responsabilidades del estado y las empresas y el manejo descentralizado de los recursos de esta última.

La utilización de las relaciones monetarias mercantiles y el mercado no son el único aspecto que reclama la actualización del modelo económico cubano, es importante

²²⁵ Ver: *Proyecto de Lineamientos de la política económica y social. Modelo de gestión económica*, 1ro. de noviembre de 2010, p. 8 y 9.

enfatar que “[...] Se impone liberar en esta esfera, como en todas las demás, a las fuerzas productivas de restricciones para su desarrollo,”²²⁶ en la que, un significativo papel le corresponde a estas relaciones. Al mismo tiempo, la planificación es un instrumento imprescindible para la labor de dirección, en el complejo escenario en que estamos viviendo se convierte en una necesidad vital para el desarrollo de la nación.

Otras de las enseñanzas que dejó el pensamiento económico cubano del periodo investigado fue el no reconocimiento de la necesidad de utilizar formas económicas en el sistema de dirección de la economía para afrontar la heterogeneidad socioeconómica que caracteriza a un país subdesarrollado que construye el socialismo, lo cual constituyó una importante restricción para el aumento de la eficiencia de la producción a partir del incremento del PIB sobre la base de la contribución que realizan las diferentes forma de propiedad.

La no existencia de formas económicas en el Sistema de Dirección de la Economía para dirigir las formas de propiedad no socialistas que de hecho estaban bastante limitadas en ese período, generaron los siguientes problemas en la vida económica de la sociedad cubana:

- Eliminó el ambiente natural donde se desenvuelve una economía subdesarrollada que construye el socialismo.

- Limitó la realización de la socialización real de la producción y de la propiedad en los sectores productivos, más evidente en la agricultura con la creación de empresas mastodontes, provocando una ineficiente gestión de la economía tanto a nivel social como empresarial

- Eliminó la posibilidad de la búsqueda del financiamiento para el desarrollo sobre la base del sector no socialista. O sea la acumulación originaria socialista propuesta por Preobachensky.

Otra evidente expresión del carácter limitado de la heterogeneidad socioeconómica fue la ausencia en los debates del pensamiento económico en el período analizado acerca de las cooperativas como forma de propiedad socialista y su papel en la construcción socialista.

²²⁶ Raúl Castro: Ob. Cit, p.2 -3.

Durante la etapa objeto de estudio de la investigación, las limitaciones de la heterogeneidad socioeconómica fue resultado de un conjunto de medidas tomadas en ese período. Desde octubre de 1960 el estado cubano se adjudicó todos los bienes y derechos pertenecientes a las empresas comerciales privadas y sus establecimientos y almacenes, quedando en manos de la economía estatal aproximadamente el 75 % del comercio al por menor y las ventas de servicios, así como el 100% del comercio mayorista y exterior. Este proceso se profundizó en marzo de 1968 con la denominada ofensiva revolucionaria donde se liquidó casi completamente la propiedad privada.

La excesiva estatalización que es algo que de manera general se aceptó por el pensamiento económico cubano de la época parte de una esencia más profunda que es la idea de considerar que más propiedad estatal automáticamente genera más socialismo y consecuentemente más desarrollo económico social. Dicha razón ha estado latente en las decisiones de la política económica del país. La limitada utilización de otras formas de propiedad no socialistas estuvo acompañada, con altos niveles de centralización y con una débil utilización de las relaciones monetario-mercantiles, lo que provocó desestímulo a la economía, baja productividad y disminución de la eficiencia.

Las principales enseñanzas que nos ha dejado el estudio del pensamiento económico cubano en el período 1960 -75 para el análisis de la economía cubana en la actualidad son las siguientes:

- La necesidad de que exista una concepción integrada entre la estrategia de desarrollo y el sistema de dirección de la economía.

- La experiencia en la instrumentación de una estrategia de desarrollo desequilibrado, no siempre garantizó que el sector o los sectores que tienen la responsabilidad de convertirse en factor de arrastre de la economía se haya cumplido, lo cual indica la necesidad de que en la realización de dicha estrategia en torno al sector clave se articule un real encadenamiento de la economía que sirva al propósito de desarrollo económico y social. Situación que en las condiciones actuales aun constituye un aspecto pendiente.

-En el cumplimiento de esta importante tarea económica juega un papel decisivo la efectividad del funcionamiento del sistema de dirección de la economía, que es el encargado de encontrar las vías, las formas para garantizar los necesarios encadenamientos económicos y arrastrar al resto de los sectores hacia niveles superiores de desarrollo. Esta es otra de las razones que explican las interrelaciones que existen entre el sistema de dirección y la estrategia de desarrollo.

-Las principales ideas de Noyola y el Che sobre la reducción de las importaciones y el incremento de las exportaciones aún mantienen plena vigencia para el desarrollo de la economía.

-Las exigencias que impone una economía abierta como la cubana determina la necesidad de que la fuente de financiamiento para el desarrollo se hace necesario encontrarla en el comercio internacional.

-Aún está pendiente en la agenda del sistema de dirección de la economía el adecuado balance en su diseño de la relación entre la planificación y las relaciones monetario-mercantiles, así como la necesidad de un mayor nivel de descentralización de los procesos económicos.

-La necesidad de diseñar en el sistema de dirección de la economía los instrumentos y palancas económicas que permitan una adecuada regulación de las formas no estatales de la economía.

-El pensamiento y la práctica socioeconómica de los primeros quince años de la Revolución confirmó la prioridad que se le otorga al ser humano como centro del sistema de las relaciones sociales, de ahí los logros sociales alcanzados por la Revolución en ese período investigado que ha marcado una continuidad a lo largo de la Revolución.

-La polémica desatada en los años 60 acerca del modelo de desarrollo socialista más adecuado para la economía cubana en aquel período, constituye una incalculable enseñanza que no debemos olvidar para la labor de perfeccionamiento de nuestro modelo económico en la actualidad.

Valgan estas enseñanzas para afrontar los retos de hoy, que en comparación con el período analizado, tanto en el pensamiento como en la práctica económica la

heterogeneidad socioeconómica y sus posibles formas económicas que deben instrumentarse, se abren paso en la economía cubana actual.

Cuba está en condiciones de construir su propio camino en la construcción socialista. Como lo ha hecho hasta hoy, su modelo particular debe recepcionar las mejores experiencias de los llamados modelos socialistas, apropiarse de sus resultados favorables, encontrar el válido distanciamiento crítico sobre aquellos fenómenos de la realidad socioeconómica que aquejen a su desarrollo y formular su propuesta a partir de sus propias condiciones nacionales.

Conclusiones

1- El desarrollo económico social es un problema esencial abordado por el pensamiento económico en general y el socialista en particular. Su estudio, a partir de un conjunto de dimensiones seleccionadas, que estructuran los principales criterios abordados sobre este tema, sirve para comprender sus valoraciones y tendencias, las que realizaron una significativa influencia en el pensamiento económico cubano entre 1969-1975.

2-El pensamiento económico socialista ha centrado una buena parte de sus análisis acerca del desarrollo económico y social en el significado que tiene para la sociedad el estudio y utilización de la producción mercantil y de las relaciones monetaria-mercantiles en la construcción socialista. No menos importante han sido las polémicas en torno a la descentralización y centralización económica, aspectos que en la práctica socialista han derivado en la utilización restrictiva de esas relaciones y el predominio de la centralización de la economía con sus negativas consecuencias para el desarrollo económico y social.

3-El estudio realizado del pensamiento económico cubano en el período 1960-1975 confirma que la atención fundamental de ese pensamiento se ha concentrado en el análisis del desarrollo económico y social como problema fundamental para la solución de los destinos de la sociedad cubana.

4-Aquellos países que como Cuba conciben el proceso de construcción socialista en condiciones de subdesarrollo se enfrentan a la contradicción entre la satisfacción de las necesidades sociales y las carencias del desarrollo socioeconómico como resultado del relativamente bajo desarrollo de las fuerzas productivas, lo que genera un conjunto de conflictos de difícil solución.

5- En la búsqueda de las vías para alcanzar el desarrollo económico social, el pensamiento económico cubano en el período 1960-1975 articuló sus principales debates en torno al problema de la industrialización y en especial a la relación industria- agricultura, al significado del desarrollo social como un componente decisivo del avance de la sociedad, a las fuentes de financiamiento para el desarrollo a partir de la economía internacional, al ser Cuba un país de economía abierta y al diseño y puesta en práctica del sistema de dirección para la sociedad.

6-En los principales cambios en el sistema de dirección de la economía entre 1960-1975 influyó la polémica que se desarrolló en esos años y reflejaron los diferentes puntos de vistas acerca de los niveles de centralización y descentralización de la economía. En una visión más profunda de las posiciones enfrentadas, expresaban los distintos enfoques sobre la relación de la planificación y las relaciones monetarios mercantiles en la construcción del socialismo y a fin de cuentas el modelo de desarrollo de construcción socialista de la sociedad cubana.

7-La polémica de los años 60 en Cuba sobre el sistema de dirección de la economía para encauzar el proceso de desarrollo económico social, constituyó un acontecimiento de trascendental importancia que contribuyó al enriquecimiento del pensamiento económico sobre la construcción del socialismo, no solo para Cuba sino para la teoría socialista en general de forma particular la discusión sobre la relación de la planificación y las relaciones monetario-mercantiles y el mercado en la economía de la transición al socialismo.

8-Las principales contradicciones que se generaron en las interrelaciones entre el pensamiento económico cubano, la estrategia de desarrollo y el sistema de dirección de la economía provocaron un impacto negativo en la economía cubana, asociado a los errores en la instrumentación de la estrategia de desarrollo y a las restricciones en la utilización de las relaciones monetario-mercantiles entre los aspectos más relevantes. En particular la forma restrictiva de la utilización de las relaciones monetario-mercantiles fue un factor que influyó en la creación de serios problemas de estimulación y bajos niveles de eficiencia que comprometieron el cumplimiento de la estrategia de desarrollo de aquella etapa.

9- Las principales enseñanzas que nos ha legado el estudio del pensamiento económico cubano en el período 1960-1975 y muy especialmente la polémica desatada acerca de la relación centralización y descentralización y la necesidad de la utilización de relaciones monetarios mercantiles en la construcción socialista nos confirma que en las condiciones actuales mantienen plena vigencia. Se preservan los mismos dilemas que se discutieron hace más de cuarenta años, con la diferencia que hoy son más maduras las reflexiones por la experiencia acumulada y

el conocimiento de las virtudes y defectos que se han arrastrado en toda una época histórica.

10-Los principales aportes del pensamiento económico de los primeros quince años de la Revolución se pueden concretar en: a) Enriquecimiento de la teoría leninista a partir de la tesis de que el socialismo es condición para alcanzar el desarrollo b) El significado de la industrialización para alcanzar el desarrollo, supone que, en países con una base agraria como Cuba, este proceso pasa por la conformación de un país agrario industrial para convertirse posteriormente en industrial agrario. c) La distinción entre crecimiento y desarrollo. d) La visión de justicia social y equidad que se tiene de la sociedad y la ubicación del ser humano en el centro de la concepción de la estrategia para el desarrollo económico y social. e) La demostración de que el despliegue del potencial humano que es resultado del desarrollo es un medio para alcanzarlo.

11- Las principales limitaciones del pensamiento económico cubano son: a) La lentitud en analizar y debatir un sistema de dirección de la economía para el funcionamiento económico social como un todo. b) El desconocimiento en la polémica de la necesidad de la estructuración de un sistema de dirección de la economía que reconociera la heterogeneidad socio económica y las formas económicas de su regulación en la transición al socialismo en condiciones de subdesarrollo, c) la ausencia de un análisis del significado de las cooperativas en la construcción del socialismo, d) La preponderancia y, en determinadas ocasiones, la exageración del factor subjetivo para dirigir los procesos económicos y sociales de la sociedad cubana. e) La subestimación de la existencia de las leyes económicas y de las relaciones monetario-mercantiles en la construcción del socialismo. f) La identificación en la construcción del socialismo de que más propiedad estatal significa más socialismo y más desarrollo económico y social.

Recomendaciones

En el estudio de Pensamiento Económico Universal en Cuba no están incorporados contenidos relacionados directamente con el pensamiento económico socialista, como si este pensamiento fuese invisible a la vista de los economistas cubanos. El conjunto de ideas que aparecen en el cuerpo de esta tesis acerca de este pensamiento, deben tenerse en consideración en dicha asignatura para de esta forma saldar una deuda pendiente en la formación del pensamiento económico de economistas y contadores cubanos.

Valorar la posibilidad de la incorporación de las dimensiones que se proponen en esta tesis, para el estudio de las principales consideraciones acerca del desarrollo económico social como problema fundamental cubano y que puedan ser utilizadas para la sistematización de los debates sobre el pensamiento económico cubano en el período 1960 1975 en la asignatura que lleva ese mismo nombre.

1. Abreu, Ramiro: *En el último año de aquella república*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1984.
2. Acosta Santana, José: *Teoría y práctica de los mecanismos de dirección de la Economía en Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, 1982.
- 3.-----: “De la neocolonia a la construcción del socialismo” (II), en: *Economía y Desarrollo*, noviembre – diciembre, 1973.
- 4.-----: “Las Leyes de Reforma Agraria en Cuba y el sector privado campesino”, en: *Economía y Desarrollo*, No. 12, 1972.
- 5.-----: *El sector agropecuario en la década de 1959-1969. Experiencias y perspectiva*. Material Mimeografiado por la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana, 1969.
- 6.-----: “La revolución agraria en Cuba y el desarrollo económico, en *Economía y Desarrollo* No17, 1973.
7. Aguilar, Alonso: *Problemas estructurales del subdesarrollo. Editado por UNAM*. México. 1979.
8. Alienes, Julián: “Inestabilidad y Desarrollo Económico de Cuba”, en *Diario de la Marina*, número extraordinario, septiembre de 1957.
9. Alonso, Aurelio: “Marxismo y espacio de debate en la Revolución Cubana,” en *Temas* No 3, La Habana, 1995.
10. Álvarez Rom, Luís: “Sobre el método de análisis de los sistemas de financiamiento,” en *Cuba Socialista* No 35, La Habana, 1964.
- 11.-----: “Las finanzas como método de desarrollo político,” en *Nuestra Industria Económica*, No 2, junio de 1963.
- 12.-----: “Plan de costos, contabilidad, metodología y relaciones con la JUCEPLAN,” en Ciclo de Conferencias sobre el plan de desarrollo

económico nacional, Empresa Consolidada de Artes Gráficas, MININD, La Habana, julio de 1961.

13. Antunes, Ricardo: “¿Adiós al trabajo?”, en: *Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Ediciones Piedra azul .Valencia. 1973.

14. Arango y Parreño, Francisco: “Discurso sobre la agricultura en la Habana y los medios de fomentarla” (1792). *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. Tomo I. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.

15. Ayala Castro, Héctor: “Transformaciones en la propiedad en el período 1964 – 80”, en: *Economía y Desarrollo*, No. 68, mayo – junio, 1982.

16.-----:“Transformaciones de propiedad control obrero e intervención de empresas en Cuba 1959-1960”, en: *Economía y Desarrollo*. No.47.

17. Azcuy, Hugo: “Por qué la nueva económica,” en *Pensamiento Crítico*. Número 22. 1968.

18. Baran, Paúl: *La economía política del crecimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

19. Baran, Paúl y Paúl M. Sweezy: *El Capital Monopolista*. Cap. XI El Sistema Irracional. <http://www.nodo50.org/gpm/miscelanea/todoanexo.htm#punto3>.

20. Barkin David: “Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba,” en *Economía y Desarrollo*, No 3.

21. Baró, Silvio: “Economía Política Burguesa y Crisis General del Capitalismo” (II), en *Economía y Desarrollo*, No 45.

22.-----: “Las nuevas teorías de los apologistas del imperialismo y el nuevo orden económico internacional,” en Revista *Economía y Desarrollo*. N° 67. Marzo-Abril, 1982.

23. Besada, Benito: *Memorias del Taller de Pensamiento Cubano de la Universidad de Las Villas*, celebrado entre el 9 y el 11 de noviembre de 1994, Ediciones Creart.
- 24.-----: "Estudio Critico de "Teoría General" de Keynes", Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.
25. Bekanínch, A.D. *Cuba: sus relaciones económicas externas*, Editorial Ciencia, Moscú, 1970.
26. Bettelheim, Charles: *Los marcos socioeconómicos y la organización de la planificación social*, Publicaciones Económicas, La Habana, 1966.
- 27.-----: "Formas y métodos de la planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas", en *Cuba Socialista*. No. 32. Abril 1964.
- 28.-----: "Necesidad y condiciones de la planificación económica," en Comisión Cubana de la UNESCO, La Habana, 1961.
- 29.-----: "Cuba en el1965: resultados y perspectivas económicas," en *Nuestra Industria Económica*, No 18, La Habana, 1965.
30. Bielschowsky: "Evolución de las ideas de la CEPAL", en Revista de la CEPAL, Número Extraordinario, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1998.
31. Borrego Díaz, Orlando: "Problemas que plantea a la industria una zafra de diez millones de toneladas de azúcar", en: *Cuba Socialista*, No. 44 Año 5, abril de 1965.
- 32.-----: *El Che en la revolución cubana*, Ediciones del Ministerio del Azúcar, T.VI, La Habana, 1966.
33. Boti, Regino: *La Reforma Agraria y la Industrialización*, Sexta Sesión del Primer Forum Nacional sobre la Ley de Reforma Agraria el 3 de julio de 1959, en el Capitolio Nacional, en Taller Editorial "Vamos". La Habana, 1960.
- 34.-----: "El plan de desarrollo económico de 1962," en: *Cuba Socialista* No. 4 Año 1, diciembre de 1961.

- 35.-----: "El plan de la economía nacional de Cuba para 1963," en: *Cuba Socialista*, No. 20 Año 3, abril de 1963.
36. Boti Regino y Felipe Pazos. "Algunos aspectos del desarrollo económico de Cuba" (1957) en *Antología de Pensamiento Económico Cubano* T II. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.
37. Bronislaw, Minc: *Selección económica en la planeación y el problema de los precios*. En "Problemas de Economía política del Socialismo," Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
38. Bruss, Wlodzimierz: *El funcionamiento de la economía socialista*. Oikos-tau, s.a. ediciones, Barcelona, España, 1969.
- 39.-----: "Contabilidad marginal en la economía socialista," en: *Problemas de economía política del socialismo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1965.
40. Buch, Luís M. y Reinaldo Suárez: *Gobierno revolucionario cubano, primeros pasos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2004.
41. Bustelo, Pablo: *Economía del Desarrollo. Un análisis histórico*, Editorial Complutense, Madrid, 1992.
- 42.-----: *Teorías Contemporáneas del Desarrollo Económico*, Editorial Síntesis, S.A., Madrid 1999.
43. Carranza, Julio: "Las finanzas externas y los límites del crecimiento, Cuba 1996", en *La economía cubana en 1996: resultados, problemas y perspectivas*, publicación del CEEC, 1997.
44. Castaño Salas, Héctor: *Entender la Economía. Una perspectiva epistemológica y metodológica*. Editora Félix Varela. La Habana. 2002.
45. -----: "Las concepciones neoliberales sobre el capitalismo", en *Revista Economía y Desarrollo* N 99. Julio-Agosto. 1987.

46. Castro Ruz, Fidel: *La Historia me Absolverá*, Editora Política, La Habana 1964.
- 47.-----: “Contra el sectarismo y el mecanicismo,” en: *Cuba Socialista* No. 8 Año 2, abril de 1962.
48. -----: “Tres años de Revolución,” en: *Cuba Socialista*, No. 5 Año 2, enero de 1962.
49. -----: “Conferencia de Prensa en el Hotel Habana Riviera,” en: *Revolución*, 23 de enero de 1959.
50. -----: “Discurso en la Inauguración del II Congreso de la Asociación de Economistas del Tercer Mundo,” en *Desarrollo, Subdesarrollo y Tercer Mundo*. Editora Política. La Habana, 1991.
- 51.-----: *Entrevista concedida al político y economista sueco Sr. David Wirmark, parlamentario del Partido Liberal*, La Habana 5 de abril de 1970. Estudios y documentos Suecos sobre Cuba: Instituto de Estudios Iberoamericanos. Estocolmo Suecia. Agosto 1971.
52. -----: “En el pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba”, en *Cuba Socialista*, (La Habana 6 (23). Septiembre octubre 1986, en: *Por el camino correcto* Fidel Castro. Compilación de textos. Editora Política. La Habana, 1987.
53. -----: “Conversación con 224 alumnos graduados del Instituto de Economía de la Universidad,” La Habana, 1968, en Fidel Castro. *Desarrollo, Subdesarrollo y Tercer Mundo*, Editora Política, La Habana, 1991.
54. -----: “Discurso en la clausura del Cuarto Congreso de Educación Superior”. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana 2004.

55. -----: "Discurso Clausura del Congreso cultural de la Habana". La Habana, 12 de enero 1968. El Mundo. La Habana 13 de enero de 1968.
- 56.-----: *La Crisis Económica y Social del Mundo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana
- 57.-----: "Hoy para el mundo subdesarrollado el socialismo es condición de desarrollo," en *Pensamiento Crítico*, No 36, enero de 1970.
- 58.-----: "Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del XI Aniversario del 13 de marzo en la escalinata de la Universidad de La Habana", 13 de marzo de 1968, en *Círculos de Estudio de oficiales de las FAR*. Impreso en febrero de 1969 en la imprenta de la dirección política de las FAR.
59. Castro, Raúl: "Discurso pronunciado el primero de mayo de 1968", en: *Círculos de Estudio de oficiales de las FAR*, Imprenta de la Dirección Política de las FAR, 1969.
60. -----: *Discurso pronunciado el 4 de abril de 2010 en la clausura del IX Congreso de la UJC*, en Periódico Granma 5 de abril de 2010.
61. Cepero Bonilla, Raúl: "El canje de billetes: un golpe a la contrarrevolución," en: *Cuba Socialista* No. 2 Año 1, octubre de 1961.
62. -----: "Economía y Educación". *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T II. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.
63. Chailloux Laffita, Graciela: *Antología del pensamiento económico cubano*. Tomo I. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.
64. -----: *Estrategia y pensamiento económico de José Martí frente al imperialismo norteamericano*, Centro de Estudios sobre Estados Unidos, La Habana, 1989.
65. Chaparro Alfonso, Julio: *¿Por qué ha fracasado la integración latinoamericana?*, Monte Ávila, Caracas, 1989.
66. Chonchol, J: "Análisis crítico de la Reforma Agraria Cubana," en: *Trimestre Económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

67. Colectivo de Autores: *De Eisenhower a Reagan*, Anuario de 1984, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
68. -----: *Agresiones de Estados Unidos a Cuba Revolucionaria*, Sociedad Cubana de Derecho Internacional, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.
- 69.-----: *Cronología 25 años de Revolución 1959–1983*, Editora Política, La Habana, 1987.
70. -----: *Lecciones de Economía Política de la Construcción del Socialismo*, Dirección de Marxismo –Leninismo del M.E.S, La Habana, 1992.
71. -----: *La reforma económica en la URSS: Su realización y problemas*, Editorial Progreso, Moscú, 1974.
72. -----: *El Derrumbe del Modelo Eurosoviético visión desde Cuba*, Editorial Félix Varela, Tercera edición ampliada, La Habana, 1996.
73. -----: *Antología del Pensamiento Económico Cubano*, Tomo I, Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.
74. -----: *Antología del Pensamiento Económico Cubano*, Tomo II, Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.
75. -----: *Antología del Pensamiento Económico Cubano*, Tomo III, Editorial Félix Varela, La Habana, 2009.
76. -----: *Círculos de Estudio de oficiales de las FAR*, año 1969, Dirección Política de las FAR, La Habana, 1969.
77. -----: *Pensamiento económico cubano en la revolución*, Selección de Estudios, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, s/e, s/f.
- 78.-----: *Pensamiento económico cubano en la revolución*, Parte II, Selección de Estudios, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, s/e, s/f.

79. Cossío, Miguel: "Continuación del debate sobre la ley del valor," en *Nuestra Industria Económica*, No 4, 1964.
80. Del Llano, E: "La lucha de las clases y la Segunda Ley de Reforma Agraria," en: *Cuba Socialista*, No8, 1983.
81. Díaz, Jesús: "El marxismo de Lenin", en *Pensamiento Crítico*, No 38, marzo de 1970.
82. Díaz Vázquez, Julio A: *Las inversiones de China en el exterior (I)* Centro de Investigaciones de la Economía Internacional, La Habana, septiembre-octubre del 2009. Ver.<http://www.politica-china.org>
- 83.-----: "Cuba gestión y dirección de la economía 1959- 2008" (inédito).
84. Díaz Vázquez Julio y Julio Carranza Valdez: "Cuba 1902- 2002: Desarrollo económico y política social (II), en *Economía y Desarrollo*. No. 1. Vol. 138, Enero –Julio del 2005.
85. Dobb, Maurice: *Los economistas y la teoría económica del socialismo. El cálculo económico en una economía socialista*. Editorial Ariel, Barcelona. 1970.
86. Documento de Naciones Unidas: "Procesos y problemas de la industrialización en los países insuficientemente desarrollados", Naciones Unidas, E 2670CT ST ECA 29, New York 1955.
87. Dorticós Torrado, Osvaldo: *Relación entre los cambios económicos y políticos en la sociedad cubana actual*, [S.E.] La Habana, 1961.
88. -----: "Avances institucionales de la Revolución," en: *Cuba Socialista*, No 56, año3, enero de 1966.
- 89.-----: "Tareas importantes de nuestros mecanismos económicos," en: *Cuba Socialista*. No.55 Año 6, marzo de 1966.

- 90.-----: “La Revolución Cubana en su cuarto aniversario,” en: *Cuba Socialista*. No. 17 Año 3, enero de 1963.
- 91.-----: “Los cambios institucionales y políticos de la Revolución Socialista Cubana,” en: *Cuba Socialista*. No. 1 Año 1, septiembre de 1961.
92. -----: “Discurso pronunciado en el acto central por el XV aniversario de la banca”. 13 de octubre de 1975, en *Revista Economía y Desarrollo* No. 33.
- 93.-----: “Discurso en la clausura del congreso cultural”, en *Círculos de Estudio de oficiales de las FAR*, Imprenta de la Dirección Política de las FAR, La Habana, 1969.
- 94.-----: *Discurso pronunciado en la presentación de los militantes del PCC del Instituto de Economía de la Universidad de La Habana*, [S.E] La Habana, diciembre de 1968.
95. Domenech, Joel. “Aplicación del Plan de Eficiencia Industrial,” en: *Cuba Socialista* No 63, Año 6, noviembre de 1966.
96. Dos Santos, Theotonio: *La teoría de la Dependencia y el Sistema Mundial*. Entrevista realizada por la politóloga argentina Karina Moreno y el economista mexicano José Guadalupe Gandarilla Salgado en la Universidad Nacional Autónoma de México.
- 97.-----: *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*, Editorial Plaza & Janés, Buenos Aires, 2003.
98. Duyos, Oscar: “Los problemas actuales del acopio y los precios de compra de los productos agrícolas,” en: *Cuba Socialista*. No.33.Año IV, mayo de 1964.
99. Efimov, A: “Las tareas del perfeccionamiento de la economía nacional,” en *Nuestra Industria Económica*, No 1, 1963.

100. Efimov y Anchichkin: *Cuba planifica su economía nacional*, Editorial Progreso, Moscú, 1963.
101. Fernández Font M. “Desarrollo y funciones de la Banca socialista en Cuba,” en: *Cuba Socialista*, No 34, 1963.
102. Ferrer, Raúl: “La Ley de la Nacionalización de la Enseñanza,” en: *Cuba Socialista* No.1 Año 1, septiembre de 1961.
103. Frank A.G: “Desarrollo del subdesarrollo: un punto de vista de un economista comprometido,” en: *Economía y Desarrollo*, No. 18, 1973.
104. Frías Jacott, Francisco (Conde de Pozos Dulces): “De qué modo pueden consolidarse la riqueza y prosperidad de la agricultura cubana” en: *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. Tomo I, Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.
105. Figueras, Miguel A: *Aspectos estructurales de la economía cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1994.
- 106.-----: “Aspectos y problemas del desarrollo económico cubano,” en *Nuestra Industria Económica* No 9, 1964.
- 107.-----: “Aspectos y problemas del desarrollo económico cubano,” en *Nuestra Industria Económica* No 11, 1965.
108. Figueroa, V: *Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba*, Editado por el Departamento de Estudios Económicos de la Universidad de Cienfuegos, febrero del 2000.
- 109.-----: *Revolución agraria y desarrollo cultural en Cuba (1959-1974)*, Mimeografiado.
110. Friedman, Milton: *Teoría de los precios*. Alianza Editorial SA, Madrid, España, 1966.
111. Fuentes de Armas, Raysa L. *La economía cubana durante la primera mitad de los años 60. Las transformaciones económicas, la estrategia de desarrollo y*

los mecanismos de funcionamiento: Tesis presentada en opción al grado de Master, La Habana, 2001.

112.-----: “Algunas reflexiones sobre la estrategia de desarrollo en Cuba y su influencia en el desarrollo económico social,”en *Avanzada Científica*, Vol.14, No2, 2011.

113. -----: “Crecer con eficiencia: Actual dilema del turismo cubano,”en *Retos Turísticos*, No 3, Vol.9, 2010.

114. -----: “El Turismo y su influencia en la estrategia de desarrollo en Cuba,”en *Retos Turísticos*, No 1-2, Vol.10, 2011.

115. -----, et. al : *Desarrollo y Sostenibilidad de los recursos hídricos. Dos casos de estudio*, Publicaciones DELTA, Madrid, España, 2008.

116. -----, et. al : *La Globalización de la Educación Superior, análisis comparativo: Cuba-España*, Publicaciones DELTA, Madrid, España, 2010.

117. Furtado, Celso: *Breve introducción al desarrollo*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

118. Galbraith, K: *Historia de la economía*, Editorial Ariel, España, séptima edición, 1993.

119. García, Francisco y Juan Loyola: “Principales objetivos de nuestro plan económico hasta 1965,” en: *Cuba Socialista*. No.13 Año 2, septiembre de 1962.

120. García Rabelo, Margarita: “Elementos para una síntesis marxista del subdesarrollo,”en *Las teorías acerca del Subdesarrollo y el Desarrollo una visión crítica*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

121. González Gutiérrez, Alfredo: *Cuba: escenarios del modelo económico en los años noventa*, Mimeografiado.

122. -----: “Economía y sociedad: los retos del modelo económico,” en *Temas* No 11,1998.

123. Govantes, José Agustín: "Economía Política. Prohibiciones". *Antología del Pensamiento Económico Cubano*. Tomo I. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.
124. Guerra, Ramiro: "Azúcar y población en las Antillas: un programa de acción nacional contra el latifundio". *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T II. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela. La Habana 2008.
125. Guevara, Ernesto: "Posición de Cuba frente a los problemas internacionales", en: *Cuba Socialista* No 5, enero de 1965.
- 126.-----: "Tareas industriales de la Revolución en los años venideros," en: *Cuba Socialista*, No. 7 Año 2, marzo del 1962.
- 127.-----: "Contra el burocratismo," en: *Cuba Socialista*, No.18 Año 3, febrero de 1963.
- 128.-----: "La planificación socialista su significado," en: *Cuba Socialista* No.34. Año 4, junio de 1964.
- 129.-----:"Discurso en la Sociedad Nuestro Tiempo,"en: Revolución 29 de enero de 1959.
130. -----: *Obras 1957–1967*, Casa de las Américas, La Habana 1970.
- 131.-----: Escritos y discursos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972.
- 132.-----: *El Socialismo y el hombre en Cuba*, Ediciones Revolucionarias, La Habana, 1965.
- 133.-----: *El papel de la ayuda exterior en el desarrollo de Cuba*, Teatro Minfar, La Habana, Imprenta Nacional de Cuba, marzo 9 de 1961.
- 134.-----: *Proyecciones futuras del orden económico, político y social de nuestra patria*, Conferencia pronunciada en la Universidad de La Habana, 1960.

- 135.-----: “Discurso en la Universidad Nacional de Montevideo”, 18 de Agosto de 1961, en *Ernesto Che Guevara Obras Completas*, Tomo 9, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
136. -----: *Apuntes críticos a la Economía Política*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
- 137.-----: *Selección de aspectos esenciales de la teoría y la práctica económica en el pensamiento de Ernesto Ché Guevara*, La Habana, ENPES, 1990. T I – II.
138. Guiteras Holmes, Antonio: “Programa de la Joven Cuba”. Antología de Pensamiento Económico Cubano. T II Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela. La Habana 2008.
139. Gunder Frank, André: “Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología”, en *Pensamiento Crítico*, No 22, 1968.
140. Gutiérrez, Gustavo: “*La orientación de la economía nacional. Necesidad de un programa de acción económica,*” en: Publicaciones de la Junta Nacional de Economía número1, Editorial Lex, La Habana, 1948.
141. Herrera, J. y Ángel González: “Normas y escala salarial en la agricultura,” en: *Cuba Socialista*. No. 55. Año 6, marzo de 1966.
142. Herrera, Remi y Carlo Vercellone: “Transformaciones de la división del trabajo y endogenizaciones del progreso técnico. Una lectura marxista,” en. *Revista Marx Ahora* No. 13, 2002.
143. Hirschman, Albert: *La estrategia del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica. México, Cuarta reimpresión, 1981.
144. Infante, Joaquín: “Características del funcionamiento de la empresa autofinanciada,” en: *Cuba Socialista*, No.34 Año 4, junio de 1964.

145. Jessin, N: “El concepto del cálculo económico y su significación metodológica para la economía política del socialismo,” en *Nuestra Industria Económica* No 9, 1964.
146. Katz, Claudio: “Problemas teóricos del socialismo,” en *El porvenir del socialismo*. Editorial Herramienta e Imago Mundi, Buenos Aires, 2004.
147. Kohan Néstor: “Pensamiento Crítico y el debate por las ciencias sociales en el seno de la revolución cubana”, en *Rebelión*, <http://www.org/docs/28556.pdf>
- 148.-----: “Diálogo con Orlando Borrego”, en *Rebelión*, <http://www.lafogata.org/che/nuevos/che-lector.htm>.
149. Koslov, G: “Leyes del desarrollo de las fuerzas productivas en la formación comunista,” en *Nuestra Industria Económica*, No2, 1963.
150. Lamas González, Ana y Gladys López Suárez: *Antecedentes Históricos de la Revolución Socialista de Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
151. Lange, Oscar: *Problemas de economía política del socialismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
- 152.-----: *Teoría Económica del Socialismo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1938.
153. Lavergne, Néstor: “El Intercambio Mercantil en el Socialismo,” en *Empresa Consolidada de Artes Graficas*, MININD, julio de 1965.
154. Leiva, Jorge: “50 años de la CEPAL: su aporte al pensamiento y al desarrollo latinoamericano durante los años noventa”, en *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario conmemorativo*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2000.
155. Lemekov, P: “La planificación al nivel de nuestras tareas,” en *Nuestra Industria Económica*, No 1, 1963.

156. Lenin, Vladimir I: "Obras Completas", Editorial Cartago, Buenos Aires, Argentina, 1970.
157. -----: *Nuestra Revolución*. Obras Completas Editorial Progreso. Moscú, 1971.T. 33.
- 158.-----: *Una gran iniciativa*, Obras Escogidas, Editorial Progreso. Moscú, 1971.
159. -----: *Sobre Cooperación*, Obras Escogidas en tres tomos, T.3. Editorial Progreso Moscú, 1973.
- 160.-----: "Informe al Cuarto Congreso de la Internacional Comunista". 13 de noviembre de 1922, en: *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos 1922-1923*, Editorial Pathfinder, Nueva York, 1997.
161. -----: "Carta a la colonia rusa en Norteamérica" del 14 de noviembre de 1922, en: *La última lucha de Lenin. Discursos y Escritos 1922-1923*.
162. López Civeira, F., Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León: *Cuba y su Historia*, Editorial Gente Nueva, Habana, 1998.
163. López Hernández, Alina B: "Crónica de un fracaso anunciado. Los intelectuales de la República y el socialismo soviético,"en: *Temas*, No 55 julio-septiembre de 2008.
164. Lorenzo, Raúl: *El empleo en Cuba*. Impresores Seovane, Fernández y Cía, La Habana, 1955.
165. Lustig, Nora: "La CEPAL y el pensamiento estructuralista" en *La CEPAL en sus 50 años. Notas de un seminario conmemorativo*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2000.
166. Mandel E. "Las categorías mercantiles en el período de tránsito", en: *Revista Nuestra Industria Económica* No. 3, La Habana, 1964.

- 167.-----: *¿Qué es la teoría marxista de la economía?* Folleto, s/e, 1964.
- 168.-----: “El debate económico en Cuba durante el período 1963-1964,” en *Partisans*, París, No 37,1967.
169. -----: *Sobre la formación del pensamiento económico de Carlos Marx*, Instituto del Libro, La Habana, 1970.
- 170.-----: *El capitalismo stalinista. La ley del valor bajo el stalinismo*. Liga por el Partido Revolucionario (LRP-EEUU)/ Organización Comunista por la Cuarta Internacional.
171. Martínez, Alberto: “El plan de la economía nacional para 1964,” en: *Cuba Socialista* No 31 Año 4, marzo de 1964.
172. Martínez Heredia, Fernando: *Andando en la Historia*. Ruth Casa Editorial, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, 2009.
173. Martínez Villena, Rubén: “Cuba Factoría Yanqui”, *Antología de Pensamiento Económico Cubano*. T II. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.
174. Martínez, Osvaldo: *Intervención en la Asamblea Nacional sobre el Plan de la Economía Nacional y el Presupuesto del Estado*. Periódico Granma, 21 de diciembre de 2009.
175. Martí, José: “La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América”. *Antología del pensamiento económico cubano*. Tomo I. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.
- 176.-----: “Progreso de Córdoba – Agricultura, Industria y Comercio”. *Antología del pensamiento económico cubano*. Tomo I. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.
177. Marx, Carlos: *Prólogo a la Contribución a la crítica de la Economía Política*, Obras Escogidas de Marx y Engels, Tomo Único, Editorial Progreso, Moscú, 1975.

178. -----: *El Capital*, Tomo I. Fondo de Cultura Económica, México, 1946.
179. -----: *Fundamentos de la Crítica de la Economía Política*. Tomo II. Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1971.
180. Menéndez Cruz, Alfredo: “La transformación de las cooperativas cañeras en granjas cañeras,” en: *Cuba Socialista*. No. 14 Año 2, octubre de 1962.
- 181.-----: “Problemas de la industria azucarera,” en: *Cuba Socialista*. No. 12 Año 2, agosto de 1962.
182. Mesa Lago, Carmelo: *La economía en Cuba Socialista, The University of New México Press, Editorial Playor, 1983.*
183. -----: *Economía y bienestar social en Cuba a comienzos del siglo XXI*, Editorial Colibrí, Madrid, España, 2003.
184. Millares, M: “Problemas del Comercio Interior de Cuba,” en: *Cuba Socialista*. No.61.1966.
185. Mora, A: “En torno a la cuestión del funcionamiento de la ley del valor en la economía cubana en los actuales momentos” en: *Nuestra Industria Económica* No.3: La Habana, 1963.
- 186.-----: “Sobre algunos problemas actuales de la construcción del socialismo en Cuba,” en *Nuestra Industria Económica* No 14, La Habana, 1965
187. Morales Garza, Martagloria: “Los debates en la década de los 60 en Cuba”, en: *Temas* No 55, julio- septiembre de 2008.
188. Muñoz González, Roberto: “Algunas vicisitudes de la economía política en su evolución como ciencia económica,” en *La economía política: reflexiones para un debate*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.

189. Murillo, Marino: *Informe sobre los resultados económicos del 2009 y los lineamientos del Plan Económico y Social para el 2010 y del Presupuesto del Estado*. Periódico Granma, 21 de diciembre de 2009.
190. Neffa, Julio César: "Subdesarrollo, tecnología e industrialización," en *Pensamiento Crítico*, No 36, enero de 1970.
191. Noyola, Juan F.: *Curso Intensivo de Capacitación en problemas de desarrollo económico*, diciembre de 1959. Mimeografiado.
- 192.-----: *Problemas del Desarrollo*, Cap. VIII y IX. La Habana. Diciembre de 1959. [S.E.].
193. -----: *La economía cubana en los primeros años de la revolución y otros ensayos*. Editorial Siglo Veintiuno. México, 1978.
194. Nurkse, Ragna: *Problemas de Formación de Capital*, Fondo de Cultura Económica, México, tercera edición, 1963.
195. -----:"La teoría del Comercio Internacional y la Política del Desarrollo", en el simposium "El Desarrollo Económico y América Latina", trabajos y comentarios presentados en la conferencia de la Asociación Económica Internacional. Río de Janeiro, 1957. Editado por Ellis.S.Howard en colaboración con Henry Wallich., Fondo de Cultura Económica, México, Primera Edición, 1960.
196. Olmedo, Raúl: "Introducción a las teorías sobre el subdesarrollo," en *Pensamiento Crítico*, No 36, enero de 1970.
197. Palazuelos, Enrique: *Contenido y método de la Economía*, Ediciones Akal S.A., Madrid, España, 2000.
198. Palma, Gabriel: "Estructuralismo", en: *Desarrollo Económico* New Palgrave, Icaria-Fuhem. España, 1993.

199. P.C.C: *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Informe Central, Ediciones Políticas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1978.
- 200.-----:"Sobre la cuestión agraria y las relaciones con el campesinado," en Tesis y Resoluciones. *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978.
- 201.-----: *Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba*. Tesis y Resoluciones CC del PCC, La Habana, 1976.
- 202.-----: *Programa del Partido Comunista de Cuba*, Editora Política, La Habana .1987.
- 203.-----: Proyecto de Lineamientos de la política económica y social. Modelo de gestión económica, 1 de noviembre de 2010.
204. PCUS: *EL PCUS en las resoluciones y decisiones de los Congresos*. Conferencias y Plenarios del Comité Central, Moscú, 1970.
205. Pérez, Humberto: *Sobre las dificultades objetivas de la revolución*, entrevista realizada por Marta Harnecker, Editora Política, La Habana, 1979.
- 206.-----: *El subdesarrollo y la vía del desarrollo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
207. Pérez Soto, Olga: *Globalización y gestión del capital. El caso de Chile. La necesidad de una alternativa*. Tesis en opción al título de doctor en Ciencias Económicas. 2003.
208. Perroux, Francois: *La Economía del Siglo XX*, Editorial Ariel. Barcelona, 1964.
209. Pino Santos, Oscar: "Las bases del desarrollo económico de Cuba," en: *Lunes de Revolución*, Número Especial sobre la Reforma Agraria, 18 de mayo de 1959, p 28.
- 210.-----: *La estructura económica de Cuba y la Reforma Agraria*, Editorial Tierra Nueva, La Habana, 1959.

211. Portuondo, José Antonio: "Crítica de la época," en: *Cuba Socialista*, No 27, Año III, noviembre de 1963.
212. Prebisch, Raúl: "El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas", en Boletín Económico de América Latina, vol.VII, No.1, Santiago de Chile, 1962.
- 213.-----: *La industrialización en América Latina*. Fondo de Cultura Económica. México, 1982.
214. Preobrajensky, Eugenio: *La nueva económica*, Instituto del Libro, La Habana, 1968.
215. *Primer Forum Nacional sobre la Reforma Agraria*. Editado por el Comité Organizador del Movimiento 26 de julio, La Habana, 1959.
216. Rabushka, Alvin: "Política tributaria y desarrollo económico en los cuatro tigres asiáticos," en Revista *Colegio Nacional. El economista mexicano*, enero-marzo 1992.
217. Rakowski, Mieczyslaw: *El Cálculo de la eficiencia económica de las inversiones*. En Problemas de Economía política del Socialismo, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
218. Roca, Blas: "Nueva etapa de la Revolución Cubana," en: *Cuba Socialista* No 5 Año2, enero de 1962.
- 219.-----: "El desarrollo histórico de la Revolución Cubana," en: *Cuba Socialista*. No. 29 Año 4, enero de 1964.
220. Rodríguez, Gonzalo M: *El proceso de industrialización de la economía cubana*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1980.
221. Rodríguez, José Luís: *Cuba Revolución y Economía: 1959- 60*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

- 222.-----: *Estrategia del Desarrollo Económico en Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- 223.-----: *Crítica a nuestros críticos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1988.
- 224.-----: “La economía de Cuba Socialista,” en: *Economía y Desarrollo*, No 61, marzo-abril de 1981.
- 225.-----: “Política Económica de la Revolución Cubana (1959-1960),” en: *Economía y Desarrollo*. No 59.
- 226.-----: “Apuntes sobre la estrategia, la planificación del desarrollo económico y la construcción del Socialismo,” en: *Economía y Desarrollo*, No. 41.
227. Rodríguez, Carlos Rafael: *Letra con filo*, Tomos I y II, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983.
228. -----: *Letra con filo*, Tomo III, Ediciones Unión, La Habana 1987.
- 229.-----: *Cuba en el tránsito al Socialismo*, Editora Política, La Habana, 1979.
- 230.-----: “Cuatro años de la Reforma Agraria en Cuba,” en: *Cuba Socialista*, No 21, año 3, mayo de 1963.
231. -----: “El nuevo camino de la agricultura cubana”, en: *Cuba Socialista*, No. 27 Año 3, noviembre de 1963.
- 232.-----: “Sobre la contribución del Che al desarrollo de la economía cubana”, en *Cuba Socialista*. No. 33, mayo-junio de 1988.
- 233.-----: “Los logros de la Economía Cubana”. Entrevista, en: *Economía y Desarrollo*. No. 25.

234. Rodríguez, Héctor Danilo y Elsy Fors Garzón. *Los países subdesarrollados frente a Estados Unidos. (1970-1975)*. Premio Ensayo. Concurso 26 de julio. Dirección Política de las FAR. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1978.
235. Romeo, Carlos: “Acerca del desarrollo económico de Cuba,” en: *Cuba Socialista*, No 52, año 5, diciembre de 1965.
236. Rosentein Rodan, Paul N: “Prblems of Industrialization of Eastern and South Eastern Europe”, en *Economic Journal*, vol, 53, junio-septiembre de 1953.
237. -----: “Notas sobre la teoría del Gran Impulso”. Conferencia “El Desarrollo económico en América Latina”, organizada por la Asociación Económica Internacional, Río de Janeiro, Agosto de 1957, Fondo de Cultura, México, 1960.
238. Ruiz Valiente, Rolando: *El neoliberalismo y su variante Latinoamericana*. Ediciones de la Universidad. Buenos Aires. 1998.
239. Rutkowski, Jerzy: “Algunos problemas de la industrialización socialista”, en *Problemas de Economía política del Socialismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.
240. S/A, en: *Pensamiento Crítico*, No 36, enero, 1970.
241. Saladrigas, René: “Criterios para una reestructuración político-administrativa de Cuba”, en *Cuba Socialista*. No.17. Año 3, enero de 1963.
242. Sánchez Noda, Ramón: *La nueva economía y el conocimiento: entre el mito y la realidad*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2009.
- 243.-----: “Retransición vs transición al socialismo”, en: *El Derrumbe del modelo Eurosoviético Visión desde Cuba*. Editorial Félix Varela. La Habana.1996
244. Shkurko, S.: “El principio del interés material y la remuneración del trabajo en la URSS2”, en *Cuba Socialista*, No 16, 1962.
245. Shumpeter, Joseph A.: *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. T I. Ediciones Orbis, SA.

246. -----: *Historia del análisis económico*. Editorial Ariel. Barcelona, España, 1994.
247. Singer, Hans y Albert Hirschman: *La estrategia del desarrollo económico*, Publicada por el Fondo de Cultura Económica. México, Cuarta reimpresión 1981.
248. Sorhegui Ortega, Rafael Antonio: *El problema del desarrollo económico en el pensamiento económico cubano entre 1945_1960*, Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Económicas, La Habana, 2002.
249. Sufapevsky, B: “Administración de empresas socialistas y planificación de la producción”, en *Nuestra Industria Económica*, No 14, 1965.
250. Sukup, Víctor: “El Japón, los tigres asiáticos y América Latina,” en *Revista Realidad Económica*, abril –mayo 1996.
251. Sweezy, P.M: “Hacia un programa de estudio de la transición al socialismo”, en: *Cuadernos del Pasado y Presente* No 46, México, 1973.
252. Tablada Pérez, Carlos: *El pensamiento económico de Ernesto Ché Guevara*, Casa de Las Américas, La Habana, 1987.
253. Talavera, Israel: “La organización del trabajo y la rentabilidad en las empresas agropecuarias”, en: *Cuba Socialista*. No.28. Año III, diciembre de 1963.
- 254.-----: “La organización de las brigadas de trabajo en la agricultura”, en *Cuba Socialista*, No.32.Año4, abril de 1964.
255. Tamas Szentes “La Economía Política del Subdesarrollo”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1984.
256. Tetesshev, V: “Acerca de la obra de Lenin: Las tareas inmediatas del poder soviético,” en *Cuba Socialista* No 21, 1963.
257. Todaro, Michael: *El desarrollo económico del tercer mundo*, Tomo I, s/e, s/f.
258. Torras, Jacinto: “Hecho contra mentiras”, en: *Cuba Socialista*, No.4, 1961.

259. -----: “La planificación del comercio exterior”, en: *Cuba Socialista*. No.28. Año3, 1963.
260. -----: “Conferencia pronunciada el 15 de octubre de 1959, en el Comité Municipal de la Habana del Partido Socialista Popular” en: Antología de Pensamiento Económico Cubano. T III. Colectivo de Autores. Editorial Félix Varela. La Habana 2008.
- 261.-----: “La revolución cubana y la industrialización del país”. (Conferencia pronunciada el 15 de octubre de 1959 en el Comité Municipal de La Habana del Partido Socialista Popular, en Revista *Fundamentos*, La Habana, diciembre de 1959, Año XX, No. 159.
262. -----: “El comercio exterior y el desarrollo económico en Cuba”, Periódico Hoy, La Habana, 19 de abril de 1970.
263. Triana Cordoví, Juan: *Cuba. Transformación económica 1990-1997: Supervivencia y Desarrollo en el Socialismo Cubano*, Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Económicas, abril de 1999.
- 264.-----: “Neoestructuralismo: Pragmatismo, Renovación o Estancamiento”, en: Seminario Especiales de las Doctrinas Económicas, Editorial Enpes, La Habana, 1990.
- 265.-----: *Comentarios sobre algunos aspectos de las concepciones actuales de Raúl Prebisch*. En Revista Economía y Desarrollo. N. 83. Noviembre-Diciembre. 1984.
266. Trotsky, León. “La Revolución Traicionada”. www.filosofia.org.
267. Tse Tung Mao: “Notas de lectura sobre el manual de Economía Política de la Unión soviética” en: *Mao Tse Tung: escritos inéditos*, Ediciones Mundo Nuevo, Buenos Aires, 1975.
268. Turek, O: “Planificación y desarrollo intensivo de la economía nacional,”en *Nuestra Industria Económica* No 16, 1965.

269. Valdez Paz, J.: *Procesos Agrarios en Cuba 1959-1995*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana., 1997.
270. Vascós González, Fidel: *Socialismo y Mercado*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2009.
271. Vidal Alejandro, Pavel: "El PIB cubano en el 2009 y la crisis global," en *Espacio Laical*, febrero del 2009.
272. Vilariño Ruiz, Andrés y Silvia M. Domenech: *El sistema de Dirección y Planificación de la Economía en Cuba: Historia, Actualidad y Perspectiva*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.
273. Von Hayek, Friedrich August: *El camino de la servidumbre*. New York, vikigs Books, 1984.
274. Zuaznábar Morales, Ismael: *La economía cubana en la década del 50*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1986.

Anexo No. 1.

El mecanismo de dirección y la propiedad socialista.

El pensamiento económico socialista le dio una gran importancia al tema de la propiedad, de acuerdo al significado que se le atribuye a la propiedad socialista y a la propiedad estatal en el funcionamiento del sistema de dirección de la sociedad socialista y el papel que estas juegan en el desarrollo de la construcción del socialismo.

En el análisis de la propiedad Bettelheim afirma “La propiedad estatal es una condición necesaria para la socialización al nivel del estado [...] pero no constituye una condición suficiente por sí sola. Para que haya socialización al nivel del Estado, éste debe tener la capacidad de disponer efectiva y eficientemente de los medios de producción y de los productos. Sin esta capacidad, existe una nacionalización sin socialización. Una capacidad como ésta es el resultado de un desarrollo histórico, se encuentra vinculada al propio desarrollo de las fuerzas productivas [...] y la transformación correlativa de las relaciones de producción”.²²⁷

Mandel enlaza la realización de la propiedad con la enajenación y propone el rescate de la visión socio histórica de Marx, que apunta a la búsqueda de las causas de la enajenación en el modo de producción capitalista y su persistencia en la transición del capitalismo al socialismo. Critica a los defensores a ultranza del marxismo soviético que trataban de probar que la enajenación no existía en la URSS. Para que la enajenación se mantenga en la transición al socialismo, según Mandel, debe existir un grupo de factores entre ellos: la hipertrofia de la burocracia, y la ausencia de democracia socialista en la planificación, elementos que retardan el desarrollo y la consolidación del socialismo.²²⁸ Estas valoraciones de Mandel se enraizaban en el papel de la propiedad

²²⁷ Charles Bettelheim: *Los marcos socioeconómicos y la organización de la planificación social*. Publicaciones Económicas, La Habana, 1966, p 44.

²²⁸ Los problemas de la transición fueron analizados por Mandel en varios trabajos publicados en Cuba, entre ellos: *La formación del pensamiento económico de Carlos Marx*, editado en Cuba en el año 1970, el folleto *Qué es la teoría marxista de la economía*; y el *Tratado de Economía Marxista*, en dos tomos, escrito en el 60 y publicado en Cuba en el 1968.

estatal en el socialismo y en la burocratización de esas relaciones en el mecanismo de la planificación.

Bettelheim al analizar el lado de las relaciones de producción profundiza en el impacto que ejercen los mecanismos de dirección de la sociedad en el funcionamiento de la propiedad socialista y los niveles de eficiencia en la medida en que se alcance la socialización real y no formal de la producción y la propiedad en la construcción socialista.

El destacado economista polaco Oscar Lange subraya el papel de la propiedad social sobre los medios de producción como un elemento dinamizador del desarrollo económico social en los países socialistas, sin embargo plantea “[...] las oportunidades no son más que oportunidades [...] No garantizan automáticamente la consecución de los objetivos. Con este fin deben existir incentivos apropiados en la organización y los métodos de administración de la economía socialista.”²²⁹

Esta idea acerca de las oportunidades de la propiedad socialista en Lange, fueron explicadas también por Bettelheim en calidad de una condición necesaria para la socialización al nivel del estado, pero que no constituye una condición suficiente por sí sola para el desarrollo de la economía socialista. En el pensamiento y la práctica socialista de la época, estaba generalizada la apreciación de que solo por el hecho de existir la propiedad estatal, estaba garantizada la eficiencia de la producción, los mayores niveles de productividad y la superioridad del socialismo sobre las relaciones capitalistas. Muy lejos de la verdad es esta consideración. Por esa razón la advertencia de Lange es vital para comprender que la propiedad socialista prepara las condiciones, crea mayores oportunidades, el resto de las relaciones que se tejen en torno a ella, tienen que contribuir a incrementar los niveles de eficiencia con los mecanismos de estímulos, de atención a las personas y los sistemas de organización y gestión de la producción entre otros.

En esta valoración de Lange se insertan las consideraciones de Mandel acerca de los problemas de la enajenación en la construcción socialista, lo que hoy comúnmente se analiza como sentimiento de dueño. Esta idea es una de las razones que explica que el

²²⁹ Oscar Lange: *Problemas de la economía política del socialismo*. Fondo de Cultura Económica, México, 1965, p.16.

proceso de construcción socialista tiene que contribuir definitivamente a un constante proceso de desenajenación.

Lange insiste en que el carácter socialista de la empresa estaba en peligro por dos razones, “[...] La propiedad socialista de los medios de producción implica dos cosas: el uso de los medios de producción en interés de la sociedad en general, y la participación democrática efectiva de los productores y otros trabajadores en la administración de los medios de producción”.²³⁰

²³⁰ Ibidem. p18.

Anexo No. 2.

TASA Y ESTRUCTURA DE LA ACUMULACIÓN

Años	Tasa de acumulación	Esfera productiva	Estructura esfera productiva			
			Agropecuaria	Industrial	Construcción	Transporte y comunicaciones
1962	23,7	72,6	29,5	23,0	5,9	13,0
1963	24,3	76,5	24,3	31,6	5,8	12,6
1964	27,4	79,1	30,5	29,1	4,6	11,4
1965	22,0	81,9	40,4	18,1	3,8	14,3
1966	24,4	81,1	43,3	16,7	2,2	17,6
1967	26,2	-	-	-	-	-
1968	20,7	-	-	-	-	-
1969	22,3	-	-	-	-	-
1970	20,9	89,0	19,0	43,0	11,0	15,0
1971	17,7	87,0	23,0	38,0	11,0	14,0
1972	12,7	80,0	18,0	36,0	11,0	13,0
1973	22,1	77,0	21,0	31,0	11,0	10,2
1974	25,1	-	-	-	-	-

Extraído de Rodríguez Gonzalo M. "El proceso de industrialización de la economía cubana".
 Editorial Ciencias Sociales. Ciudad Habana. 1980. p. 180

Anexo No.3.

Cambios en la mano de obra de 1958 a 1962

	Estimado 1958	Estimado 1960	Estimado 1962	Estimado absoluto	1958-62 %
Fuerza Laboral	2209	2308	2401	192	9
Desempleo	627	376	215	-412	-64
Activos	1582	1932	2186	604	38
Agricultura	598	806	915	317	53
Industria y Minería	366		473	107	29
Construcción	54		150	96	179
Transporte	94		121	27	29
Distribución	180		188	8	4

Extraído de José Acosta "Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo (II). *Economía y Desarrollo* No.20 noviembre-diciembre 1973. p 78.

Anexo No. 4.

Cuba, comercio exterior 1954 -1967

	1954		1958		1960		1962		1964		1966		1967	
	X	M	X	M	X	M	X	M	X	M	X	M	X	M
Socialistas	0,1	0,2	18,9	0,3	24,3	18,7	82,0	82,8	59,2	67,5	81,4	79,8	81,4	79,1
URSS	0,1	-	14,1	-	16,7	13,8	42,3	54,2	38,5	40,2	46,2	56,3	52,1	58,3
China	-	-	3,6	-	5,2	1,7	17,1	11,8	11,4	10,7	14,7	9,3	11,1	7,3
Alemania Oriental	-	-	-	-	0,1	0,7	4,7	3,5	2,2	3,7	5,2	3,9	5,1	5,0
Checoslovaquia	-	0,2	-	0,3	0,2	1,2	7,1	4,9	2,1	5,3	7,8	3,9	5,8	3,6

David Barkin: "Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba," en *Economía y Desarrollo* No.3, p. 71.

Anexo. No. 5.

Cuba, principales productos agrícolas.

Productos	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
Café	48,0	42,0	37	52,2	34,7	32	23,9	33,4	
Tabaco	41,1	52,2	47,2	51,5	47,9	43,8	43,7	51,2	51,2
Arroz	282	307	213	230	237	123	50	68	93
Maíz	193	214	160	152	140	129	117	127	120

David Barkin: "Agricultura: el sector clave del desarrollo de Cuba," en *Economía y Desarrollo* No.3, p. 68.

Anexo No.6.

Mecanización de la cosecha de caña de azúcar

	1958	1964	1970	1973	1974
Corte alza manual	100	82	15	9	4
Cosecha semimecanizada	-	18	83	80	77
Cosecha mecanizada	-	-	2	11	19

Gonzalo Rodríguez: *El proceso de industrialización de la economía cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980, cuadro 8, p 230.

Anexo No.7.

Avances tecnológicos en la agricultura.

Indicadores	Unidad	1958	1975	Número de veces que ha crecido en el período
Número de tractores	Mil	9,0	54,0	6,0
Consumo de fertilizantes	Mil t.	187,0	900,0	4,8
Consumo de pesticidas	Mil t.	3,5	10,0	2,9
Áreas de bajo riego	Mil Ha.	160,0	580,0	3,6
Consumo de electricidad	Millones KW-h	5,3	245,7	46,4

Gonzalo Rodríguez: *El proceso de industrialización de la economía cubana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1980, cuadro 10, p 232.

Anexo No. 8

Importaciones seleccionadas de maquinaria y equipos

Concepto	1959-64	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Tractores con ruedas de goma	16 446	6764	3931	4245	5608	7774	8370
Tractores de estera	2605	3497	819	1428	1098	1208	325
Alzadoras	-	3501	622	1001	1507	1500	1500

José Acosta: "Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo," en *Economía y Desarrollo* No. 20, p 97.

Anexo No.9.

Disponibilidades de fertilizantes. UM (Mil TM)

Concepto	1965	1966-70	1971
Balanceados		967,6	896,2
Nitrogenado		129,6	171,8
Total	500,6	1097,2	1068,0

José Acosta: "Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo," en *Economía y Desarrollo*. No. 20, p 98.

Anexo No.10.

Herbicidas UM (Mil TM)

	1966	1970	1971	1972
Producción nacional	0,8	2,0	2,2	2,7
Importados	-	4,1	4,4	-
Total	0,8	6,1	6,6,	2,7

José Acosta: "Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo," en *Economía y Desarrollo*
No. 20, p 98.

Anexo No. 11.

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE CUBA DE 1961 A 1966

Concepto	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Exportaciones	624,7	520,7	543,8	713,8	685,5	592,5
Importaciones	638,7	759,3	867,3	1018,8	866,5	925,5
Circulación total	1263,4	1280,0	1411,1	1732,6	1551,7	1518,0
Saldo	-14	-238,6	-323,5	-305,0	-180,7	-333,0

José Acosta: "Cuba: de la neocolonia a la construcción del socialismo," en *Economía y Desarrollo*, No. 20, p 80.

